

Página

a b i e r t a

■ los GAL

■ fiestas de
San Juan

la cuestión bosnia:



**el difícil
camino
de la paz**

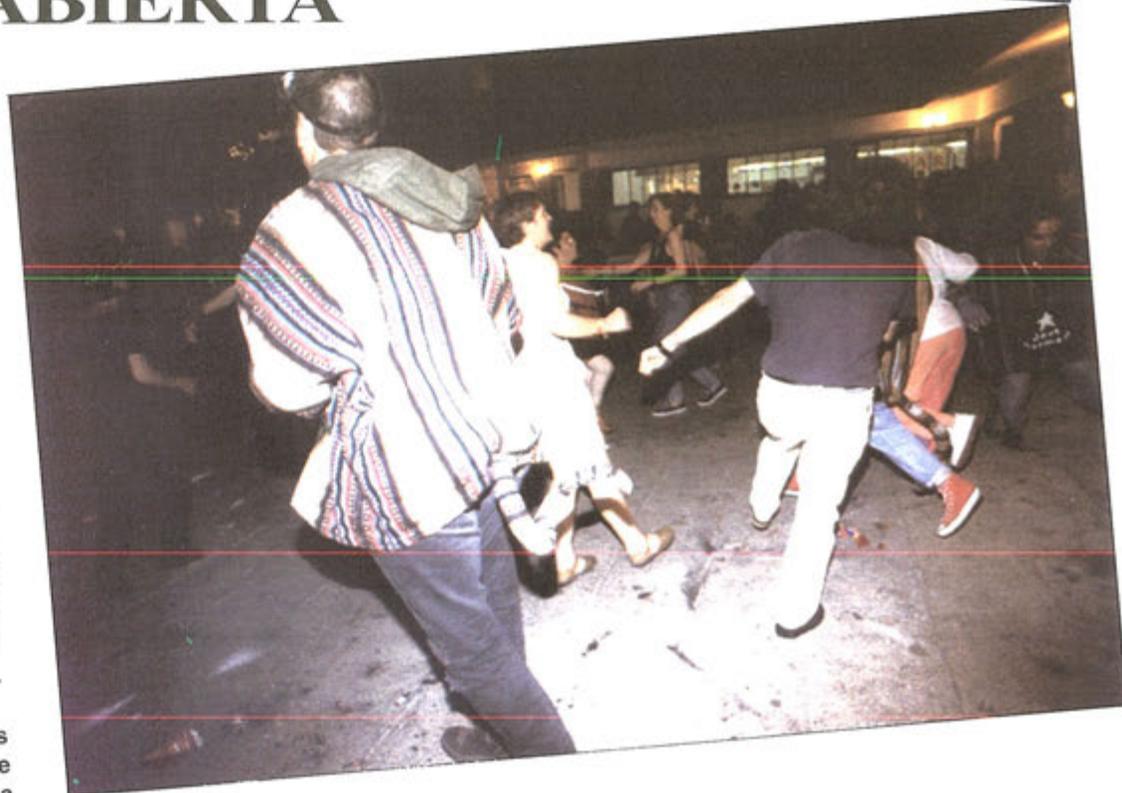
informe: la era del imperialismo biológico

23 de junio fiesta de PÁGINA ABIERTA



No llovió la noche de San Juan... y la fiesta de PÁGINA ABIERTA se celebró con calor, la música de una excelente banda –Ricardo Moreno y la orquestina Minerva– y la danza con fuegos de artificio de un grupo de “dimonis” de la Jove Germanía, acompañada de tabalet y dolçaina. No faltó la habitual dosis –o sea, mucha– de comida y alcohol. Cerca del final de la fiesta recenamos con coca y una mezcla típicamente catalana de aguardiente y moscatel o malvasía. No pudimos saludar a todo el mundo que acudió, y desde estas páginas lo hacemos ahora, calurosamente.

La Redacción y quienes habitualmente hacen posible esta revista



PÁGINA ABIERTA. Hileras, 8, 2º izq. 28013 MADRID. Tel. (91) 542 67 00. Fax (91) 542 61 99.

Diseño y Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Vicente Baixauli y Manuel Llusia.

Colaboran en este número: Antonio Navarro, Francisco Castejón, Hilario J. Rodríguez Gil, Isabel Bermejo, Pepa Bueno, Jon Kepa Iradi, Juan Antonio Zubillaga.

Administración y suscripciones: Hileras, 8, 2º izq. 28013 MADRID. Tel. (91) 542 67 00 y 547 02 00.
Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente. Dep. Legal: M 42376-1991. ISSN: 1132-8886.

Imprime: EFCA, S. A., Artes Gráficas.

LAS TRAMAS DEL GAL

Domingo Martínez
Los sumarios de los GAL siguen arrojando nuevas claves. Entrevista a José Luis Galán, abogado de la Acción Popular. **4**



EL AGUA, UN BIEN ESCASO

Francisco Castejón
La sequía vuelve a atacar en nuestros suelos. Sin embargo, el Estado español es el tercero del mundo en consumo de agua por habitante. **8**



¿VECINO O CRIMINAL? (I)
Xavier Bougarel

La evolución de las relaciones entre las diferentes comunidades en la sociedad bosnia. **33**



NOCHE MÁGICA DE SAN JUAN

Ritos y costumbres ancestrales hacen su aparición para celebrar la noche más corta del año, la llegada del verano. **42**

4 aquí y ahora

Las tramas del GAL, Domingo Martínez.....4
Acogida de niños y niñas de la antigua Yugoslavia, Antonio Navarro.....6
El agua, un bien escaso, Francisco Castejón.....8
Dos científicas de la antigua URSS en Madrid, Carmen Briz.....12
El pensamiento único, Ignacio Ramonet.....15
Las Hurdes, Hilario J. Rodríguez Gil.....16

18 otras publicaciones y correspondencia

Informe: El GATT y los derechos de propiedad intelectual. El imperialismo biológico, Isabel Bermejo (10 páginas).

33 en el mundo

Bosnia: ¿Vecino o criminal? (I), Xavier Bougarel.....33
Congreso por la paz en Europa (Unión Romaní Internacional).....40

42 más cultura

La noche de San Juan (textos recogidos de Julio Caro Baroja y Juan Blázquez Miguel, entre otros).....42
Recuerdos de una blanca en Sudáfrica, Pepa Bueno.....44
El ruido, J. Kepa Iradi.....47
Las difíciles relaciones entre ciencia y política (reseña del libro *Ozono: la catástrofe que no llega*), Juan Antonio Zubillaga.....48
El mundo y el lenguaje (II), de José Antonio Marina.....50

AVISO:

Nos despedimos hasta septiembre. Os deseamos: salud, descanso y diversión.

La Redacción



EL GATT Y LOS DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Isabel Bermejo

Los acuerdos del GATT facilitan el control hegemónico de la cultura, la ciencia y las innovaciones tecnológicas por parte del poder financiero internacional.

(Páginas centrales)

Día a día, la instrucción del caso GAL arroja nuevas luces sobre esta trama y sus diferentes conexiones, quedando más patente si cabe la responsabilidad de la cúpula de Interior y del propio presidente del Gobierno. Para conocer los aspectos más recientes del sumario de *los GAL*, entrevistamos a José Luis Galán, abogado de la Acción Popular.

Las tramas del GAL

entrevista a José Luis Galán

Domingo Martínez

¿Cuál es actualmente la situación del proceso del caso Segundo Marey?

– El secuestro de Segundo Marey se ha refundido con el sumario, digamos más general, de los GAL, el sumario 1/88, y en estos momentos se ha dictado auto de procesamiento contra catorce personas: Julián Sancristóbal, ex gobernador civil de Vizcaya y ex director de Seguridad del Estado; Ricardo García Damborenea, ex secretario provincial del PSOE en Vizcaya; Francisco Álvarez Sánchez, ex jefe superior de Policía de Bilbao; Miguel Planchuelo, ex jefe de la Brigada Regional de Información de Bilbao; Rafael Vera, ex secretario de Estado para la Seguridad; Juan de Justo, ex secretario del anterior; los funcionarios de policía Julio Hierro, Francisco Sáiz, Juan Ramón Corujo, Luis Hens, Félix Hernando Martín, Anibal Machinlamas, y los ex funcionarios de policía José Amedo y Michel Dominguez. Todos ellos están acusados de pertenencia a banda armada, detención ilegal, malversación de caudales públicos, delitos monetarios, proposición al asesinato, asesinatos frustrados y lesiones, como orga-

nizadores, miembros o encubridores de los GAL, la financiación de los mismos con cargo a los fondos reservados del Ministerio del Interior; y alguno de ellos en prisión provisional.

– ¿Puedes comentarnos qué nuevos casos están en marcha, y si está presente en ellos la Acción Popular?

– En estos momentos me consta que está abierto el sumario 15/89 por los cuatro asesinatos del hotel Monbar y está personada la Acción Popular, aunque el sumario está en fase de secreto.

– ¿Puedes hacernos un resumen de los resultados de la investigación de las diversas tramas de los GAL, personas e instituciones implicadas? ¿Qué responsabilidades son atribuibles a los diferentes Gobiernos de Felipe González y a organismos del Estado o funcionarios concretos?

– El auto de procesamiento, del cual te he hecho un resumen, viene más o menos a

sintetizar lo que hasta ahora se ha descubierto de la trama de los GAL y, lógicamente, está claro que las responsabilidades políticas, por acción o por omisión, son evidentes. Es decir, alcanzan a toda la cúpula del Ministerio del Interior, con sus respectivos ministros sucesivos, señores Barriónuevo y Corcuera, y, por supuesto, al presidente del Gobierno, sin la menor duda, sin perjuicio de que puedan salpicar también a otras personas e instituciones. Pero al menos esas responsabilidades políticas aparecen con una claridad absolutamente meridiana por omisión o comisión, como mínimo por omisión.

– ¿Se puede decir que hay más de una trama del GAL, o dicho de otra manera, que hay varios GAL con variadas conexiones entre sí? ¿El coronel Rodríguez Galindo y la gente bajo su mando en Intxaurrondo están implicados en algún sumario? Si no es así, ¿no hay evidencias suficientes de que han formado una de las tramas de los GAL?

– No lo sé. De momento, lo que está claro es que hay una línea de investigación avanzada en orden a esta trama de los GAL, que es por lo que se está siguiendo el sumario 1/88. Siempre se ha tenido la impresión de que existía al menos otra trama de los GAL, el llamado *GAL verde* de la Guardia Civil, en que aparecen y siempre han aparecido nombres sospechosos como Masa, como Galindo, sin que de momento haya ninguna línea abierta, firme, en su contra. Aunque sí conviene señalar que la absurda querrela que acaba de presentar el teniente coronel de la Guardia Civil Rafael Masa contra el juez Garzón, sin duda, tiene un efecto de blindaje, por si en las investigaciones apareciese su nombre y Garzón decidiese proceder contra él.

También está abierto, en la Audiencia Nacional, en el Juzgado número 1, el sumario por la muerte de Lasa y Zabala; de momento no se dirige la acusación contra nadie, aunque da toda la sensación de que parece ser que esto pudiera afectar al denominado *GAL verde*. Otro juzgado, el 4, instruye el sumario del mercenario miembro del GAL que se entregó hace poco en un pueblo de La Rioja, que también podría tener que ver con las conexiones de la Guardia Civil. Pero de momento no hay ninguna línea de investigación avanzada en estos dos sumarios. La única línea en lo que se refiere a las tra-



mas, no a agentes operativos, sino a lo que es propiamente la trama del *caso GAL*, es la del 1/88, con el resultado que ya he expuesto antes.

– ¿Hay alguna línea de investigación o sospecha fundada relacionada con el Cesid en la actividad criminal de los GAL?

– Sí, se ha hablado también de una posible tercera trama, que sería la trama militar, en los GAL. En lo que no cabe ninguna duda es que el fenómeno de los GAL no debió pasar desapercibido al Cesid, a la mal llamada inteligencia militar; sin duda, no pudo desarrollarse con desconocimiento de los servicios secretos militares y de su máximo responsable en aquellas fechas, Narcís Serra. Por eso es por lo que antes he dicho que, al mencionar a esas personas, sin descartar otras, estaba pensando en la posibilidad de que hubiese alguna connivencia o alguna implicación de los servicios secretos militares y, por tanto, también de Narcís Serra.

– Parece que Egibar, portavoz del PNV, ha señalado estos días que el centro del Cesid en el País Vasco estaba en el cuartel de Intxaurrondo, ¿qué opinas de ello?

– Lo único que puedo decir es que entre las líneas de investigación de los sumarios que yo conozco no hay nada de eso. Por supuesto, todos hemos oído esos comentarios y hemos leído esas informaciones en prensa

y tenemos sospechas más o menos firmes pero, respecto de los sumarios que yo conozco, no se ha avanzado nada en esa línea.

– A veces, curiosamente, sobre todo hablando de los GAL, suele aparecer una línea de defensa frente a la reclamación de responsabilidades políticas por parte de algunos periodistas y profesionales de la cultura: mientras no se demuestren las responsabilidades penales no ha lugar a esa reclamación (a veces incluso se llega a afirmar que como sólo una sentencia es prueba, entonces hay que esperar a la finalización del proceso para poder hablar de esas responsabilidades). ¿Qué te parecen estos argumentos?

– Esa línea política de conducta es una línea absolutamente irresponsable. Ha conducido a la judicialización de toda la vida política española, y es un argumento perfectamente cínico, porque, llevado a sus últimos extremos, viene a conducir prácticamente a la impunidad política. Lo curioso es que el PSOE, cuando alguien de otro bando ha esgrimido esa doctrina política, por ejemplo, el señor Hormaechea, lógicamente han protestado, han dicho que las responsabilidades políticas no tienen que ver nada con las responsabilidades penales. Y, sin embargo, Felipe González parece dispuesto a seguir gobernando el país, incluso aunque sea desde Alcalá-Meco, mientras la sentencia que le condene no sea firme; con lo

que supone todo esto de falta de ética, de sensación de desmoralización y de amoralidad en la vida pública, colapso de la Administración, falta de confianza de los gobernados en los gobernantes, falta de prestigio internacional, etc.

– Para terminar, ¿se te ocurre alguna fórmula jurídica o de organización del sistema político que obligue a que los poderes públicos elegidos por sufragio universal asuman las responsabilidades políticas ante hechos como los que hemos comentado?

– En este momento no lo sé. No soy un experto en Derecho político ni en Derecho constitucional, y tendría que pensarlo. Desde luego no me lo he planteado. Quizás hubiese que potenciar más las facultades del Parlamento, o modificar la cuestión de la moción de censura. En el Derecho español, y como siempre se ha pensado que los españoles somos políticamente muy inestables, se ha tratado de contar con una moción de censura que diese estabilidad al Gobierno, de tal manera que no hubiese mociones de censura negativas, exclusivamente para derribar a un Gobierno, sino que tenían que ser mociones de censura positivas, para cambiar a un Gobierno. A lo mejor habría que modificar constitucionalmente el mecanismo de la moción de censura, pero éste es un tema sobre el que, francamente, no me considero capacitado para pronunciarme, porque ni me lo he planteado ni lo he estudiado en profundidad. ■

campaña de acogida de niños de la antigua Yugoslavia

Antonio Navarro

ante la dramática situación por la que atraviesa la población de la antigua Yugoslavia a causa del conflicto bélico que la asola desde 1991, y que no hace más que recrudecerse, se han constituido en el Estado español la federación de ONG Tareas Solidarias, que agrupa a diversas organizaciones de Albacete, Cáceres, La Rioja, Valencia y Andalucía (Granada, Huelva, Málaga, Córdoba, Sevilla y Almería).

La tarea central de esta federación de organizaciones, algunas de las cuales vienen funcionando desde el inicio de la guerra, es la de alentar los sentimientos de solidaridad y cooperación con las personas víctimas del conflicto. En estas tareas de solidaridad estas organizaciones cuentan también con el apoyo de la ONG bosnia "La esperanza de

Desde los campos de refugiados en Croacia, Antonio Navarro nos anticipa algunos detalles de la campaña de ayuda humanitaria a la antigua Yugoslavia puesta en marcha por diversas organizaciones de solidaridad. Campaña que incluye la acogida temporal de 500 niños y niñas en el Estado español durante los próximos meses de verano.



Niños jugando entre escombros en Mostar, 1993.

los niños", con sede en la ciudad croata de Split.

Las organizaciones que formamos Tareas Solidarias, de forma coordinada, hemos puesto en marcha una campaña de solidaridad que persigue tres objetivos claramente diferenciados:

- Enviar un grupo de 75 voluntarios para trabajar en los campos de refugiados de la antigua Yugoslavia durante los meses de julio, agosto, septiembre y octubre.

- Desarrollar en centros escolares e institutos, en colaboración con profesores interesados, un programa de educación para la paz.

- Promover la acogida de 500 niños y niñas, procedentes de la zona en conflicto, en ciudades españolas durante los meses de julio y agosto.

LA AYUDA A LOS REFUGIADOS

Las organizaciones que promovemos esta campaña estamos organizando grupos de voluntarios para trabajar en los campos de refugiados, en un radio de 30 kilómetros alrededor de Split, de julio a octubre próximos.

Según datos de la ONU, el número total de personas refugiadas y desplazadas en Croacia procedentes de las zonas de guerra oscila en torno a las 400.000. Más de 40.000 de estas personas se encuentran en la zona que va de Split hasta Makarska, en un radio de 76 kilómetros a lo largo de la costa Dálmata. De ellas un número muy elevado son niños y niñas.

Las condiciones de vida de todas ellas son variables, dependiendo en gran medida de la procedencia y la situación familiar anterior al conflicto, aunque, sin duda, las que habitan en los campos de refugiados son las que peores condiciones materiales y psíquicas sufren: hacinamiento, desarraigo y carencias alimenticias son algunos de los mayores problemas que padecen. Por el con-

Una ayuda humanitaria que aparece de todo punto necesaria si se tiene en cuenta que los casi 2 millones de refugiados que ha generado ya la guerra en los Balcanes se hallan fuera de su comunidad natural.

trario, las carencias de las personas que viven en alojamientos privados, principalmente en la costa turística de Makarska hasta Dubronik, son el aislamiento y la desatención en la ayuda de organismos oficiales y ONG.

La actividad en estos campos se repartirá entre la ayuda humanitaria y en mejorar las condiciones de vida de los propios campos, estimulando la vida colectiva de los mismos, pasando por tareas de animación cultural y lúdica con niños. Pero los objetivos fijados van dirigidos no sólo a los niños y niñas de los campos, sino también a los adultos que viven en ellos.

Para tal fin, los proyectos de voluntariado son múltiples y de diferente contenido: desde talleres artesanales, teatro, juegos, idiomas, hasta albañilería, pintura, etc. Con estas actividades se trata, además, de desarrollar entre los refugiados la necesaria autoestima que les capacite para procurar formas de autofinanciación a través de la elaboración y comercialización de algunos productos.

Por otra parte, y en el marco del programa de educación para

la paz, las organizaciones que trabajan en esta actividad solidaria nos proponemos hacer llegar a profesores, alumnos y personal interesado valores que repudien la guerra y potencien la paz y la justicia. En esta idea, se trata de arrancar el compromiso solidario colectivo de los centros de enseñanza, compromiso que se expresaría en la recogida de ayuda humanitaria para llevar a los campos de refugiados.

Una ayuda humanitaria que aparece de todo punto necesaria si se tiene en cuenta que los casi 2 millones de refugiados que ha generado ya la guerra en los Balcanes se hallan fuera de su comunidad natural, y con frecuencia se convierten en un estorbo para el Gobierno que los acoge, y de los que habitualmente suele desentenderse.

CAMPAÑA DE ACOGIDA DE NIÑOS

Uno de los ejes principales de esta actividad solidaria, como ya apuntaba antes, lo constituye la campaña de acogida temporal de 500 niños y niñas, de edades comprendidas entre 8 y 15 años, durante los meses de julio y agosto.

En realidad, ya teníamos alguna experiencia anterior en campañas de acogida de niños y niñas. No cabe duda que la interesante experiencia de la campaña de acogida desarrollada durante las vacaciones de Navidad en Valencia, Cáceres y La Rioja nos ha servido de estímulo para emprender otra en verano. (En el nº 47 de PÁGINA ABIERTA se daba cuenta de la experiencia de acogida en La Rioja de 52 niños y niñas de la ex Yugoslavia, tarea que se coordinó a través de una comisión de SOS Balcanes-Asamblea de Acogida.) Ahora, incluso, tenemos a favor que tanto las autoridades croatas como las de Bosnia-Herzegovina están más receptivas en su colaboración en esta actividad que hemos emprendido y han permiti-

do una salida más masiva de niños y niñas.

Con esta campaña de acogida perseguimos, además, los siguientes objetivos:

- Sensibilizar y desarrollar sentimientos solidarios de paz y amistad en la sociedad que acoge a los niños.

- Integrar a los niños sufridores de una guerra en las familias que les acojan, para conseguir que por un tiempo vuelvan a respirar un ambiente familiar olvidándose relativamente de los errores vividos.

- Favorecer la comunicación de estos niños y niñas con otros niños españoles, ayudándoles a que tengan una luz de esperanza.

- Ofrecerles atención médica, higiénica, alimenticia y seguridad, para que así recuperen los derechos fundamentales que les han sido negados.

- Involucrar a instituciones públicas y privadas, y a la población en general, en este proyecto, y así dar contenido al término solidario.

En este sentido, pedimos que cada familia que desee acoger niños presente un escrito mostrando su deseo de acogida, haciéndose responsable de los niños y asumiendo las obligaciones que comporta la acogida, que no da derecho en ningún caso a la adopción.

El traslado de niños y niñas se realizará vía Italia, acompañados por miembros de las asociaciones que participan en la campaña.

Entiendo que los proyectos de solidaridad descritos son novedosos y ambiciosos a la vez, y pueden contribuir también a alimentar nuevas experiencias de solidaridad entre todas aquellas personas comprometidas en la solidaridad con la ex Yugoslavia. Del resultado de las mismas y del apoyo y colaboración ciudadana que presten anónimamente miles de personas, familias e instituciones, se beneficiará una población civil cada vez más desesperada y desorientada por la prolongación de esta guerra cruel. ■

el agua, un bien escaso

A pesar de que la Tierra es un planeta azul, de que sus 3/4 partes están cubiertas de agua, el agua dulce sólo es una pequeñísima parte de toda ella. Y la inmensa mayoría se halla en el Polo Sur. Queda fuera de toda duda que el agua es un recurso escaso.

cuando los santos salen en procesión

Volveremos este verano a ver situaciones de emergencia en muchos pueblos y ciudades del Estado español causadas por la escasez de agua. Es posible que hasta en los lugares donde se da el anticlericalismo más acérrimo se saquen a los santos en procesión, como última esperanza. Cuenta Buñuel en sus memorias que durante su niñez en Calanda (Teruel) se produjo una gran sequía. Un buen día aparecieron unas nubecillas en el cielo y los curas del pueblo quisieron aprovechar la oportunidad para aumentar el número de creyentes. Así que decidieron sacar a la Virgen en procesión con la intención de que ésta provocara la lluvia. Fue todo uno: sacar a la Virgen y disiparse las nubes y, con ellas, toda esperanza de lluvia. El pueblo reaccionó al unísono tirando la imagen al río Guadaloque.

El árido clima de la península vuelve a hacer de las suyas este año. Sin embargo, esto no es nuevo. Las precipitaciones sobre la llamada piel de toro siempre se han caracterizado por ser más bien escasas y por su irregularidad en el tiempo y el espacio. De ahí, la necesidad de regular nuestros ríos. En la actualidad, el 41% de las aguas disponibles están ya reguladas en el Estado español, lo cual es un porcentaje muy elevado. Sin esta regulación, el agua

disponible para el consumo sería poco más abundante que la que disponen en Etiopía y estaríamos sometidos al mismo régimen terrible de sequías que dicho país.

La regulación, tal como se hace hasta la fecha, implica la construcción de embalses y grandes infraestructuras que son muy impactantes ambiental y socialmente. Suponen la inundación de valles enteros con los drásticos cambios o desapariciones de los ecosistemas inundados, se cambia drásticamente el régimen del río aguas abajo del embalse, con lo que todos los ecosistemas de ribera sufrirán grandes alteraciones... Por otra parte, originan un reguero de sufrimientos a las gentes que se tienen que despla-

zar porque les han inundado sus viviendas o sus tierras de labor. El caso más actual de embalse en construcción con tremendo impacto sobre el medio ambiente es el de Itoiz. La Coordinadora contra Itoiz —cargada de razones y argumentos— no ha tenido éxito en su lucha, hasta la fecha, a pesar del destrozo evidente que va a suponer tal embalse.

Está claro que es necesario satisfacer nuestras necesidades de agua. Pero también es claro que, dados los efectos indeseables de la construcción de un embalse, hay que pensarse muy mucho qué necesidades son dignas de satisfacerse. Esto debería debatirse profundamente con participación de muchas instancias sociales. Sobre todo para evitar la

terrible paradoja de que el español es el tercer Estado del mundo en consumo de agua por habitante, a pesar del escaso e irregular régimen de precipitaciones que tiene nuestro árido clima.

Es innegable que la disponibilidad de agua contribuye a mejorar la calidad de vida. Permite la higiene personal, de la ropa y de la vivienda. Posibilita regar las plantas, aumentando así la producción agrícola y otorgando cierta libertad para elegir los cultivos. Posibilita la realización de actividades industriales y económicas. Pero también es claro que no es posible disponer de todo el agua que se quiera.

Tradicionalmente, las formas de organizar la vida se han adaptado a la cantidad de agua disponible. El consumo doméstico, los cultivos y hasta las edificaciones se orientaban a la administración sensata de este recurso. En la actualidad, las formas de vida se han uniformizado, especialmente en el medio urbano, pasando por encima de problemas tales como la disponibilidad de agua. Por ejemplo, una gran ciudad como Madrid se puede permitir el lujo de crecer de forma desmedida a pesar de encontrarse en un paraje árido y de contar con un pequeño río muy contaminado incapaz de satisfacer las necesidades de agua de la población. Para ello se ha hecho necesaria

Francisco Castejón

Consumos:

- Más del 30% se pierde en las conducciones. En algunas ciudades se llega al 50%.
- El 81% se emplea en agricultura.
- El 14% se utiliza en consumo doméstico (incluye turismo e industrial encubierto)
- El 5% se destina a uso industrial.



la construcción de un sistema de embalses y canales capaces de asegurar el suministro.

Han aparecido, además, nuevos hábitos que han contribuido a aumentar el consumo de agua. La proliferación de segundas viviendas, de chalés adosados, de urbanizaciones de recreo con piscinas, el empeño de contar con praderas de césped en medio de la estepa o el de dedicar enormes cantidades de agua y espacios verdes a la práctica del golf, un deporte de élites profundamente insolidario.

EL BALANCE HÍDRICO

Los recursos de agua dulce se renuevan mediante el llamado ciclo del agua. Los problemas aparecen porque las precipitaciones no son regulares ni en el tiempo ni en el espacio. La disponibilidad de agua hay que estudiarla en cada cuenca de los grandes ríos, pues finalmente a ellos van las aguas que han caído, menos las que se han evaporado o se han filtrado al subsuelo.

El agua disponible sufre también disminuciones por causas artificiales. El cambio climático, en primer lugar y como amenaza a medio plazo, modificará drásticamente el régimen de precipitaciones. En algunas latitudes aumentarán pero en otras, como en la región mediterránea, disminuirán hasta en un 30%. Cualquier planificación sería deberia tener en cuenta este hecho. Las modificaciones de la cubierta vegetal son también muy importantes. Las acumulaciones de árboles tienden a crear microclimas y a acumular humedad. Por otra parte, la deforestación aumenta la erosión, con lo que el suelo es incapaz de retener la humedad y se produce arrastre de material.

La capacidad de regular más cantidad de agua en el futuro disminuye por dos razones. Por un lado, la capacidad de almacenaje de los embalses que se vayan



● ● ●
construyendo será cada vez menor, pues, en buena lógica, los mejores emplazamientos ya se habrán usado. Por otro lado, los embalses se van colmatando con los sedimentos arrastrados por la erosión.

Las aguas subterráneas son un recurso que debe explotarse con extrema cautela. Es importante conocer el ritmo al que se renuevan las aguas de los acuíferos y usarlos a ese ritmo, porque de otra forma terminarían por agotarse y se alterarían gravemente algunos ecosistemas de superficie como los humedales. Además, los acuíferos próximos al mar, como el de Almería, tienen el problema adicional de que se salinizan por intrusión marina cuando se van agotando. Asimismo, el uso de fertilizantes y pesticidas en la agricultura puede terminar por contaminar los acuíferos a través de las aguas que se filtran arrastrando estas sustancias. La mayor parte de los acuíferos del centro de Europa están seriamente contaminados.

El agua disponible recibe además todo tipo de agresiones en forma de contaminación. Somos tan insensatos que nos permitimos el lujo de menoscabar seriamente la calidad de este recurso que tanto escasea.

LOS TRASVASES

La forma que tiene el MOPTMA (Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente)

de resolver el problema de la escasez de agua en unas cuencas son los trasvases. Se trata, hipotéticamente, de trasladar los excedentes de agua de unas cuencas excedentarias a otras que serían deficitarias. El problema aparece cuando se quieren definir los excedentes. Normalmente, los trasvases se producen desde zonas deprimidas y muy despobladas a otras que han experimentado un gran desarrollo.

Un trasvase que ejemplifica todos los problemas es el del Tajo-Segura. Cada verano se trasvasan entre 500 y 1.000 hectómetros cúbicos de la cuenca del Tajo a la del Segura, básicamente para regar los cultivos del Levante y de Murcia. El agua sale del sistema de embalses de Guadalajara, una provincia despoblada y castigada por la presencia de dos centrales nucleares (Trillo y Zorita). Es obvio que si en La Alcarria hay excedentes de agua es porque la economía de la zona es muy poco demandante. Esta situación responde a una planificación totalmente desequilibrada del desarrollo territorial. Cada año se produce la misma polémica: los alcarreños claman que necesitan el agua para su desarrollo y que no cabe hablar de excedentes en tanto no se resuelvan los graves problemas de la zona. En las huertas del Segura las cosas se ven de otra manera, claro está. Cada verano se vive la dramática situación de que, si no se riegan, pueden morir miles de frutales, con un grave perjuicio para la zona

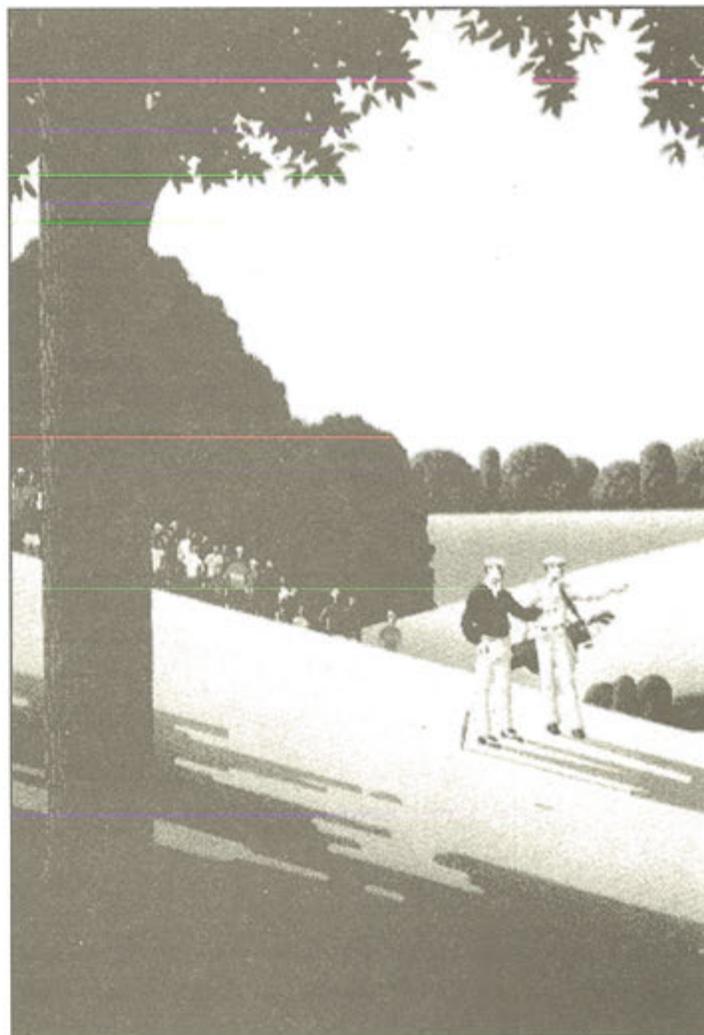
y un enorme problema social. La situación no tiene fácil solución y es hija de un concepto desequilibrado y nada armonioso de desarrollo.

El mismo ejemplo lo tenemos en otro trasvase que cada poco tiempo planea amenazador sobre las tierras aragonesas: el trasvase del Ebro. Es una situación equivalente: el desarrollo del litoral mediterráneo, en concreto

de Catalunya, precisa de mayor cantidad de agua. Ésta se puede obtener de zonas más deprimidas donde se demanda poca agua de la cuenca. El problema aparece, pues, cuando el agua no se considera un factor limitante.

LAS SOLUCIONES

La solución, tanto al problema del agua como a los problemas generados por el consumo de otros recursos escasos y valiosos, pasa por realizar un enfoque de demanda. Se trata de no admitir que la demanda puede crecer todo lo que se quiera, y que la labor de los poderes públicos es facilitar los medios para satisfacerla (éste sería un enfoque de oferta), o incluso adelantarse a aquélla para que el suministro nunca falle. Se entiende por enfoque de demanda más bien aquel que se plantea actuar so-

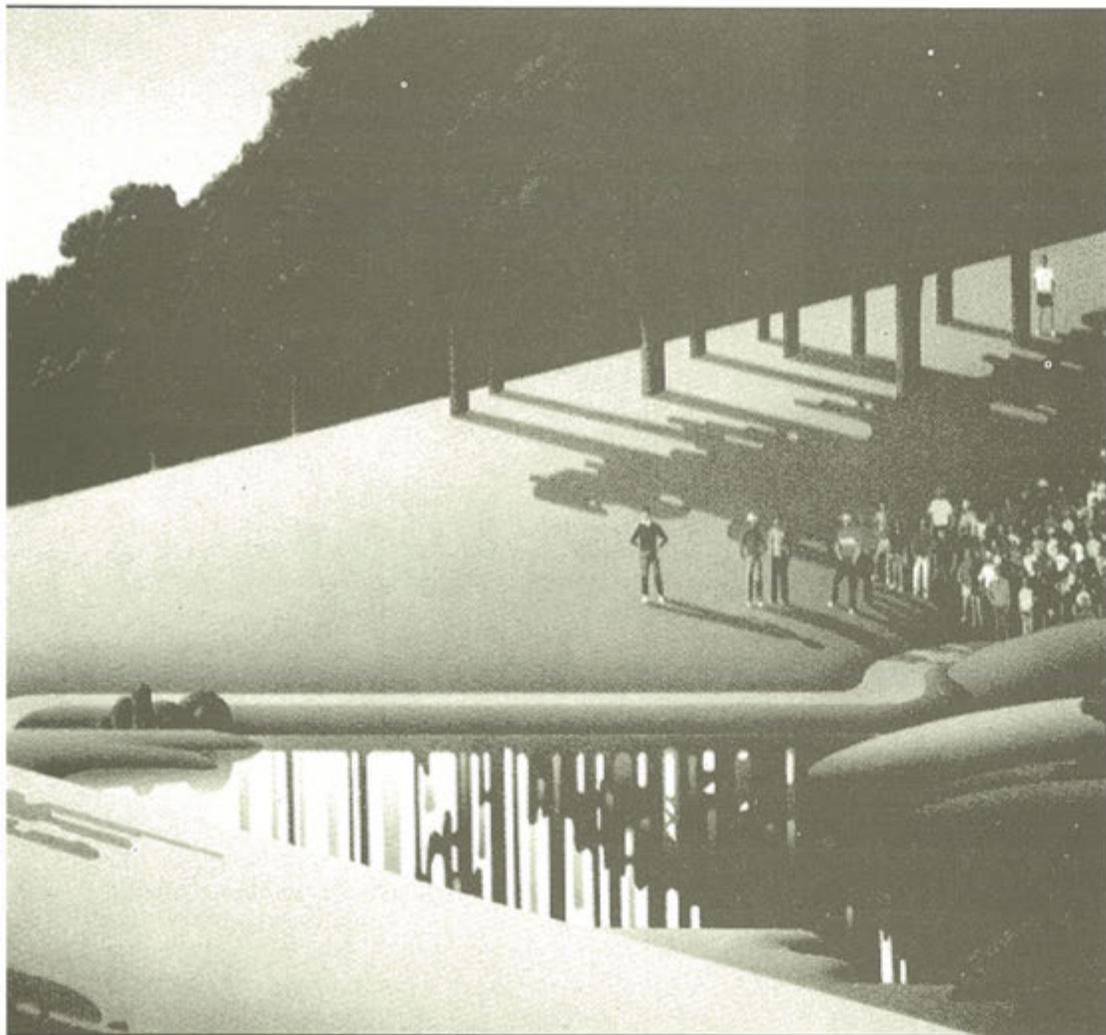


Bibliografía

Juan Manuel Ruiz: *La situación de los recursos hídricos en España, 1992*, en *La situación en el mundo 1993*, Informe del World Watch Institute, editado por CIP Ediciones Apóstrofe. Madrid, 1993.

CODA: *Incidencia ambiental y social de la política hidráulica en España*. Madrid, 1993.

Santiago M. Barajas (CODA), José García Rey (CEPA), Andrés Alcántara (Silvema), Víctor Frago (Aedenat-Ecofontaneros) y Ladislao Martínez (Aedenat): *La guerra del agua en España*, en *Gaia*, nº 2. Madrid, 1993.



bre el consumo y que considera que la demanda se puede modificar cambiando los hábitos de la gente, las actividades económicas o el modelo de desarrollo. Nada más y nada menos.

Las políticas de ahorro son fundamentales, así como el reducir los consumos irracionales relacionados con las pérdidas en las conducciones tanto urbanas como de los regadíos, o evitar la utilización para regar de sistemas derrochadores de agua, o sustituir los cultivos muy consumidores de agua por otros menos demandantes (por ejemplo maíz por girasol). Asimismo deberían reducirse fuertemente los usos suntuarios del agua: una pradera de 40 metros cuadrados de césped consume lo mismo que una familia media de cinco personas.

El uso del agua, como el de la energía, está profundamente relacionado con el modelo económico imperante, con la forma de

ordenación del territorio, con el modelo de desarrollo elegido, incluyendo especializaciones territoriales y desigualdades en el crecimiento, con la actividad industrial desarrollada y, sobre todo, con el tipo de cultivos que se potencian, en nuestro caso, mediante la Política Agraria Comunitaria.

Es fundamental la educación

de la gente: intentar que se perciba el ciclo del agua globalmente y que no se piense que el agua nace en el grifo y muere en el desagüe de nuestras casas. Parece también claro que para actuar sobre el consumo es imprescindible modificar la política de precios. Serían convenientes unos precios escalonados para la ciudad, de tal forma que se gravaran

El uso del agua, como el de la energía, está profundamente relacionado con el modelo económico imperante, con la forma de ordenación del territorio, con el modelo de desarrollo elegido, incluyendo especializaciones territoriales y desigualdades en el crecimiento.

fuertemente los usos suntuarios o, simplemente, el derroche de agua. Para los agricultores el agua resulta también escandalosamente barata, puesto que el coste medio es de 1 peseta por cada metro cúbico. En el Ebro está a 0,64, en el Sur a 2 pesetas y en el trasvase Tajo-Segura a 13,5 pesetas el metro cúbico. Es evidente que estos precios no reflejan el coste de las infraestructuras necesarias para llevar el agua y mucho menos de los costes ambientales y sociales ("externalidades") que su construcción ha provocado.

La eficiencia en la utilización del agua es, en nuestro Estado, mayor cuanto más alto es el precio pagado por ella. Una política de precios más justa parece una herramienta necesaria para estimular el ahorro de agua, especialmente en el sector agrícola, que es, con mucho, el más demandante.

El Plan Hidrológico Nacional (PHN) elaborado por el MOPTMA era la propuesta de solución de todos estos problemas, pero peca de serias deficiencias. Adolece de muchos defectos en el estudio de la disponibilidad de agua en las diferentes cuencas. Subestima el problema de la contaminación del agua. Y es definitivamente un enfoque de oferta que prevé llenar de presas de cemento nuestra geografía; nunca se piensa en que la demanda podría corregirse y que se podrían producir ahorros importantes. En algunos casos se prevé la construcción de embalses en ríos cuyo caudal no garantiza que se llenen. Más bien, el PHN viene a solucionar los problemas de las empresas constructoras que el del agua en nuestro país.

Dijo Josep Vincent Marqués en una ocasión: «Quizá la patria no sea la tierra, ni la sangre, ni los muertos, sino el agua. Quizá la madurez de un pueblo haya de medirse por la complejidad y delicadeza con que bordea con hilos de agua sobre su territorio... El agua debe nuevamente ser pensada por el pueblo». ■

de Stalin a la perestroika

Ludmila Krupnik y Diana Akylina son, respectivamente, ucraniana y rusa; tienen 66 y 68 años; vivieron la II Guerra Mundial y la *perestroika*; son madres, la una de tres hijas y la otra de un hijo. Ambas tienen algo en común, son físicas del plasma y estuvieron varios meses en Madrid trabajando en fusión termonuclear. Aprovechamos para mantener una conversación con ellas.

dos científicas en Madrid

hija de ucranianos, Diana Akylina nació en el distrito de Voronezh, a 600 kilómetros al este de Moscú, en 1927, el mismo año en que León Trotski fue expulsado del entonces Partido Comunista de la Unión Soviética, y en que Stalin se dotaba de poderes casi absolutos para gobernar. Diana se trasladó a vivir a Moscú con tan sólo 11 años; allí hizo sus estudios de física, se casó y tuvo un hijo. Siempre deseó mantener el apellido de su padre, el de soltera, y con frecuencia le gastan bromas y le preguntan si tiene dos maridos. En realidad, enviudó hace ya siete años.

Ludmila Krupnik nació en Sebastopol, Crimea, a veces región, a veces república, según el devenir de la Historia. El resultado es que en la actualidad sus habitantes son rusos y ucranianos y conviven en una apacible mezcla. Ludmila nació en 1929, el mismo año en que el partido de Adolf Hitler comenzaba a obtener votos significativos en las elecciones al Estado de Baviera. Reside en Harkov (al norte de Ucrania) con su marido desde el año 1937.

Diana vive sola porque su hijo, físico igual que su madre, trabaja en el extranjero: primero estuvo en Alemania, y desde hace seis años reside en París.

La familia de Ludmila es más numerosa. Tiene tres hijas, la

mayor de ellas ya tiene 40 años y vive en Moscú, la segunda vive en Alemania y la más pequeña tiene 25 años. También tiene nietos; el mayor ya cursa estudios universitarios, el pequeño tan sólo tiene tres meses.

Lo más asombroso de esta familia es su dedicación profesional: madre, padre e hijas han optado por la física. Con este panorama, es imposible que las discusiones científicas cesen en algún momento, y no puedo llegar a imaginarme las difíciles conversaciones ante una comida de Navidad, por ejemplo.

DOCTORAS EN FÍSICA

En la antigua Unión Soviética hay tan sólo cinco mujeres físicas del plasma. Diana y Ludmila

son dos de ellas. Recientemente han visitado Madrid porque tienen sendos contratos con el Cimat. Han traído diagnósticos propios, previamente elaborados en Moscú y Harkov y ahora los están instalando aquí. Diana es secretaria general del Consejo Científico de Estudios de Física del Plasma de Rusia y trabaja en el Instituto de Física General de la Academia de Ciencias. Ludmila trabaja en el Instituto de Plasma de Harkov. Todos estos organismos, difíciles de ubicar para los inexpertos, son míticos dentro de la física del plasma.

Ambas trabajan últimamente en fusión termonuclear, aunque sea difícil de creer si una se atiene tan sólo a su aspecto de señoras entrañables, y a su forma de expresarse —afirman que son físicas con la misma modestia que

si fuesen mecanógrafas, por decir algo—. Y me explican en qué consiste su trabajo con la misma naturalidad que si me estuvieran proporcionando una nueva receta de cocina.

Diana me explica que la física del plasma es algo sin lo que la humanidad no podría vivir; que se trata de la energía del futuro; y que si transcurriesen más de 200 años sin esta fuente de energía, la humanidad no existiría.

Ludmila afirma que no es un tipo de energía tan peligroso como la nuclear, aunque seguramente alguien lo podría matizar. Diana ha viajado mucho. La primera vez fue en 1956 a Inglaterra (algunos meses más tarde unidades blindadas soviéticas ocupaban Budapest). Después ha visitado Estados Unidos, Italia, Holanda, Francia, Alemania; siempre por razones de trabajo, o invitada a participar como oradora en conferencias internacionales. Cosa nada sorprendente por otra parte, cuando me explica que a los 25 años era catedrática de su departamento y tenía 25 personas trabajando a su cargo, concretamente en electrónica de alta frecuencia. En esa época, por si sus responsabilidades profesionales fueran poco, ya era madre de su único hijo.

Me cuenta que para las mujeres siempre hubo oportunidad de trabajar y estudiar en la antigua Unión Soviética, y que dependía

Carmen Briz

Ambas trabajan últimamente en fusión termonuclear, aunque sea difícil de creer si una se atiene tan sólo a su aspecto de señoras entrañables, y a su forma de expresarse.



Diana Akylina y Ludmila Krupnik.

fundamentalmente de las aptitudes personales y de los deseos que una tuviera.

Claro, que puntualiza que antes era más fácil para las mujeres porque podías tener a alguien que te ayudase en casa y los servicios sociales y la atención a la infancia eran buenos y prácticamente gratis. Ahora todo cuesta dinero, «mucho dinero», se lamenta.

El caso de Ludmila es bastante similar. Desde pequeña quería ser física y en su empeño lo consiguió. A los 26 años cogió a su hijita de medio año y se fue con ella hasta la entonces ciudad de Leningrado a defender su tesis.

ESPOSAS Y MADRES

Les pregunto por sus maridos, por cómo asumían ellos su dedicación a la ciencia, por el reparto de responsabilidades domésticas, si es que existieron.

Y aquí sus vidas difieren. El marido de Diana era ingeniero jefe en un Instituto, un puesto de

alta responsabilidad, y jamás pensó en hacerse cargo de la casa. Cuestionaba, sin embargo, el trabajo de su esposa, pues podía ir en detrimento de la buena marcha del “hogar”. Pese a todo, Diana nunca dejó de trabajar, es más, por su conversación deduzco que le parece impensable que las mujeres renuncien a un empleo remunerado para pasar a ocuparse únicamente de las labores domésticas.

La situación de Ludmila ha sido distinta. Su marido, cinco años mayor, volvió del frente en el año 45. Y comenzó sus estudios con ella. Todo lo compartieron: la educación de los hijos, los estudios, la compra. Me explica que es él quien dedica más tiempo a la casa, porque ella acude con más frecuencia a conferencias. Actividad que a su marido, por su carácter, no le gusta especialmente.

Diana aprovecha para bromear y dice que en realidad Ludmila no le deja ir a ningún lado porque es un chico muy guapo e interesante. Ludmila asegura que sí, que es cierto que es guapo e

inteligente, pero que también es cierto que no le gusta viajar demasiado.

VIVIR LA II GRAN GUERRA

Les pregunto por las vivencias que guardan de la II Guerra Mundial. Para Diana los recuerdos de la guerra son duros, muy duros.

Vivía con su hermana de 12 años. Ella tan sólo tenía 15 y se las apañaban solas viviendo en una ciudad situada a 1.000 kilómetros de Moscú. Su padre luchaba en el frente y su madre trabajaba desde Moscú también para el frente. Todas las energías puestas en ganar la guerra, en parar el nazismo.

Recuerda el día de la victoria como un día especial, inolvidable. Y asegura que la gente estaba tan contenta, que en cuatro años se reestableció el país de los impactos de la guerra; la gente trabajó día y noche para conseguirlo.

Su padre, por ejemplo, trabajó continuamente: era agrónomo

del Ministerio de Agricultura y se ocupaba del pan. Cuando por fin le dieron vacaciones murió, ya que se sintió completamente inútil. Enfatiza que todo esto es muy difícil de explicar y es un sentimiento difícil de transmitir a las nuevas generaciones.

Ella misma durmió innumerables noches, durante la década de los años 50, en el instituto en el que investigaba sobre receptores de radio. No era algo extraño entonces.

Ludmila señala, igualmente, que toda esa reconstrucción fue a costa del trabajo de mucha gente, y destaca, con cierto orgullo, que ello no supuso ningún enriquecimiento económico personal.

La madre de Ludmila cosía ropa militar durante la guerra. Tanto ella como su padre eran enseñantes.

Fueron también muy duros los años de la posguerra, en los que la gente se esforzó trabajando y vivió en condiciones más bien precarias. Desde el final de la guerra, y hasta el año 1955, Dia-



na vivió en un piso de tres habitaciones, compartido con tres familias. Cuenta, alegremente, que tenían turnos para preparar la comida, que siempre se hacía en común.

Luego vinieron las mejoras económicas, y Nikita Kruschev se preocupó por la construcción de nuevas viviendas. Pero ellas insisten en señalar el lado negativo del asunto, ya que cuando las familias comenzaron a vivir en mejores condiciones, más independientes, el individualismo comenzó a inmiscuirse en la vida de las personas. Y me cuentan, con cierta tristeza, que ahora no se conoce ni siquiera a los vecinos.

VIVIR LA PERESTROIKA

Quiero que me digan qué ha significado para ellas —tanto a nivel vivencial como profesional— vivir en la Unión Soviética.

Como positivo, Ludmila dice que ahora puede viajar al extranjero, siempre y cuando tenga dinero para ello. Ésta es una de las pocas cosas buenas que resaltaría de la llegada de la *perestroika*. También es bueno el que la sociedad se haya abierto de cara al exterior. A nivel profesional, dice que antes había mucho secretismo en torno a la ciencia y no podía hablar de sus investigaciones si no contaba con permisos de altos cargos.

Les pregunto por la *perestroika*, sobre su necesidad. Ludmila piensa que era indispensable. Diana dice que ocurrió como si fuera un terremoto, suceso natural pero inesperado. Muchas personas querían que la sociedad fuera abierta, democrática, razonable y racional, y las viejas guardias de Breznev no eran útiles para nada.

El problema —para ellas— más acuciante al que se enfrentan los países de la antigua Unión Soviética es el de la "mafia". Diana me explica que el 10% de la po-

Ludmila piensa que lo más negativo de esta nueva situación es para la ciencia, la inteligencia, la cultura y la educación, pues están muriéndose. No se hacen investigaciones nuevas y no existen fondos para seguir adelante.



blación de Rusia controla toda la economía. Alguien le ha dicho que efectivamente es como sucede en los países de Occidente, pero se niega a comprenderlo.

Ludmila piensa que lo más negativo de esta nueva situación es para la ciencia, la inteligencia, la cultura y la educación, pues están muriéndose. No se hacen investigaciones nuevas y no existen fondos para seguir adelante. El presupuesto nacional para todas estas actividades ha desaparecido. Ve con preocupación el que los investigadores jóvenes se vean obligados a trabajar en

otros países, porque se marchan con contratos largos y acaban desechando de sus vidas la palabra "regreso".

Los sueldos de Ludmila y Diana, expertas y prestigiosas investigadoras, son de 15 dólares al mes, muy lejos de los 100 dólares mensuales por persona que se necesitan para vivir desahogadamente en cualquier país de la antigua Unión Soviética.

Tengo curiosidad por saber si hubo algo que hubieran deseado hacer y no hicieron, obligadas por el régimen de Gobierno imperante en su país; y si han su-

frido desgarras a nivel personal dentro de la familia, los amigos, por este mismo motivo.

Diana dice, rotunda, que no hubo nada que dejara de hacer y que quisiera haber hecho. Y reconoce que en su familia hubo alguna ruptura, pero hace ya mucho tiempo, en época de Stalin.

Ludmila dice que impedimentos personales no había, que lo único que podía pasar es que hubiera jefes con los que no te llevaras bien a nivel personal. En el plano familiar, su padre tuvo problemas con el régimen oficial, pero allá lejos, muchos años atrás.

EL RELEVO DE LAS JÓVENES

Vamos a terminar nuestra conversación, pero antes tengo curiosidad por saber si todo el legado de mujeres profesionales, trabajadoras, luchadoras, que ellas dejan a las chicas jóvenes se mantendrá en el futuro o si, por el contrario, vencerá la situación económica y la dinámica será la vuelta al hogar.

Diana cree que es necesario que ambos miembros de la pareja trabajen, y no cree que sea posible ahora un retorno al hogar de las mujeres.

Asiente Ludmila, pero señala que le ha sorprendido que en el Estado español haya tantas jóvenes científicas. Hay muchas trabajando en el Ciemat y son mayoría en las facultades de Físicas. Le llama la atención que primero estudien y trabajen y después piensen en crear una familia. Allí, en Ucrania, es distinto. Su hija pequeña se casó a los veinte años porque pensaba que, si no, se quedaría sin un marido. Ahora tiene dos niños pequeños y no puede trabajar de física todo lo que quisiera. Además, bromea, su abuela tampoco puede hacerse cargo de los nietos, «*porque en lugar de estar en Ucrania haciendo patucos para los bebés estoy en Madrid trabajando delante de una máquina*».

el pensamiento único

Ignacio Ramonet

atrapados. En las democracias actuales cada vez más ciudadanos libres se sienten atrapados, pringados por una especie de doctrina viscosa que, imperceptiblemente, envuelve todo razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo. Esta doctrina es el pensamiento único, la única autorizada por una invisible y omnipresente policía de la opinión.

Desde la caída del Muro de Berlín, el hundimiento de los regímenes comunistas y la desmoralización del socialismo, la arrogancia, la altanería y la insolencia de este nuevo Evangelio han alcanzado un grado tal que, sin exagerar, se puede calificar de moderno dogmatismo a este furor ideológico.

¿Qué es el pensamiento único? La traducción en términos ideológicos con pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en particular las del capital internacional. Se puede decir que fue formulado y definido a partir de 1944, con ocasión de los acuerdos de Bretton-Woods. Sus fuentes principales son las grandes instituciones financieras y monetarias —Banco Mundial, FMI, OCDE, GATT, Comisión Europea, Banco de Francia, etc.— que, a través de su financiamiento, ponen al servicio de sus ideas, a lo largo y ancho del planeta, a numerosos centros de investigación, universidades, fundaciones, que, a su vez, contribuyen a elaborar y difundir la buena nueva.

Este discurso anónimo es asimilado y reproducido por los principales órganos de información económica; y, sobre todo, por las biblias de los inversores y agentes de Bolsa —*The Wall Street Journal*, *Financial Times*, *The Economist*, *Far Eastern Economic Review*, *Les Echos*, Agencia Reuter, etc.—, propiedad, con frecuencia, de grandes grupos industriales o financieros. En muchos lugares, por último, facultades de ciencias económicas, periodistas, ensayistas y, claro está, políticos asimilan los principales mandamientos de esas nuevas Tablas de la Ley y, a través de los medios de comunicación de masas, los repiten hasta la saciedad. A sabiendas de que, en nuestras sociedades mediáticas, la repetición tiene valor de demostración.

El primer principio del pensamiento único

co es tan contundente que ni siquiera un marxista despistado renegaría de él: lo económico prevalece sobre lo político. Así, por ejemplo, fundándose en tal principio, el Banco de Francia, instrumento importantísimo en manos del Ejecutivo, se convirtió, sin gran oposición, en independiente en 1994, y fue en cierto sentido “puesto a resguardo de las vicisitudes políticas”. *«El Banco de Francia es independiente, apolítico y apartidista»*, afirma, en efecto, su gobernador, Jean-Claude Trichet, que no obstante añade: *«Pedimos que se reduzca el déficit público»* y *«seguimos una estrategia de moneda estable»* (1). ¡Como si estos dos objetivos no fueran políticos!

En nombre del “realismo” y el “pragmatismo” —que el ensayista Alain Minc formula de la manera siguiente: *«El capitalismo no puede hundirse, es el estado natural de la sociedad. La democracia no es el estado natural de la sociedad. El mercado, sí»* (2)— se ha colocado a la economía en el puesto de mando. Una economía desembarazada, claro está, del obstáculo de lo social, especie de patético residuo cuyo lastre sería causa de regresión y de crisis.

Los demás conceptos-clave del pensamiento único son conocidos: el mercado, ídolo cuya *«mano invisible corrige las asperezas y las disfunciones del capitalismo»*, y muy particularmente los mercados financieros, cuyas *«señales orientan y determinan el movimiento general de la economía»*; la concurrencia y la compe-

titividad, que *«estimulan y dinamizan las empresas, empujándolas hacia una permanente y benéfica modernización»*; el libre-cambio sin límites, *«factor del desarrollo ininterrumpido del comercio y, por tanto, de las sociedades»*; la mundialización tanto de la producción manufacturera como de los flujos financieros; la división internacional del trabajo, que *«modera las reivindicaciones sindicales y reduce los costes salariales»*; la moneda fuerte, *«factor de estabilización»*; la desregulación; la privatización; la liberalización, etc. Siempre “menos Estado”, un arbitraje constante de éste en favor de las rentas del capital en detrimento de las del trabajo. Y una indiferencia respecto al coste ecológico.

La repetición constante de este catecismo (3), en todos los medios de comunicación de masas, por parte de todos los políticos, tanto de derechas como de izquierdas (4), le confiere tal fuerza de intimidación que ahoga cualquier intento de reflexión libre y hace muy difícil la resistencia ante este nuevo oscurantismo (5).

Es posible que se llegue a considerar que los 17,4 millones de parados europeos, el desastre urbano, la precarización general, la corrupción, la violencia de los barrios periféricos, el saqueo ecológico, el retorno de los racismos, integristas y extremismos religiosos, y la marea de excluidos son simples espejismos, alucinaciones culpables, sumamente discordantes, en este mejor de los mundos que edifica, para nuestras conciencias anestesiadas, el pensamiento único. ■

Ignacio Ramonet es director de *Monde Diplomatique*. Este artículo aparecía en el número de enero de esa revista.

(1) *Le Monde*, 17 de diciembre de 1994.

(2) *Cambio 16*, Madrid, 5 de diciembre de 1994.

(3) Puede verse un testimonio ejemplar de este pensamiento dominante en *La France de l'an 2000*, informe al primer ministro. Editions Odile Jacob, Paris, 1994.

(4) Es conocida la célebre respuesta de Dominique Strauss-Kahn, ministro socialista de Industria del Gobierno francés, a la pregunta: *«¿Qué va a cambiar si gana la derecha?»*. La respuesta fue: *«Nada. Su política económica no será muy diferente a la nuestra»*. *The Wall Street Journal Europe*, 18 de marzo de 1993.

(5) ¿Acaso es ésta la razón por la que varios intelectuales, entre los que figura Guy Debord, han optado durante las últimas semanas por suicidarse?

La repetición constante del catecismo liberal, en todos los medios de comunicación de masas, por parte de todos los políticos, tanto de derechas como de izquierdas, in-timida y ahoga los intentos de reflexión libre.



Las Hurdes: el extremo norte del infierno

La frontera entre Extremadura y el mundo, o entre este último y el infierno, es asunto baladí para quien ha cruzado todas las fronteras y descubre, como Juan Bonilla, que la hierba sigue siendo verde, dependiendo de la estación, aun hollándose las dos caras de un mismo terruño. A veces el infierno son los otros y a veces uno mismo; por eso, quizá, no es el terreno lo que delimita el principio o el fin de las cosas, sino en todo caso la amplitud o estrechez de un cielo o de un infierno, del mundo o de Extremadura.

Hilario J. Rodríguez Gil

hace ya algunos lustros, los españoles buscaban el verde de allende los Pirineos, no porque aquí no lo hubiese, sino porque aquél era distinto al patrio. La diferencia estribaba, *grosso modo*, en que allí los matices del color extendían su campo de acción. Y mientras que por estos lares el verde se ceñía al mundo rural, y el cine, aun de color, siempre tenía la misma pátina monocroma y parecía seguir siendo un cine de tonos apagados, como el de blanco y negro de sus albores, en cambio en Francia se podía ver puntualmente *El último tango en París*, que, si no verde, a más de uno lo puso morado de vuelta a casa, con la sensación de haber sido timado durante toda su vida y no saber ya distinguir entre lo verde y lo demás.

Tamaño decepción, puede que la mayor de toda una vida, como también señala Juan Bonilla, se dio igualmente en Las Hurdes, cuyos habitantes mantuvieron —y en cierta medida aún mantienen— una improba justa, sin siquiera jamelgo, yelmo ni lanza, precisamente por ver salir el verde de donde no lo había. A ellos la solución de los Pirineos les quedaba lejos en exceso, y la frontera portuguesa, por su parte, poco podía depararles con la colindancia de una de sus zonas

más deprimidas: el Alentejo.

En cuanto al cine, mejor ni hablar, porque, para una vez que se les acercó, no fue sino con el fin de extraer la indeleble imagen de una realidad hiperbólica, más cercana al esperpento, al absurdo o al horror, que a cualquier lógica humana; también es cierto, dicho sea de paso, que las crueles imágenes de *Las Hurdes: tierra sin pan*, de Luis Buñuel, no se ceñían en absoluto a una descripción antropológica referida a aquel terruño exclusivamente. Antes al contrario, se trataba de una visión alegórica —bastante galdosiana, como es propio de Buñuel— de un país a punto de entrar en guerra consigo mismo. No obstante, he de reconocer que quien visita Las Hurdes por primera vez, si ha visto el cortometraje en cuestión —y, por extraña coincidencia, quien va allí suele haberlo visto—, no deja de buscar todavía en la actualidad restos de aquella macabra poesía. Pero nada de eso queda para alimento de la morbosidad foránea.

Hoy día los lugareños de cualquiera de sus pueblos o aldeas —Caminomorisco, Casares de las Hurdes, Mesegal, Ladrijar, Nuñomoral, Las Mestas, Aldehuela, Pinofranqueado, Aceitunilla, Horcajada, Martilandrán, Rubiaco o El Gasco— son iguales al común de los morta-

Al contrario de una pirámide de Egipto, donde lo mortuorio prima sobre lo demás, las paredes de las montañas hurdanas, cinceladas casi hasta escalonarse sin perder un mínimo resquicio de espacio, denotan ese ímpetu rebelde de quienes han negado continuamente la muerte.

les, a no ser que se les mire a través del tamiz de la insolencia o la idiotéz, como suele sucederle a quienes sólo viajan para constatar que viven en el mejor de los lugares posibles del planeta.

Podría parecer, a tenor de lo dicho, que Las Hurdes detentan el monopolio del infierno terrestre, cosa incierta. Irlanda, por ejemplo, puede vanagloriarse, aunque no lo haga, de tener el mayor o cuando menos el más impresionante de los infiernos del mundo que a mí me ha tocado ver de momento. Se trata de Connemara, un condado o región en la mitad oeste de la isla, enfrentado a los terribles envites del mar y a merced de unos vientos capaces de poner en situación de peligro a muchas poblaciones, en las cuales se aconseja no salir a la calle cuando soplan si no se quiere acabar en el hospital o muerto a causa de alguna de las muchas tejas que salen volando de las casas modernas a la sazón. (Sabido es que las de antaño, o *cottages*, tenían un techo de paja.)

Región, por tanto, agreste, yerma y pétrea; lugar más apto para la muerte que para la vida; prueba fehaciente de la obstinación humana y su capacidad de lucha contra viento y marea. Su aspecto actual no engaña, empero, a quien echa un vistazo en la parte sur de la Bahía de Galway, en el Burren, donde se puede comprobar cuál era la verdadera cara de esta región: un paisaje lunar formado por farallones y pronunciamientos constantes en una mole de piedra incapaz de exhibir ningún asomo de vida como no sea en minúsculas proporciones. Este paisaje dio pie al nacimiento de especies animales y vegetales únicas que sólo se pueden encontrar en medio de sus grietas o pliegues, lo que atrae cada año a los mejores expertos en botánica, entomología, ornitología y diferentes disciplinas.

La Connemara del siglo XX apenas guarda relación con el infierno de piedra que algún día

fue. Esta región se encuentra hoy cubierta por finas franjas de tierra traída del interior del país —no se sabe si a cuestras—, segmentadas por muros de piedra (parecidos a los de la parte norte de la provincia de Cáceres) que, en lugar de proteger las tierras del ganado ajeno, las protegen del viento. Ese viento capaz de arrancar de cuajo el tejado de una casa —como sucedió en alguna ocasión— o de llevarse el resultado de un esfuerzo perpetuado a lo largo de los siglos, de padres a hijos, hasta conseguir por lo menos un campo suficiente para abastecer de patatas a una familia.

La región de Las Hurdes, al norte de Extremadura, se podría definir de un trazo, aun con lo injusto que eso sería para poner de relieve su versatilidad. Versatilidad que le confiere su intrincada red de valles, capaces de homogeneizarse al formar un todo laberíntico sin uniformidad alguna entre las muchas incisiones fluviales que segmentan la zona en cuatro valles principales, fruto o consecuencia del paso de los ríos Ladrillar (antiguamente conocido como Río Malo), Malvellido, Esparabán y el de Los Ángeles. Además de la frontera natural que constituyen en sí mismas las montañas, Las Hurdes todavía sufren las consecuencias de los malos accesos viarios no sólo para ir allí desde otros puntos de la Península, sino también para favorecer los contactos de los habitantes de sus cuarenta núcleos habitados, pues ni siquiera disponen de puentes *ad hoc* a lo ancho de sus valles.

El suelo está formado por lo general de pizarra paleozoica, que, al tratarse de un mineral

harto filamentos, sirvió en el pasado como elemento de cobertura en los tejados de las casas hurdanas, ya que es fácil cortarlo en finas placas. A este tipo de roca metamórfica se le saca forma asimismo de cachimba con boquilla de caña en El Gasco y se la utiliza a modo de mojón en la segmentación en bancales o terrazas de las laderas de las montañas de todas Las Hurdes.

Aunque de allí difícilmente se podría hacer una zona óptima para la explotación agrícola, como no sea de la silvicultura propiciada por el Plan de Empleo Rural, la lucha iniciada contra las escarpadas tierras a cada lado de los diferentes valles, hasta alcanzar los casi 1.700 metros de altura de su pico más elevado en el Mingorru, o Montón de Trigo para los lugareños, ha permitido una agricultura de subsistencia merced al producto extraído de las 26.000 parcelas extendidas por todo el territorio. Al lado de árboles frutales y unos cuantos olivos, la tierra proporciona patatas, legumbres, verduras, forrajeras y hortalizas. Esto, junto al ganado, mayormente cabrío dadas las peculiares condiciones orográficas de la zona, ha permitido que Las Hurdes hayan ido venciendo las distancias temporales sin apenas miramientos hacia los cambios operados a su alrededor.

Sus habitantes, conscientes de su victoria contra los elementos, siguen fieles a sí mismos e impertérritos; aunque se muestran desconfiados ante la mirada del foráneo, mayormente convocado, o bien por la curiosidad malsana, o bien por la curiosidad antropológica, cargada de buenas intenciones pero, en definitiva, tan inservible como la otra. La gente ya no se presta a posar ante

las cámaras de los turistas, e incluso se aparta cuando no consiguen hacerles comprender que todavía les queda mucha vida por delante. Son conscientes de que quien permite fotografiarse alegremente en cierto modo está propiciando su propia muerte. De hecho, sólo se tiende a tomar instantáneas de aquello que se intuye cercano a su desaparición porque es parte del pasado.

En Las Hurdes, en pleno interior de cualquiera de sus valles, la primera sensación siempre atañe a la vida y no a la muerte. Al contrario de una pirámide de Egipto, donde lo mortuorio prima sobre lo demás, las paredes de las montañas hurdanas, cinceladas casi hasta escalonarse sin perder un mínimo resquicio de espacio, denotan ese ímpetu rebelde de quienes han negado continuamente la muerte. Sus habitantes han ido acarreando tierra a sus espaldas en sacos de arpillera o costales, a menudo a lo largo de distancias de cerca de 15 kilómetros, para ir cubriendo los bancales o terrazas con franjas lo suficientemente profundas para permitir el arraigo de las raíces de un árbol o para plantar productos que les fuesen permitiendo subsistir los meses de invierno sin hipotecar sus exiguas pertenencias, perdiendo con ello su independencia.

Dice Miguel Torga, refiriéndose a Extremadura, que «*en ningún otro sitio del país se encuentra una armonía tan perfecta entre el cuerpo de la tierra y el espíritu de los hombres*», lo cual se da sin ambages en Las Hurdes, donde incluso la cara de sus pobladores es pétrea, como el infierno de piedra sobre el que viven.

Países como Holanda o Gran Bretaña han conseguido hacer recular al mar robándole parte de su condominio; Connemara y Las Hurdes han hecho lo propio con el infierno. Luchas tan desiguales pueden encubrir muchas razones, por lo general insuficientes para explicar lo inexplicable. ■

SENDA

Senda es la revista de la Asociación Española de Transexuales. Reproducimos, de su número 1, del mes de mayo, parte de un artículo sobre el primer seminario de transexualidad. Dirección: Apartado de Correos 8584, 28080 Madrid.

POR fin se dio comienzo al primer seminario de transexualidad para que todos y todas podamos aprender a definir nuestro —llamémosle— problema (momentáneo hasta que se le ponga solución quirúrgica y jurídica) por nosotros mismos.

Que la descripción la hagamos nosotros y no los juicios categóricos de un grupo de médicos, que terminan imponiéndose en nuestras propias mentes. Que abramos nuestra comprensión y nuestras ideas: ninguna persona es igual a otra. Entre nosotros puede haber puntos en común, pero el transexualismo puede haberse manifestado de mil formas diferentes en la vida de cada uno, y no tenemos por qué seguir una serie de reglas para cumplir con el requisito del denominado transexual. (Léase en el DM-III-R, el famoso manual



oficial de la psiquiatría, la categoría diagnóstica de transexual. Este "trastorno mental" se engloba, junto con otros, dentro de los trastornos de identidad sexual, que, a su vez, está comprendido en los trastornos de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia.)

En este manual, encontramos la definición, sintomatología asociada, curso, edad de comienzo, deterioro y complicaciones, factores predisponentes, prevalencia, inci-

dencia en cada sexo, diagnóstico diferencial, tipos y criterios; es decir, ya tenemos clasificados rigidamente los factores que definen la transexualidad. Lo que no se entiende es qué importancia puede tener el especificar o no la orientación sexual del transexual, como indican estos criterios a seguir por el facultativo.

Se supone que la potestad médica no aceptará a todo aquel que se salga del recto camino trazado y

determinado. El paternalismo médico, siguiendo estos criterios descritos, es el que dicta o autoriza la intervención quirúrgica cuando lo crea conveniente, quedando fuera todo aquel que difiera de la clasificación. Un punto a tratar sería nuestro derecho a elegir el camino de nuestras vidas, con el riesgo de equivocarnos, por supuesto, sin la prohibición o veredicto de terceras partes, ajenas a la problemática desde su interior. ▀

ÓLISBOS

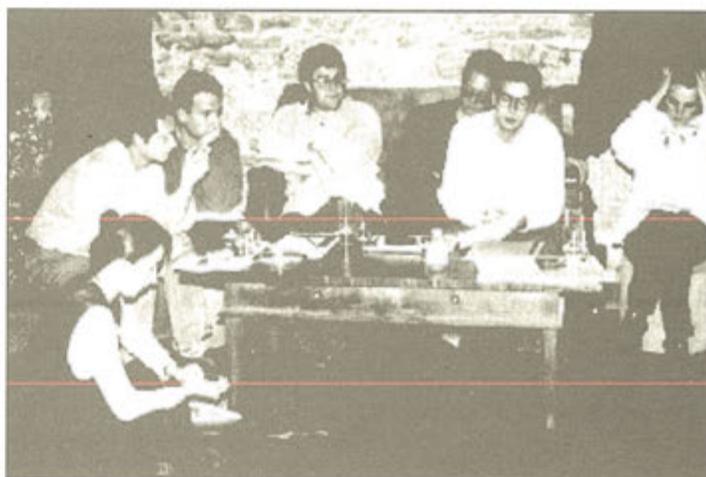
Ólisbos, os amantes da palabra, revista editada por estudiantes de la Facultad de Filología de Santiago (A Coruña). Reproducimos el editorial del número 16. Dirección: Avda. Castelao, s/n. 15705 Santiago (A Coruña).

ÓLISBOS, «una revista ante todo gallega, pero una revista en la que ningún idioma sea censurado», «una revista plural, pero cuidaremos que tal pluralidad nunca apague nuestra individualidad». De esto que aparecía en el editorial del nº 0 de nuestra revista (1985-1986) sólo comentar una cosa irreversible: «Una revista ante todo gallega». Me pregunto: ¿qué habíamos de ser si no saliendo desde Santiago con gente de toda Galicia?, ¿habíamos de ser ante todo sevillanos?

Este *Ólisbos* lleva el número 16 con un tímido subtítulo de *Manifesta*, dentro de la trilogía tímida (por no salir de balde en grandes títulos) de *Voces*, *Manifesta*, *Violencia* por querer ser una primera aproximación al panorama reflexi-

vo que proponen. Igual que calculadamente fuimos ampliando páginas (desde el nº 11), calculadamente reducimos las páginas en este número sabiendo que no se trata de páginas.

Rematábamos el número anterior contra la vultomanía y ahora hablamos de no escribir sobre lo escrito, o remendar. Creemos que se le está faltando al respeto también a la literatura y decimos no a la literatura acomodaticia, porque queremos el riesgo de enfrentarnos a la literatura que necesitamos, queremos voz, manifiesta, violencia. Queremos que se reflexione sobre la complicidad de escribir con degradación del lenguaje y sobre los loros. No se puede escribir sin escribir pero aunque nada garantice nada, creemos que hay que



arriesgarse. Y esperamos tener una publicación preparada —o en preparación— para recibir literatura arriesgada. Y se hace extensivo, naturalmente, a la crítica, a la investigación y a la opinión. Y si hace falta seguiremos reduciendo páginas hasta eso que algunas voces recomiendan "va a haber que

pararlo todo" para que algo adquiera sentido de nuevo.

En este número tenemos una selección de lo que nos llega —queremos que haya una muestra de las Humanidades, tan conocidas últimamente, aun saliendo desde la esquina de *Filología*—, y en nuestras manos está *Ólisbos*. ▀

La Calle de Todos es la revista de la Federación de Asociaciones de Barrios de Zaragoza. De su número 17 (mayo-junio) reproducimos parte del artículo "Participación y solidaridad". Dirección: c/ San Vicente de Paúl, 26. 50001 Zaragoza.

Por fin elecciones. Por fin, decimos, porque son la salida a una situación de franca provisionalidad, cuando no de dudosa legitimidad democrática provocada por un transfugismo que ha determinado la política del Ayuntamiento y el Gobierno autónomo en los últimos años.

Para algunos, la democracia se reduce a la emisión de un voto, y el gobierno del pueblo, la libertad de expresión, de asociación, la participación, terminan cuando el ciudadano deposita su papeleta en la urna... y ya se puede ir solitario a su casa a ver la tele.

Pero para muchos, entre los que se encuentra esta Federación de Barrios y las asociaciones que la forman, así como un cada vez más amplio movimiento ciudadano y social, la simple suma de porcentajes de unos votos no pueden dar un cheque en blanco para el go-

bierno de la ciudad y una tierra que debe ser de todos. Con las elecciones no termina, sino que empieza la democracia.

Por muchas razones, como nos lo ha demostrado la práctica en esta y otras épocas.

Señalaremos algunas de sus características que no por asumidas generalmente, deben ser menos recordadas en estos momentos electorales.

Una es la participación. En particular la que protagonizan las asociaciones de vecinos, caracterizada por su iniciativa y tenacidad (más de 25 años muchas de ellas) en preocuparse de los problemas de los barrios; de ofrecer soluciones y alternativas, creando ellos mismos y gestionando talleres ocupacionales, centros de atención a la drogadicción, a la educación de adultos, etc.

Otra es la solidaridad. No puede ser de otra manera: como la ciudad no puede construirse separando sus barrios, unos contra otros, sino al contrario reuniendo y armonizando (la ciudad es la comunidad), tampoco los diferentes sectores sociales, por más votos que tengan, pueden gobernar para sí solos. En primer lugar deben hacerlo para quienes más lo necesitan, para cubrir las necesidades y carencias de una minoría antes que para fomentar el mayor bienestar de los más.

Cuadernos África-América Latina, revista de análisis Sur-Norte para una cooperación solidaria, editada por SODEPAZ. Recogemos la presentación de "Documentos de Trabajo 1/1995", de la serie Suplementos Cuadernos África-América Latina. Dirección: c/ Pizarro, 5, 28004 Madrid; y c/ Avinyó, 29, 08002 Barcelona.

El neoliberalismo reivindica el funcionamiento autónomo del mercado como el elemento clave para un buen desempeño de la economía y de la sociedad.

Eliminar la intervención estatal y desregular la economía interna y externamente (liberalización de precios y mercados, apertura comercial y financiera) es la condición *sine qua non* para acceder a un futuro promisorio, según sus epígonos.

No se puede negar que las políticas neoliberales en el continente muestran resultados positivos en aspectos macroeconómicos (disminución del déficit fiscal, control de la inflación), pero tampoco se puede negar que esas mismas políticas han provocado el agravamiento de los problemas sociales como consecuencia de su aplicación.

El mérito del modelo neoliberal es que propone un ajuste estructural en función de las nuevas tendencias de la economía capitalista mundial, es decir, una mayor integración al proceso de globalización capi-



talista, con lo cual se benefician las fracciones transnacionalizadas de las burguesías locales. Por esto, en el neoliberalismo está ausente el problema del desarrollo. Su aplicación profundiza las graves condiciones sociales del continente y tiende a hacer más concentradora y excluyente a la sociedad latinoamericana, como se muestra en los aspectos que analiza la presente entrega.



Dibujo de Cano publicado en el nº 17 de la revista La Calle.

inconvenientes de la energía eólica

EN el nº 49 de PÁGINA ABIERTA se publicó un artículo de Antonio Lucena acerca de la energía eólica bajo el título "Una energía más benigna con el medio ambiente". En mi opinión, el artículo no refleja la realidad de cómo este tema se viene debatiendo dentro del movimiento ecologista. Creo que desde el movimiento ecologista nadie, o muy poca gente, discute sobre las enormes ventajas que presenta la energía eólica sobre las energías más convencionales, por no hablar de la nuclear.

La visión de que dentro del ecologismo militante hay dos grupos, uno que sólo ve inconvenientes en la energía eólica y el otro que la ve como el paradigma, no se corresponde con la realidad. El debate y el pronunciamiento tienen que llegar cuando lleguen los emplazamientos de las centrales eólicas.

El municipio de Tarifa, en la actual provincia de Cádiz, es uno de los lugares que más fuerte desarrollo en este tipo de energía ha recibido. Se han instalado unos 45 megavatios de potencia, y en la actualidad hay, bien en fase de proyecto, bien en fase de ejecución, otros 40 o 45 megavatios. Me voy a referir a algunos inconvenientes que vemos en el emplazamiento de la energía eólica en este lugar.

•La industria eólica está creciendo en Tarifa sin ningún tipo de control ni planificación. A esta cuestión se supone que el movimiento ecologista le tiene que dar su beneplácito.

•La instalación de parques eólicos ha comenzado y continúa sin ningún estudio serio sobre el impacto de este tipo de energía en las aves. Hay que tener en cuenta que la zona del estrecho de Gibraltar es una zona por la que pasan centenares de miles de grandes aves dos veces al año en sus viajes de ida y vuelta al continente africano. Se supone que, en nom-

bre de la alternativa y limpia energía eólica, el movimiento ecologista también se tiene que callar ante esta cuestión.

•Se plantea que los futuros parques de aerogeneradores se instalen dentro del Parque Natural de Los Alcornocales, proponiéndose una especie de permuta de molinos de viento a cambio de arrancar alcornoques, con la consiguiente creación de carriles, carreteras, desmontes, etc. que conlleve este tipo de obras. Se supone que tenemos que seguir callados.

•Los parques eólicos están trayendo consigo una red de tendidos eléctricos —en una zona donde pasan multitud de aves de todo el continente europeo— para evacuar la energía que producen hacia subestaciones, y de éstas a estaciones más grandes. Seguimos callados ante la proliferación de esos tendidos eléctricos.

•Las empresas que están invirtiendo en los parques aerogeneradores son las mismas empresas que tienen el monopolio o el oligopolio del sector eléctrico (Abengoa y Sevillana de Electricidad son dos botones de muestra). Me parece que el movimiento ecologista estaba en contra de los monopolios.

No se trata, como dice Antonio Lucena, de que la defensa de las eólicas esté reservada a sádicos

que les guste ver deshechos los paisajes o algún que otro buitre. Quizás habría que repescar viejos eslóganes del movimiento ecologista, como aquel de "pensar globalmente, actuar localmente", y preguntarle a los lugareños qué les parece que en cada sierra de Tarifa se ponga una fila de aerogeneradores. Tampoco se trata de algún que otro buitre; en este caso se trata de 34 (el 10% de la población de buitres leonados de Tarifa). Con estos datos, soy de la opinión de que, desde el movimiento ecologista, quizá tendríamos que decir algo sobre la energía eólica.

Sencillamente, no creo que desde el movimiento ecologista, con una visión madrileña del asunto, se pueda defender el emplazamiento de 300 megavatios de potencia eólica en la zona del estrecho de Gibraltar sin plantearse las implicaciones que ello genera en una zona como ésta.

El movimiento ecologista ha abogado por una descentralización energética, tendiéndose a que cada sitio se autoabastezca de energía. El Campo de Gibraltar es excedentario en energía en este momento. Hay una central térmica de carbón de 400 megavatios, dos grupos de la central de fuel Bahía de Algeciras de 550 megavatios, una planta de cogeneración de energía de 50 megavatios y otra en construcción. No nos parece bien que este lugar se especialice en la producción de energía, como no nos parece bien que Tarifa se especialice sólo en la producción de energía eólica, ya que la con-

centración de las eólicas se está produciendo en este término, cuando en toda la costa soplan los vientos como aquí.

En fin, parece que la cuestión de la energía eólica se quiere reducir a la batalla clásica entre ecologistas conservacionistas y ecologistas más comprometidos con el desarrollo social. Tampoco creo que sea ésa la cuestión. Creo que la cuestión pasa por estudiar cada emplazamiento en concreto y pronunciarse también en concreto sobre él.

Ahora mismo se quiere instalar un parque eólico cerca de un lugar conocido como Tahivilla, en el término municipal de Tarifa. Da la casualidad que muy cerca de donde se quieren emplazar los aerogeneradores crían dos parejas de avutardas (de las cinco que quedan todavía en el lugar). En mi opinión, si se ponen los aerogeneradores, las avutardas saldrán perjudicadas. Se trata de decidir, y los habrá que tomen partido por los aerogeneradores; y estaremos los que nos opongamos a los mismos en este emplazamiento. Cuando menos, espero que tengamos derecho a defender la cuestión de una avutarda más o menos y espero que haya gente que se plante que el consumo energético no se puede realizar de cualquier modo, por muy limpio y alternativo que sea, y más cuando anda una avutarda por medio. 

J. Carlos Uriarte,
miembro de Acción Alternativa
y AGADEN (Algeciras).

Suscripción a PÁGINA ABIERTA

c/ Hileras 8, 1º dcha. 28013-Madrid. Teléfonos: (91) 547 02 00 y 542 67 00 Fax: (91) 542 61 95

SUSCRIPCIÓN ANUAL (11 números al año)

ESTADO ESPAÑOL: 3.500 Ptas.

EXTRANJERO: 7.000 Ptas.

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre:

Calle: Nº: Piso: Tfno.

Localidad: Provincia: D.P:

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi c/c o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

FIRMA:

DATOS DEL BANCO O CAJA DE AHORROS:

NOMBRE DE LA ENTIDAD

SUCURSAL Nº

DIRECCIÓN

POBLACIÓN PROVINCIA D.P.

ENTIDAD	OFICINA	CONTROL	NÚMERO de C/C O LIBRETA
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar cheque bancario o giro a nuestra dirección.

el GATT y los derechos de propiedad intelectual



En los acuerdos finales de la Ronda de Uruguay del GATT cerrados en diciembre de 1993, y ratificados por el Parlamento español un año después, los países industrializados han conseguido incluir por primera vez la regulación de las patentes y otras formas de protección a la propiedad intelectual. Para Isabel Bermejo, autora de los tres textos que contiene este informe, la dimensión más estremecedora del nuevo acuerdo del GATT viene dada por la inclusión en él de patentes sobre la vida, al acordarse la incorporación de la vida a los ciclos de producción industrial como materia prima apropiable por el capital. Un hecho que puede marcar el comienzo de una nueva etapa que abre las puertas a lo que empieza a perfilarse ya como la era del imperialismo biológico.

el GATT y los derechos de propiedad intelectual

Isabel Bermejo

El 1 de diciembre de 1994 el Parlamento español ratificaba, por el procedimiento de urgencia (¡?!), los acuerdos finales de la Ronda de Uruguay del GATT (1), cerrado en diciembre del año anterior. Nada menos que 500 folios de acuerdos, con sus correspondientes kilos de anejos, resultado de una larga y complicada negociación cuyos logros se podrían resumir en una escueta frase: liberalismo galopante, con un toque de proteccionismo "legal" a la medida del capital transnacional.

El capítulo del GATT dedicado a "Aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio" constituye el complemento perfecto a la liberalización del movimiento de capitales y servicios de los nuevos acuerdos. Con su inclusión en las reglas del juego, se consolida la "ventaja comparativa" del capital transnacional, facilitando el control hegemónico de la cultura, ciencia e innovaciones tecnológicas por parte del poder financiero internacional.

Más grave aún si cabe, la inclusión en el GATT de 1994 de derechos de patente sobre organismos vivos marca el comienzo de una nueva etapa que culmina el proceso de apropiación de la Naturaleza y de dominación de las personas que ha caracterizado la expansión del sistema capitalista industrial, abriendo de par en par las puer-

tas a lo que empieza a perfilarse ya como la era del imperialismo biológico.

Los derechos de propiedad intelectual en el GATT: proteccionismo legal para el capital transnacional

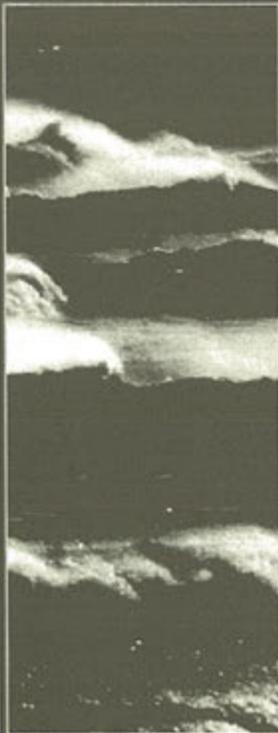
El objetivo del GATT es el progresivo desmantelamiento de aranceles y demás barreras proteccionistas. Las patentes y otras formas de protección a la propiedad intelectual se habían considerado hasta ahora barreras no arancelarias, y no se regulaban en el seno del GATT. En la Ronda de Uruguay, sin embargo, los países industrializados —con EEUU a la cabeza— han conseguido su inclusión. No obstante, en este caso se trata de reforzar la protección de los derechos de la propiedad intelectual, y no de desregular y liberalizar normativas vigentes, como es habitual en este foro. Este "proteccionismo legal" se ha justificado oficialmente argumentando la necesidad de corregir las distorsiones al "libre comercio" que ocasiona el pirateo de tecnologías y productos.

En realidad, se trata de imponer universalmente el concepto de propiedad de la sociedad industrial capita-

lista, extrapolado al campo de la cultura y del saber. Un peculiar concepto que ha evolucionado de la mano de un sistema económico en el cual competitividad y beneficio privado se postulan como las herramientas ideales para la consecución del bien común. En consonancia con esta lógica económica, la concesión de derechos de monopolio a inventores y otras fórmulas de protección a los derechos de propiedad intelectual constituyen un incentivo a la innovación, supuestamente en beneficio de toda la sociedad. El conocimiento "científico" (privado) queda así mundialmente protegido, frente a la cultura y sabiduría común de los pueblos.

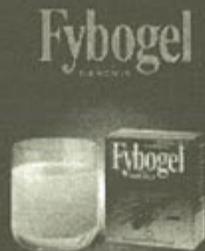
El nuevo acuerdo sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio regula la protección de estos derechos, homologando normativas y exigiendo su reconocimiento por todos los países firmantes del GATT. Su inclusión en el GATT, con la omnipresente amenaza de represalia comercial que caracteriza este foro, constituye una hábil maniobra para imponer una protección globalizada, así como la más eficaz garantía de cumplimiento de las obligaciones contraídas (2). A partir de ahora los países signatarios estarán obligados a adaptar su propia legislación a las normas del GATT de 1994, renunciando si fuere preciso a una concepción de la propiedad intelectual más acorde con su propia cultura, que en algunos casos restringía el derecho privado en sectores de vital importancia para la sociedad (agricultura, salud...) Es evidente que la homologación universal de derechos de propiedad intelectual allanará el camino a las corporaciones multinacionales, propietarias ya de un 85% (3) de las patentes registradas en todo el mundo, eliminando trabas para su libre movimiento y el control de la economía global.

Se consolida de este modo la ventaja competitiva de los países industrializados, que destinan crecientes recursos a programas de Investigación y Desarrollo (I+D), en una desenfrenada carrera por una innovación tecnológica orientada al mantenimiento a flote de "sus" empresas. Según datos de la Unión Europea, en 1992



¿Padece estreñimiento?

Si padece estreñimiento
 Fybogel Sabor Naranja es una bebida
 rica en fibra que alivia el estreñimiento
 de una manera suave y eficaz,
 recuperando el equilibrio intestinal



Fybogel Sabor Naranja es un producto de Reckitt & Colman, hecho a base de cáscara de Ispághula.

la Europa comunitaria destinaba 104.000 millones de ecus (4) (2% del PNB) a programas de I+D; EEUU dedicaba 124.000 millones de ecus (2,8% del PNB), y Japón 77.000 millones de ecus (3% del PNB).

Y son precisamente las empresas transnacionales, o mejor dicho, los conglomerados empresariales controlados por el capital transnacional, los principales beneficiarios de un acuerdo que protege a capa y espada la innovación tecnológica privada, a la vez que clasifica las subvenciones a I+D de no recurribles (5), y que exige a los países firmantes trato nacional para propios y extraños en cuanto a concesión de ayudas, convenios, etc.

Con una movilidad sujeta exclusivamente al imperativo del mayor beneficio, la zanahoria de la creación de empleo como argumento decisivo para la negociación de subvenciones y prioridades de investigación con los Gobiernos, y numerosas ramificaciones que multiplican las posibilidades de rentabilizar la investigación, las corporaciones transnacionales se encuentran en posición privilegiada para aprovecharse al máximo de este proteccionismo "legal". De hecho, las patentes vienen constituyendo un

mecanismo utilizado habitualmente por el capital transnacional para afianzar sus monopolios e incrementar sus beneficios, mediante el control absoluto de licencias y la venta de "asesoramiento técnico" obligado a filiales (6). Informes de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) denunciaban ya en 1975

(1) GATT: Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (General Agreement on Trade and Tariffs).

(2) Chakravarthi Raghavan, "Recolonization. GATT, The Uruguay Round & the Third World", Third World Network.

(3) "Tailoring Patents Law to Suit MNCs", Economic and Political Weekly, India, 29 de octubre de 1988. En "Return to the Good Earth", Third World Dossier.

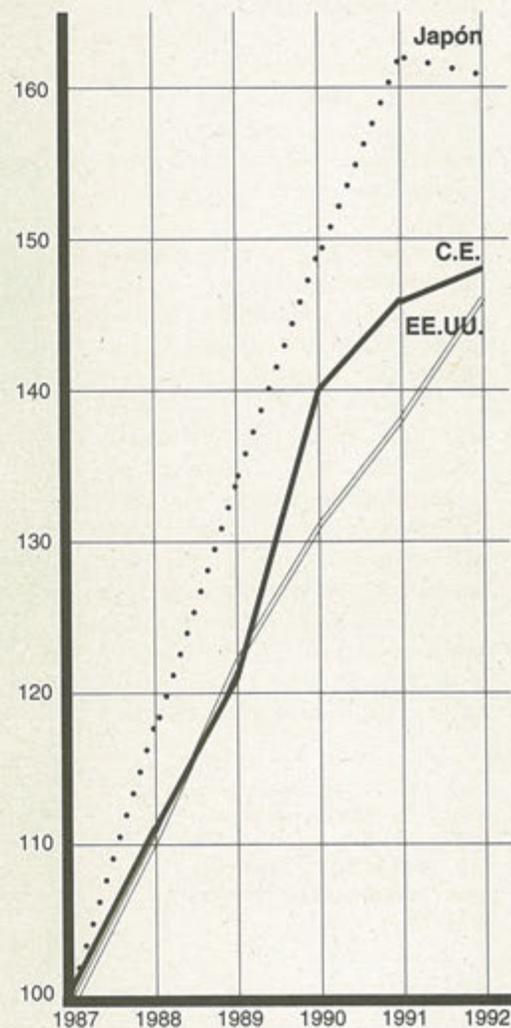
(4) Ecu: moneda europea con un valor equivalente a unas 130 pesetas en 1991.

(5) En general, el GATT considera las subvenciones como una distorsión de la libre competencia, prohibiendo o restringiendo el uso que los Estados hacen de ellas para proteger o potenciar sectores de su economía. Sólo las destinadas a investigación, asistencia a regiones desfavorecidas y medio ambiente se consideran "no recurribles", es decir, permitidas sin posibilidad de recusación por otra parte.

(6) Henk Hobbelink, "La biotecnología y el futuro de la agricultura mundial", Ecoteca, Nordan Comunidad.

Es evidente que la homologación universal de derechos de propiedad intelectual allanará el camino a las corporaciones multinacionales, propietarias ya de un 85% de las patentes registradas en todo el mundo.

aumento de los gastos en I+D



Fuente: CE COM 93, 700 FINAL
 "Crecimiento, Competitividad y Empleo", Libro Blanco del empleo.

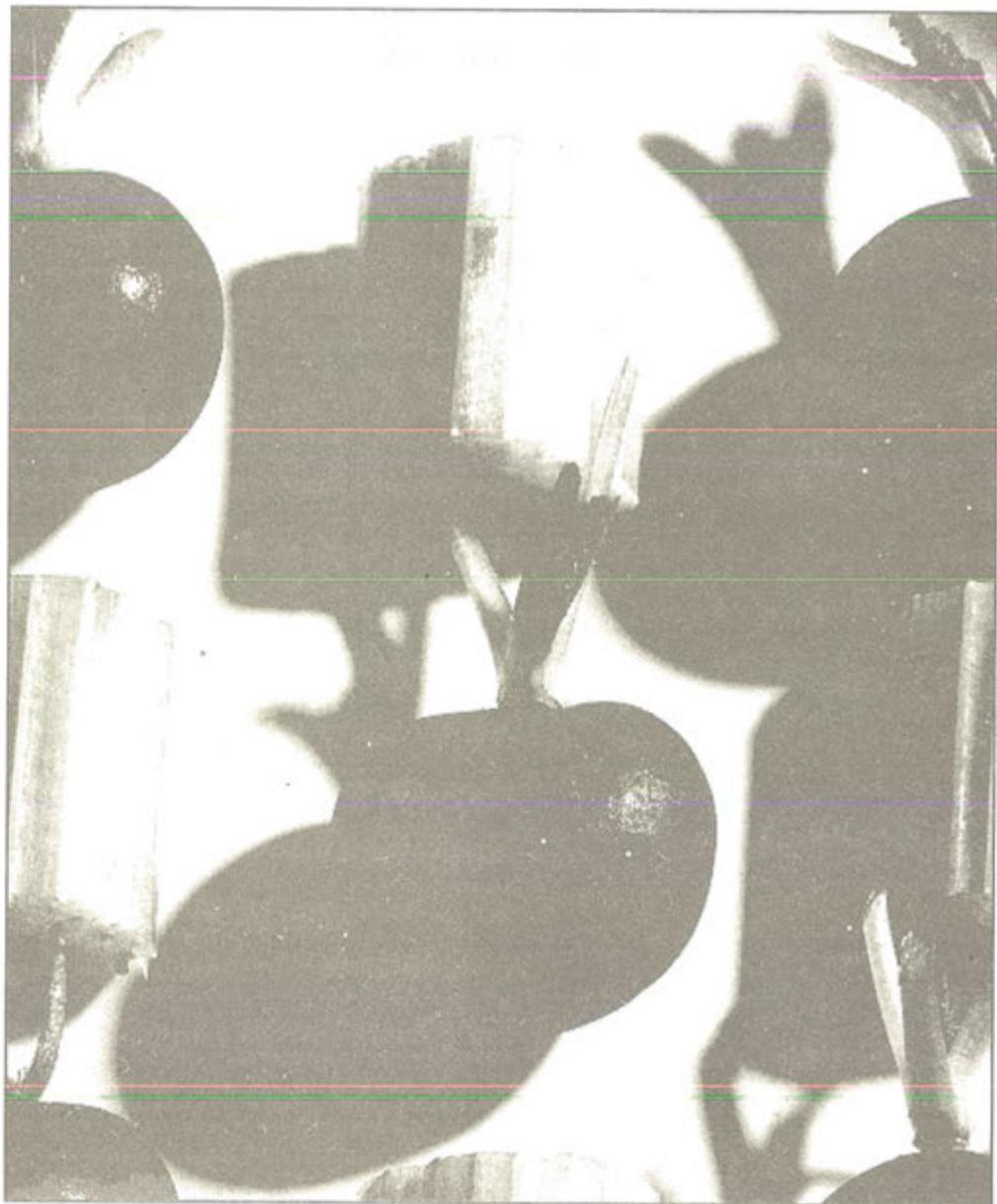
que «en lugar de ser usadas en la producción, una abrumadora mayoría de las patentes concedidas a extranjeros a través de leyes nacionales de los países en vías de desarrollo han sido usadas para asegurar monopolios de importación» (7).

Como de costumbre, los grandes perdedores serán, por un lado, los ciudadanos de a pie de todo el mundo, cuya capacidad de control de la orientación de fondos públicos para I+D, y de la propia economía y la cultura, es cada vez más limitada; el medio ambiente, dado que la innovación tecnológica irá supeditada al interés económico privado, sensible a la problemática ambiental únicamente en la medida en que puede reportar beneficios o ventajas comparativas; y los países en vías de desarrollo, que ven cómo la tan cacareada promesa de transferencia de tecnologías Norte-Sur se convierte en nuevas transferencias Sur-Norte, con una creciente concentración de recursos financieros y de lo que la jerga económica llamaría "potencial humano" en manos de un número decreciente de firmas (casualmente con sede en países del Norte).

La dependencia tecnológica del Sur, según informes de las Naciones Unidas de 1980, suponía en 1980 entre 30.000 a 50.000 millones de dólares anuales de transferencias Sur-Norte (8). Con los nuevos acuerdos del GATT de 1994 sobre propiedad intelectual, esta cifra se calcula que podría dispararse a 102.000 millones de dólares anuales, lo que equivale a multiplicar por dos o por tres las actuales transferencias anuales (9). A modo de referencia, el pago de intereses de la deuda externa del Tercer Mundo en la década de los 80 rondaba los 60.000-70.000 millones de dólares.

Las patentes sobre la vida en el GATT: ¿hacia un imperialismo biológico?

Sin embargo, y pese a las gravísimas consecuencias de este nuevo avance en la mercantilización de los conocimientos y de la cultura del GATT



de 1994, la dimensión estremecedora del nuevo acuerdo viene dada por la inclusión en el mismo de patentes sobre la vida.

En efecto, el artículo 27 del acuerdo sobre materia patentable establece que los países miembros no podrán excluir de la patentabilidad los microorganismos, y que otorgarán protección «a todas las obtenciones vegetales mediante patentes, mediante un sistema eficaz sui géneris o mediante una combinación de aquéllas y éstas». El GATT de 1994 viene así a refrendar la legislación vigente en una serie de países industrializados, con EEUU y Japón a la cabeza. Teniendo en cuenta que, a efectos legales, un segmento de material genético, y también una célula, son considerados microorganismos (!?!), y que el mero he-

cho de identificar y aislar un gen en un laboratorio se considera un "invento" patentable, el GATT establece universalmente el derecho a privatizar la propia vida, reduciendo los organismos vivos a sus componentes más elementales, manipulables por la industria. Se argumenta que, puesto que la tecnología biológica moderna permite construir nuevos microorganismos y formas de vida superior a la medida de las necesidades industriales, y que estas "creaciones" resultan útiles para la industria, deberían ser patentables. La incorporación de la vida a los ciclos de producción industrial como materia prima apropiable por el capital constituye una "revolución industrial" y cultural de una trascendencia sin precedentes en la historia humana.

El avance de la genética, la bioquí-

mica y la biología molecular en los últimos 30 años ha sido verdaderamente espectacular. Hoy la llamada "ingeniería genética" permite aislar en el laboratorio segmentos del ADN (compuesto orgánico donde reside el "código genético" que determina la formación de proteínas básicas que componen un organismo) y, como quien recorta y pega trocitos de revistas de colores para hacer un collage, "inventarse" nuevas combinaciones, engendrando en un tubo de ensayo nuevas formas de vida diseñadas por el hombre. Así, saltándose alegremente a la torera las leyes marcadas por la propia naturaleza en la evolución de las especies, se han conseguido cruces que parecen un Parque Jurásico hecho realidad, como la cabra/oveja, las plantas de tabaco a las que se ha incorporado genes de luciérnaga para que den luz en la noche, el ratón transgénico, portador de un gen del crecimiento humano que crece de forma monstruosa...; y se están "fabricando" bacterias o virus con caracteres hasta hoy desconocidos.

A partir de los años 70, periodo en que se dan los grandes avances científicos relacionados con la manipulación genética en el laboratorio, la industria multinacional se ha lanzado a una carrera por controlar la nuevas tecnologías de "ingeniería genética" y apropiarse de una nueva materia prima industrial: los genes. Según datos del *Financial Times*, sólo en 1992 las empresas biotecnológicas destinaron unos 100 millones de dólares a gastos de asesoría jurídica y gestión relacionada con la obtención de patentes. Y, si bien la moderna biotecnología nació en los laboratorios de las universidades e instituciones públicas de investigación, actualmente son las gigantes transnacionales químicas, farmacéuticas y agroalimentarias de los países ricos quienes dominan la investigación. Según informes del Banco Mundial, en 1985 se gastaron en I+D biotecnológico en todo el mundo del orden de 4.000 millones de dólares, de los cuales tan sólo 300 millones de dólares (repartidos principalmente entre Canadá y Australia) corresponden a investigación realizada fuera del bloque EEUU-CE-Japón. En 1990 se destinaron un total de 11.000 millones de dólares, y sólo en

EEUU, en 1993, se invirtieron 4.000 millones (10). Se calcula que las dos terceras partes de esta inversión le correspondería al sector privado, a menudo en proyectos cofinanciados por la Administración. La mayoría de los países industrializados asignan importantes recursos presupuestarios a la financiación de proyectos de investigación público-corporativos, como el Programa Eureka de la CE, que destinó 1.200 millones de dólares a investigación biotecnológica entre 1985 y 1994 (11). Y son las grandes multinacionales quienes poco a poco se van haciendo con el control absoluto de la biotecnología y las nuevas patentes, en una lucha entre titanes que concentra recursos -y poder- en unas pocas manos.

Paradójicamente, es precisamente en el Tercer Mundo, en los países peor situados en la carrera biotecnológica, donde se encuentra la mayor riqueza y diversidad biológica del planeta. Riqueza que en la actualidad se tenía por patrimonio común de los pueblos, especialmente de pueblos indígenas y campesinos, que difícilmente podrán competir con el capital transnacional y sus huestes de abogados en la carrera por patentar la vida.

Los productos y procesos biológicos suponen en la actualidad un 40% de la economía mundial (12), y el éxito futuro de una industria se empieza a medir ya en términos de su capacidad biotecnológica, dado las múltiples aplicaciones que se vislumbran en todos los campos de la actividad económica. Sin embargo, la investigación se concentra muy especialmente en dos campos de crucial importancia para la humanidad: alimentación y salud.

(7) UNCTAD/WIPO, "The Role of Patent System in the Transfer of Technology to Developing Countries", UN, Nueva York 1975. Fuente: H. Hobbelink, *op. cit.*

(8) Martin Khor, "South North Resource flows and their implications for sustainable development", *Third World Resurgence*, Issue n. 44.

(9) "Royalties for patents may cost Third World US\$ 43-102 billion Annually", Chakravarthi Raghavan, *Third World Network Features*.

(10) *Business Week*, 26 de febrero de 1990, "Japanese Biotech's Overnight Evolution", en H. Hobbelink, *op. cit.*

(11) H. Hobbelink, *op. cit.*

(12) Maria Elena Hurtado, "Seeds of discontent over plant genes", *Business Times*, octubre de 1989. En *Return to the Good Earth*, *Third World Dossier*.

las diez principales compañías procesadoras de alimentos

(año 1988, en miles de millones de dólares)

	ventas
Philip Morris (EE.UU.)	20,49
Nestlé (Suiza)	16,80
Unilever (Holanda/Reino Unido)	12,45
K.K.R. (RJR Nabisco) (EE.UU.)	10,11
Anheuser-Bush (EE.UU.)	7,45
Coca-Cola (EE.UU.)	7,30
Pepsico (EE.UU.)	6,61
Con-Agra (EE.UU.)	6,60
S & W Barisford (Reino Unido)	6,31
Grand Metropolitan (Reino Unido)	6,04
Total	100,16

Fuentes: Fowler y col., "The Laws of Life" *Development Dialogue*, 1988, Nº 1 - 2; Dag Hammarskold Foundation, Upsala, 1988, págs. 94 - 8; "Failed Transactions Marked the Year of Mergers", publicado en *Wall Street Journal (Europe)*, 5 de enero de 1990, pág 23; "The Food Companies Haven't Finished Eating", *Business Week*, 9 de enero de 1989, pág 42.

El GATT establece universalmente el derecho a privatizar la propia vida, reduciendo los organismos vivos a sus componentes más elementales, manipulables por la industria.

las diez principales empresas de venta de semillas

(ventas del año 1988, en millones de dólares, ajustadas por absorciones recientes)

	ventas	% mundial
Pioneer Hi- Bred (EE.UU.)	735	4,90
Sandoz (Suiza)	507	3,38
Limagrain (Francia)	370	2,46
Upjohn (EE.UU.)	280	1,87
Aritois (Francia)	257	1,71
ICI (Reino Unido)	250	1,67
Cargill (EE.UU.)	230	1,53
Shell (Holanda)	200	1,33
Dekalb-Pfizer (EE.UU.)	174	1,16
Ciba-Geigy (Suiza)	150	1,00
Total de las diez empresas	3.098	20,65
Total mundial	15.000	100,00

Fuentes: "Les chimistes tentent de se constituer de nouveaux bastions sur le marché mondial des semences", publicado en *Le Monde*, París, 21 de noviembre de 1989 (basado en estimaciones de ICI); "Rhône-Poulenc/Lafarge-Coppee seed joint venture", *AGROW*, Richmond, Reino Unido, Nº 95, 8 de septiembre de 1989; también se utilizaron otros ejemplares de *AGROW*.

fábricas multinacionales de alimentos: el control de la seguridad alimentaria

I. Bermejo

En los años 60, la llamada *revolución verde* de la agricultura se presentaba como la solución a los problemas del hambre en el mundo. Hoy nos hablan de animales transgénicos cuya superproducción servirá para abastecer una población humana en aumento, de plantas resistentes a las plagas, y hasta la peregrina sugerencia de vacas verdes que realizarían la función clorofílica, aprovechando de forma directa la energía del sol. La realidad puede ser muy distinta, como ha demostrado una revolución verde responsable de un reparto más injusto y de la creciente dependencia alimentaria de la humanidad, así como de la pérdida de recursos biológicos y suelos fértiles en todo el mundo.

En el campo de la alimentación, la investigación biotecnológica tiene dos orientaciones diferenciadas.

La primera sería la producción de sustancias alimentarias en el laboratorio.

La investigación en este campo combina las tres ramas básicas de la moderna biotecnología:

- Tecnología enzimática y de fermentación: la producción de sustancias útiles para la industria por medio de células o microorganismos, utilizada por el hombre desde tiempos antiguos para producir alimentos tan básicos como el pan, el queso, o el vino, y hoy muy perfeccionada.

- Técnicas de cultivos de tejidos o propagación clonal: consiste básicamente en la multiplicación de células en soluciones de nutrientes y hormonas preparadas en el laboratorio, que estimulan la regeneración de plantas enteras a partir de una célula, o la reproducción de células idénticas.

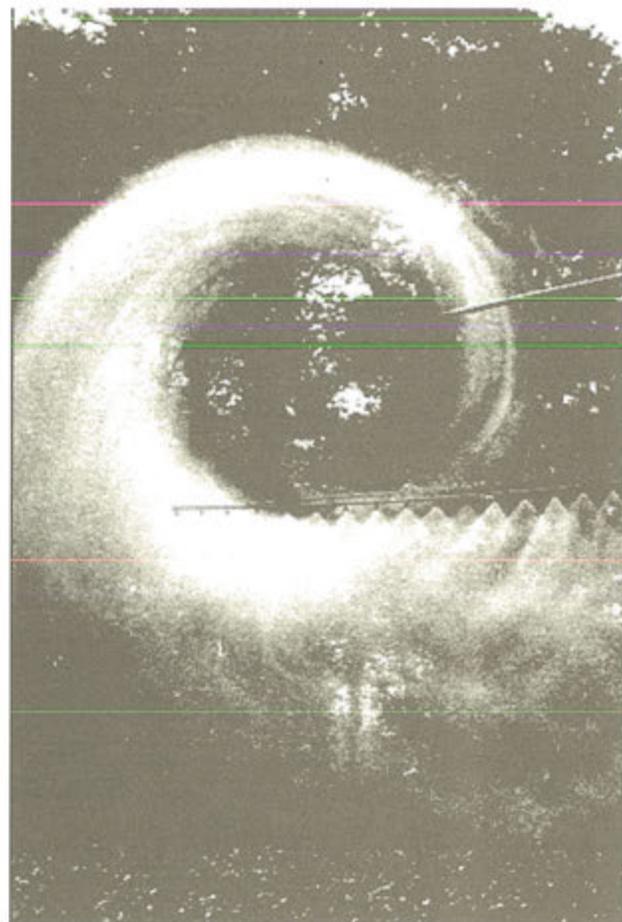
- Técnicas de ingeniería genética: el "recorta y pega" que permite intercambiar caracteres genéticos de forma artificial, "construyendo" organis-

mos diseñados expresamente para cumplir una función determinada.

En manos de la industria agroalimentaria, la combinación de estas tecnologías es el sueño dorado que permite a la industria prescindir del agricultor.

«Ya no son los cultivos los que interesan, sino sus componentes moleculares. En la industria de procesamiento de alimentos el coste de las materias primas es un factor muy determinante, que representa hasta dos tercios del valor de venta de los alimentos procesados. Gracias a las nuevas tecnologías, los requerimientos de materia prima pueden ser diversificados, reducidos o eliminados. También se pueden modificar los componentes para que respondan mejor a las necesidades de la industria» (1).

Los gigantes de la alimentación, que se han ido haciendo progresivamente con el control del comercio mundial de alimentos (2), pugnan por incluir la biotecnología en sus operaciones. Según un informe remitido al congreso de EEUU recientemente por la Comisión de Economía y Agricultura, en el año 2020 en EEUU la producción alimentaria procederá fundamentalmente del cultivo sin tierra (3). De hecho, la sustitución de esencias y productos alimentarios por otros producidos en el laboratorio, a precios que dejan fuera de juego al agricultor, es ya una realidad. La producción biotecnológica de vainillina dejará sin medio de vida a 70.000 pequeños agricultores en Madagascar, y se calcula que unos 10 millones de campesinos del Tercer Mundo pueden quedarse igualmente sin sustento en el momento en que se perfeccione la producción en el laboratorio de la taumatina, un sustitutivo "natural" del azúcar (4). Las multinacionales centran ahora sus investigaciones en la



búsqueda de sucedáneos de productos clave para millones de agricultores del Tercer Mundo, como el cacao, aceites vegetales, proteínas para alimento de ganado....

«Controlada por los procesadores de alimentos y las industrias químicas, la biotecnología permite hoy crear una nueva ventaja comparativa, en este caso de la industria sobre la agricultura. En vez de pensar en mercados mundiales para la soja, el aceite de palma y el cacao, es necesario comenzar a pensar en mercados mundiales de almidón, proteínas, aceites y grasas. El pescador en Perú y el productor de soja en Brasil están ahora compitiendo con las fábricas de ICI y Hoechst por el mismo mercado. De la misma manera, los cañeros en Cuba, los productores de papas en Holanda y los cultivadores de maíz en cualquier lugar compiten ahora con las fábricas de edulcorantes sintéticos de los países industrializados por el mismo mercado de edulcorantes» (5).

La nueva revolución tecnológica

La segunda orientación a la que se dedican grandes esfuerzos de investigación es la mejora de cultivos agri-



colas y producciones ganaderas. La biotecnología pretendería tomar el relevo de la revolución verde en lo que se refiere a mayores rendimientos en la agricultura. Sin embargo, si el gran fracaso de la revolución verde fue el promover una "eficiencia" a la medida de la agroindustria, sin tener en cuenta la casi infinita diversidad de situaciones y necesidades de las comunidades campesinas locales y su entorno, difícilmente se puede esperar que una nueva revolución tecnológica gestada en los laboratorios de las multinacionales, y orientada por el beneficio económico, venga a corregir este dilema. Se corre el grave riesgo de imponer de nuevo "soluciones" globales, comercializables a gran escala, que inevitablemente conducen a una dependencia y una destrucción de la diversidad natural y cultural frontalmente reñida con el bienestar perdurable de los pueblos del mundo. Una comparación de la revolución verde con la actual revolución biológica nos da idea de las dimensiones del problema.

Las "innovaciones" conseguidas hasta la fecha vienen a confirmar estos temores: se comercializan ya tomates con un gen de pez que pueden viajar por todo el mundo y permanecer en las estanterías del supermercado bastante tiempo sin marchitar-

se; embriones clonales de plantas envueltos en una cápsula de gelatina—junto con su correspondiente dosis de abono y de pesticida—; cultivos resistentes a herbicidas con nombre y apellido; hormonas, como la rBST, que aumentan artificialmente la producción láctea, creando un estrés en las vacas que obliga a una alimentación y tratamientos artificiales, a la vez que elimina de un plumazo a millares de pequeños ganaderos... El cuadro que se acompaña en esta misma página, elaborado a partir de un estudio de la OCDE (6), es sumamente ilustrativo.

La tolerancia a herbicidas, como se puede ver, es el campo de experimentación más importante. Teniendo en cuenta que son las multinacionales

(1) Henk Hobbelink, "La biotecnología y el futuro de la agricultura mundial", Ecoteca, Nordan Comunidad.

(2) Tim Lang & Colin Hines, "The New Protectionism. Protecting the future against free trade", Earthscan Publications, London.

(3) Martin Khor, "Third World farmer's livelihood may be wiped out by biotech-produced crops", Third World Resurgence Magazine, Issue n. 44.

(4) Martin Khor, *op. cit.*

(5) Henk Hobbelink, *op. cit.*

(6) Henk Hobbelink, "La biotecnología y la agricultura en la perspectiva mundial", Biodiversidad, n. 1, septiembre 1994, REDES-AT-GRAIN.

las diez principales empresas de plaguicidas

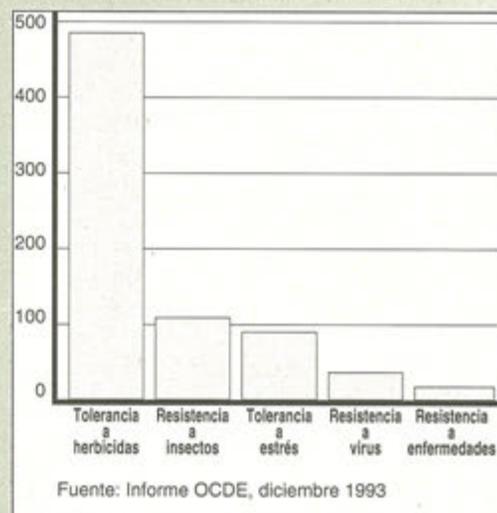
(ventas del año 1988, en miles de millones de dólares, ajustadas por absorciones recientes)

	ventas	% mundial
Ciba-Geigy (Suiza)	2,14	10,70
Bayer (R.F.A.)	2,07	10,37
ICI (Reino Unido)	1,96	9,80
Rhone-Poulenc (Francia)	1,63	8,17
Du Pont (EE.UU.)	1,44	7,19
Dow Elanco (EE.UU.)	1,42	7,11
Monsanto (EE.UU.)	1,38	6,89
Hoechst (R.F.A.)	1,02	5,12
BASF (R.F.A.)	1,00	5,00
Shell (Holanda, R. Unido)	0,94	4,69
Total de las diez empresas	5,00	75,02
Total ventas mundiales	20,00	100,00

Fuente: AGROW, "Ciba-Geigy still number one in 1988", N° 92, 28 de julio de 1989, pág 1.

test de resistencia en plantas: el 66% se centra en herbicidas

Número de test de plantas en el campo, por rasgos seleccionados entre 1986 y 1992



De hecho, la sustitución de esencias y productos alimentarios por otros producidos en el laboratorio, a precios que dejan fuera de juego al agricultor, es ya una realidad.

agroquímicas que producen los herbicidas quienes deciden las prioridades de inversión, este hecho no es nada sorprendente. En los últimos años las transnacionales farmacéuticas y químicas han invertido grandes sumas en la compra de firmas de semillas independientes, haciéndose con un mercado que tradicionalmente se encontraba relativamente diversificado y en manos de pequeñas empresas familiares (7). La comercialización de nuevas variedades de semillas preparadas para tolerar un herbicida X constituye un negocio redondo para la industria, ya que el coste de desarrollar un nuevo herbicida asciende a unos 40 millones de dólares, mientras que una nueva variedad viene a costar sólo unos 2 millones de dólares (8). Se calcula que las ventas de variedades de semillas resistentes a los herbicidas (unos 6.000 millones de dólares) se duplicarán en los próximos años (9), asegurando de paso un jugoso mercado de herbicidas. Su utilización supondrá mayores costes y dependencia para el agricultor, y problemas mayores para el medio ambiente.

Pero incluso en los campos en que se podrían prever avances positivos para la humanidad, como es la resistencia a plagas, el análisis de la experimentación desarrollada no es muy alentador. El hecho de que los intereses comerciales son quienes dictan el enfoque de la investigación, hace que las soluciones buscadas sean lo más simples (mínima inversión) y universalizables (máximas posibilidades de mercado) posible. En la actualidad, la investigación se concentra en transmitir a los cultivos una resistencia basada en un gen/una plaga. Esta resistencia es relativamente fácil de superar para las plagas, con lo cual el agricultor se vería otra vez en la necesidad de recurrir a los plaguicidas convencionales, o incluso a otros más potentes. Caso de conseguirse realmente una variedad con resistencia estable, los posibles desequilibrios en la Naturaleza derivados de su cultivo a gran escala, tanto por desplazamiento de variedades silvestres de plantas como por las alteraciones en la dinámica de poblaciones de insectos, que alteran a su vez los procesos de polini-

zación y demás equilibrios de un ecosistema, pueden tener consecuencias nefastas y difícilmente controlables. Por otra parte, se ha demostrado que los caracteres genéticos en la Naturaleza se transmiten espontáneamente con enorme facilidad. La resistencia a herbicidas y a las plagas, por tanto, se difundiría muy posiblemente a variedades silvestres y "malas hierbas" de la vegetación circundante, con consecuencias ecológicas que ni siquiera podemos prever. Por último, las biotoxinas producidas por plantas con resistencias pueden ser muy peligrosas para la salud humana; las plantas modificadas genéticamente pueden producir metabolitos que pasarían a los alimentos consumidos, y que pueden ser de mayor toxicidad para el ser humano que los pesticidas que intentan suplantar (10).

Marginación de las economías más vulnerables

En cuanto a la mejora de rendimientos en los cultivos, de nuevo nos enfrentamos con el viejo problema de que "eficiencia" con demasiada frecuencia tiene un significado muy distinto para la industria multinacional y para el productor local. Al igual que ocurrió en la revolución verde, se corre

el grave riesgo de que las soluciones mágicas de los cultivos mejorados en la práctica sustituyan aprovechamientos diversos, adaptados a las necesidades de subsistencia y al entorno de los pequeños campesinos, favoreciendo sólo a la agroindustria de exportación, y a la industria multinacional que controla la venta de semillas e insumos para la agricultura. Las economías más vulnerables, y especialmente las mujeres, se verán crecientemente marginadas por las nuevas tecnologías, asequibles tan sólo a quienes manejan la economía del dinero. La revolución biotecnológica puede socavar la rentabilidad o destruir los recursos diversos que permitían cierto grado de autonomía a la mujer en muchas culturas campesinas, a la vez que garantizaban la subsistencia de su familia. Con la pérdida de recursos, «*las mujeres también pierden su estatus, y el poder de toma de decisión en el sistema social, pierden su sentido de dignidad, autorrespeto y autodeterminación*» (11).

Un problema adicional de la nueva revolución biotecnológica en la agricultura, de gravísimo alcance, es la pérdida de diversidad biológica a la que invariablemente conducen estas "soluciones" universales. La eficacia de la Naturaleza, basada en el equilibrio de la diversidad y la complementariedad, se opone a la "eficacia" del

Todavía puedes ganar un sueldo para toda la vida.

Envía dos etiquetas de cualquier producto Nescafé al apartado de Correos 1520, 08080 Barcelona. Todavía puedes ganar un sueldo de 200.000 pesetas al mes para toda la vida. Recuerda que cuantas más cartas envíes, más posibilidades tienes de ganar.

200.000 pesetas al mes DURANTE TODA LA VIDA.

NESCAFÉ.

capital transnacional, basada en la especialización y la uniformidad. En palabras de Vandana Shiva: «No se puede sustituir el papel creador de vida de la Naturaleza por la competencia entre sí de un puñado de corporaciones transnacionales». Gracias a la revolución verde, de unas 30.000 variedades de arroz cultivadas en la India hoy quedan solamente unas 50; las miles de variedades de lino que se cultivaban en Turquía tradicionalmente han desaparecido, y hoy se cultiva una variedad traída de Argentina; en Arabia y Libano, un 70% de las variedades locales de trigo han sido sustituidas por semillas de importación de variedades más o menos uniformes... (12).

Según la FAO, cada año se pierden en el mundo unas 50.000 variedades de plantas (13). En el caso de la revolución biotecnológica, esta tendencia se acentuaría, por un lado, por el hecho de que se pretende "inventar" nuevas variedades para las zonas marginales o de suelos más pobres, donde aún se practica una agricultura adaptada a las limitaciones del entorno y que utiliza una gran diversidad de variedades tradicionales; por otro, debido a la producción de semillas y plantas idénticas en el laboratorio con técnicas de clonación, lo cual, lógicamente, aumentará la homogeneidad —y la vulnerabilidad— de los cultivos.

Por otra parte, la revolución biotecnológica pone en peligro la subsistencia de casi 2,5 millones de campesinos en el mundo (14), y con ello el futuro de sociedades y culturas enteras que difícilmente cabrían en el modelo de "eficacia" y "competitividad" global impuesto por las multinacionales. Paradójicamente, son los pueblos campesinos de todo el mundo quienes han conservado, seleccionado y mejorado hasta hoy los recursos genéticos básicos para la industria biotecnológica. Ni el más sofisticado banco de genes puede sustituir el papel del pequeño agricultor tradicional en la conservación de una diversidad biológica que ha evolucionado y que se enriquece día a día por la interacción continua con su entorno. Si grave es considerar que la seguridad alimentaria de la humanidad en un futuro no lejano estará en manos de una decena de multinaciona-

les, no menos grave es la perspectiva de que, en virtud del GATT de 1994, esa misma decena de multinacionales adquiera derechos de exclusividad sobre lo que hasta ahora se ha considerado patrimonio de los pueblos campesinos: las semillas y, en definitiva, la diversidad biológica de la Tierra. ■

(7) Henk Hobbelink, *op. cit.*

(8) Vandana Shiva, "The Violence of the Green Revolution", Third World Network.

(9) María Isabel Sans, "Genetics control will make transnationals more powerful in the nineties", Third World Network Features.

(10) Henk Hobbelink, *op. cit.*

(11) Vandana Shiva, "Cultivando diversidad", Red del Tercer Mundo.

(12) "Return to the Good Earth", A Third World Network Dossier.

(13) Semillas, julio-diciembre 1993, CEIDER-GRAIN-SECODES.

(14) Martin Khor, *op. cit.*

Las economías más vulnerables, y especialmente las mujeres, se verán crecientemente marginadas por las nuevas tecnologías, asequibles tan sólo a quienes manejan la economía del dinero.

comparación de la Revolución Verde y la Biorrevolución

Características	Revolución Verde	Biorrevolución
Cultivos involucrados:	Trigo, arroz, maíz.	Potencialmente todos los cultivos, incluyendo hortalizas, frutas, cultivos de exportación para la agroindustria (por ejemplo: palma oleaginosa, cacao) y cultivos especiales (especies, etc.).
Otros sectores involucrados:	Ninguno.	Plaguicidas, productos de origen animal, farmacéuticos, alimentos procesados, energía, minería, armas.
Territorios involucrados:	Algunos países en desarrollo.	Todas las áreas, todas las naciones y lugares, incluyendo tierras marginales (caracterizadas por la sequía, salinidad, toxicidad por aluminio, etc.).
Desarrollo y diseminación de la tecnología:	Principalmente el sector público o semi-público. Investigación y desarrollo de los IARCs cerca de los US\$100.	Sector mayoritariamente privado especialmente CTNs. La investigación y el desarrollo llega a miles de millones de dólares.
Conceptos de propiedad intelectual aplicados:	La aplicación de los derechos de los fitomejoradores genéticos y de patentes generalmente sin relevancia.	Son patentables los genes, las células, animales y plantas, así como las técnicas para producirlos.
Costos de la investigación:	Relativamente bajos.	Relativamente altos para algunas técnicas; relativamente bajos para otras.
Acceso a la información:	Relativamente fácil, debido a la política pública de los IARCs.	Restringido, debido a la privatización y a los conceptos de propiedad intelectual aplicados.
Capacitación requerida para la investigación:	En fitomejoramiento convencional y ciencias agrícolas paralelas.	Especialización en biología molecular y celular, más la capacitación en fitomejoramiento convencional.
Vulnerabilidad de los cultivos:	Produce variedades altamente rindidoras relativamente uniformes, lo que aumenta la vulnerabilidad genética.	La propagación por cultivo de tejidos produce copias genéticamente exactas, lo que aumenta aún más su vulnerabilidad.
Efectos colaterales:	Monocultivo creciente; mayor uso de agroquímicos; marginación de los pequeños productores; degradación ecológica.	Sustitución de los productos de exportación del Tercer Mundo. Tolerancia a los herbicidas. Uso creciente de productos químicos. Organismos creados por ingeniería genética que pueden afectar al medio ambiente. Creciente marginación de los pequeños productores.

Fuente: Martin Kenney, Frederick Buttel, "Biotechnology: Prospects and Dilemmas for Third World Development" en "Development and Change", SAGE, Vol. 16, Londres / Beverly Hills / Nueva Delhi, 1985, p. 70. Adaptado por el autor. En Henk Hobbelink, *op. cit.*

salud: el nuevo juego de diseñar la perfección humana, en manos de la industria multinacional

I. Bermejo

Si las ventajas de unos derechos de exclusividad sobre las diversas formas de vida son evidentes para el ramo agroquímico y la industria alimentaria transnacional, para la industria farmacéutica y médica el monopolio de la materia prima básica para las nuevas tecnologías equivale al control absoluto de la salud humana... y mucho más.

El arte de sanar empleando sustancias extraídas de la Naturaleza es uno de los saberes más antiguos del mundo. Con los nuevos derechos sobre la propiedad intelectual, el conocimiento de los "secretos" curativos de la Naturaleza se convierte en secreto apropiable y comercializable, al igual que la propia Naturaleza. La industria farmacéutica, heredera "científica" —y, por tanto, liberada de responsabilidades sociales, según el positivismo científico imperante— de magos, sacerdotes y brujas, movía en 1985 unos 90.000 millones de dólares en el mercado, de los cuales 43.000 millones se atribuyen a plantas medicinales procedentes fundamentalmente del Tercer Mundo. Y ni siquiera hay estimaciones monetarias del incalculable valor del saber indígena que ha hecho posible la identificación de todo este material biológico y el conocimiento de sus propiedades. En la medicina moderna se usan habitualmente un total de unos 7.000 compuestos naturales. Muchos de ellos eran de uso común en la medicina tradicional europea, asiática o amerindia. De un análisis de 120 de los compuestos activos más utilizados

en la medicina moderna, en un 74% de los casos el uso terapéutico moderno no hace sino trasladar al laboratorio los conocimientos populares sobre propiedades curativas de las plantas (1).

No es extraño, por ello, que en el nuevo "orden internacional" se recurra a todo tipo de artimañas para apropiarse del saber y del patrimonio genético de los pueblos indígenas del mundo. Desde hace siglos, investigadores y aventureros han prospechado los confines de la Tierra en busca de extractos naturales beneficiosos para la humanidad.

Hoy, la posibilidad de explotarlos en exclusiva —por medio de patentes— hace que el tráfico ilegal de organismos vivos con destino a la industria transnacional esté a la orden del día. Un tráfico difícilmente controlable, por tratarse, en muchos casos, de minúsculas semillas, o de bacterias y hongos microscópicos.

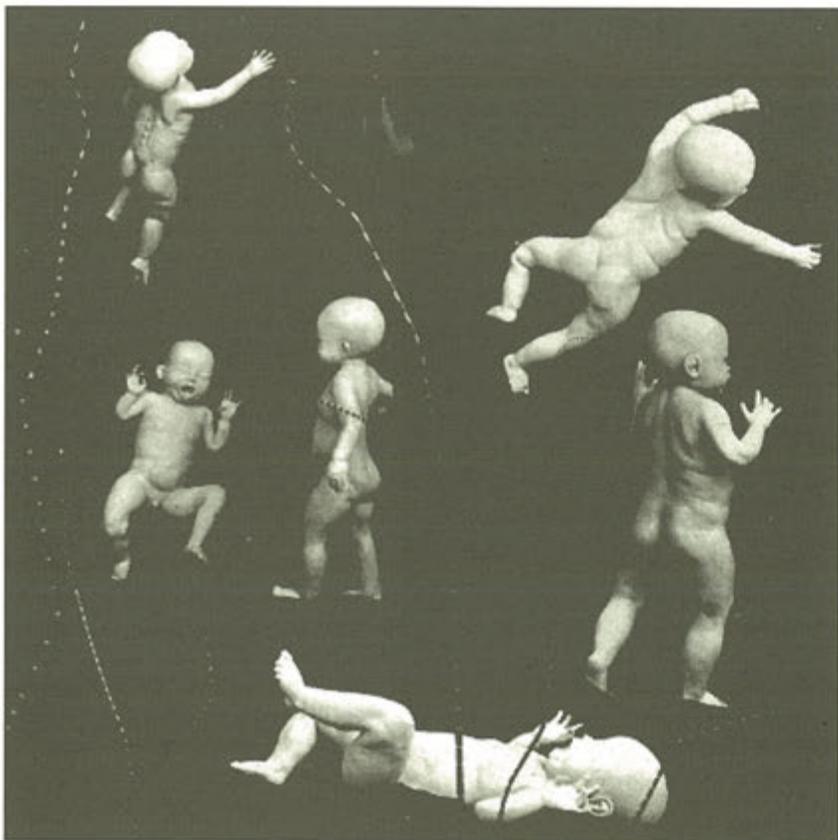
El Proyecto del Genoma Humano

Sin embargo, quizás el más flagrante ejemplo de "prospección" y expropiación de los derechos de los pueblos lo constituye el Proyecto del Genoma Humano. Este proyecto, con un presupuesto de 3.000 millones de dólares, cofinanciado por EEUU y el Programa de Investigación sobre Medicina y Salud de la Unión Europea, pretende descifrar el "código genético de la humanidad". Para ello, numero-

sos equipos científicos recogen muestras y analizan la estructura de las moléculas portadoras de "instrucciones genéticas" en el ser humano, acumulando en "bancos genéticos" la información recogida. El muestreo, que pretende cubrir más de 700 tribus indígenas en todo el mundo, se realiza en ocasiones sin que el "donante" sea consciente siquiera de su participación en el proyecto (2). Por otra parte, algunas de las instituciones que participan en la investigación se han apresurado a tramitar la solicitud de patentes para miles de segmentos genéticos humanos, sin siquiera conocer su función y posible "utilidad" (3). Se pretende desvelar así «la esencia de la humanidad, y hacer luz sobre los factores que determinan la enfermedad humana» (4).

Aun en el supuesto de que estos conocimientos se destinen realmente a mejorar el bienestar humano —y los riesgos de que no lo sean son demasiado grandes para que no se tengan en cuenta (5)—, el enfoque implícito en el tratamiento de la salud mediante ingeniería genética atenta de forma directa contra la dignidad de las personas, e indirectamente nos conduce a la explotación y la discriminación biológica, y en un futuro no lejano a verdaderas aberraciones sociales.

La ingeniería genética pretende reducir a la persona a "secuencias genéticas" susceptibles de manipulación en un laboratorio. La altura, la inteligencia, la propensión a la enfermedad o a la violencia, la sensibilidad artística o habilidad manual, la sociabilidad... se atribuyen así al "código genético" con el que nacemos, restando importancia a la influencia de factores sociales y ambientales y a los valores espirituales y afectivos en la evolución de las personas. Por otra parte, se da por sentado que existe una composición genética "normal" —cuando la realidad es que la complejidad y variabilidad genética de un individuo a otro es enorme—, lo que lleva a considerar la excepción a la regla como "anormal". Los marginados de la sociedad, en consecuencia, no lo serían en razón a las injusticias flagrantes de un sistema económico depredador, sino a su herencia genética, que desde su nacimiento les marca con el estigma de los "peor dota-



dos”, perdedores, y parias de la humanidad.

La tendencia a identificar la enfermedad con anomalías y alteraciones genéticas se refleja actualmente en la proliferación de análisis orientados a determinar la “predisposición genética” de las personas. Toda vez que la enfermedad o minusvalía física o mental se asocia a una desviación genética de la “normalidad”, la terapia a seguir lógicamente consiste en la manipulación de los factores genéticos considerados “defectuosos”. En esta lógica, el paso inmediato es la búsqueda de “terapias preventivas” —las llamadas terapias de línea germinal— que mediante la manipulación genética de embriones garanticen la “producción” de individuos “perfectos”, diseñados por la nueva ciencia de ingeniería genética.

El negocio de la “perfección física”

En la cultura universal que acompaña la globalización del “sueño americano” el negocio de la “perfección física” está hoy al orden del día. Los

óvulos de estudiantes rubias, altas y de ojos claros, en la actualidad, se cotizan más en el mercado pujante de células para reproducción “asistida”. Y en EEUU varias empresas punteras en biotecnología han hecho pingües ganancias con la venta de hormonas sintéticas para el crecimiento, que los padres de niños “bajitos” —perfectamente sanos aunque su talla no se ajuste al modelo atlético en boga—

(1) CEIDER-GRAIN-SECODES, “Los beneficios de la biodiversidad”, Semillas, julio-diciembre 1993.

(2) Agnes Bertrand, “Alerte contre les brevets sur le vivant humain. Alerte contre le hold-up des ressources génétiques”, Comunicado de ECOROPA/Francia.

(3) GRAIN, “Patents of life: obviously not”, SEEDLING, noviembre de 1992. GRAIN.

(4) Ruth Hubbard and Elijah Wald, “The Eugenics of Normalcy. The Politics of Gene Research”, *The Ecologist*, vol. 23, n. 5, septiembre-octubre 1993.

(5) La investigación llevada a cabo en el Proyecto Genoma Humano facilitará el control policial de las personas y el desarrollo de la “guerra biológica”, a la que los departamentos de Defensa de las grandes potencias destinan desde hace años millones de dólares. M. Isabel Sans, “Genetics control will make transnationals more powerful in the nineties”, *Third World Network Features*.

las diez principales empresas de productos farmacéuticos

(ventas del año 1987 en miles de millones de dólares, ajustadas por absorciones recientes)

	ventas	% mundial
Merck (EE.UU.)	4,23	3,53
Smith Kline-Beecham (1)	4,00	3,33
Bristol M.-Squibb (EE.UU.)	3,90	3,25
Hoechst (R.F.A.)	3,51	2,93
Glaxo (Reino Unido)	3,37	2,81
R. Poulenc-Rorer (2)	3,30	2,75
Ciba-Geigy (Suiza)	3,17	2,64
Bayer (R.F.A.)	2,96	2,47
Am. Home Products (EE.UU.)	2,93	2,44
Sandoz (Suiza)	2,75	2,29
Total de las diez empresas	34,12	28,43
Mercado mundial	120,00	100,00

(1) (EE.UU./Reino Unido)
(2) (Francia/EE.UU.)

fusiones y absorciones en la industria del medicamento

(desde el año 1985, datos estimados)

	ventas combinadas	Costo de las absorciones
Smith Kline-Beecham	5,4	7,9
Bristol Meyers-Squibb	4,1	12,0
American Home P.-Robins	3,1	3,2
Dow-Marion	1,9	5,1
Monsanto-G D Searle	1,0	2,1
Eastman Kodak-Sterling	0,8	5,1
Novo-Nordisk	0,6	-
Merieux-Connaught	0,5	-
Rhône Poulenc-Rorer	3,0	1,7
Hoffmann-La Roche-Genentech	-	2,1

Fuentes: “Drug Company Mergers”, publicado en *The Economist*, 5 de agosto de 1989; “The New World of Drugs”, *The Economist*, 4 de febrero de 1989; “Failed Transactions Marked the Years of Mergers”, en *Wall Street Journal (Europe)*, 5 de enero de 1990; “Biotech Goes Global”, en *Business Week*, 26 de febrero de 1990.

Si la posibilidad de “programar” las generaciones venideras es para poner los pelos de punta, la existencia de un “mercado” de material genético humano es una perspectiva espeluznante.

I N F O R M E

no dudan en empapuzar a los pequeños, con grave riesgo para su salud.

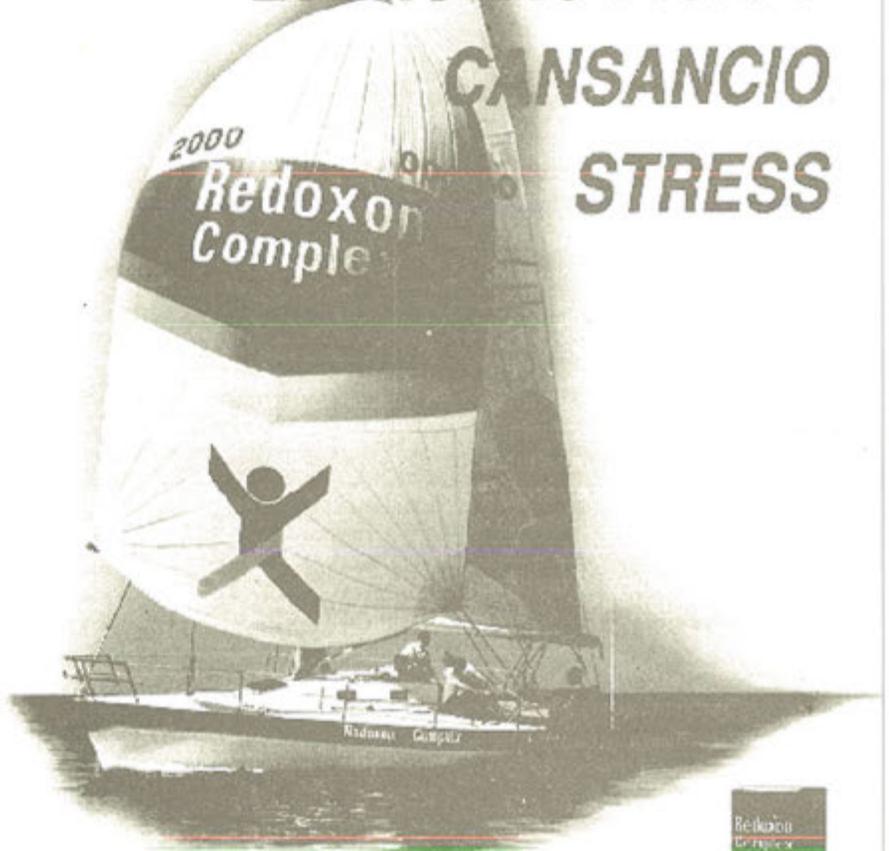
El precio de un año de tratamiento hormonal oscila entre 10.000 y 30.000 dólares, y la agresiva campaña publicitaria se ha ayudado de información médica de fichas escolares (6).

Si la posibilidad de "programar" las generaciones venideras es para poner los pelos de punta, la existencia de un "mercado" de material genético humano es una perspectiva espeluznante, especialmente para los sectores de la población más vulnerables: los pobres y la mujer. Sólo el mercado de las nuevas tecnologías de reproducción se calcula que mueve actualmente unos 19.000 millones de dólares en EEUU. El monopolio de las nuevas tecnologías y de patentes sobre la vida por parte de la industria biotecnológica minará aún más el control y la autonomía de la mujer sobre su propio cuerpo y el proceso reproductivo, reducido a un elemento más en la cadena de producción en masa (7). Consideraciones éticas sobre la dignidad de la persona aparte, con los precedentes actuales de tráfico de órganos, ¿qué garantías puede haber de que no degeneren en la explotación humana más atroz?

Por otra parte, es sabido que las poblaciones de países pobres (África, India, América Latina...) vienen haciendo el papel de "conejiillos de indias" de las nuevas biotecnologías médicas. La Ayuda al Desarrollo pactada con países del Tercer Mundo incluye en ocasiones "programas sanitarios" que no son sino pruebas experimentales a gran escala, peligrosísimas dado el desconocimiento de la posible evolución de los virus modificados mediante ingeniería genética que se emplean en los experimentos, y su dispersión—absolutamente incontrolable—en el medio (8). La transferencia de material genético de una especie a otra en pruebas experimentales puede contribuir igualmente a propagar enfermedades a poblaciones sin inmunidad adquirida, por lo cual se manifestarían con una virulencia hasta hoy desconocida. Si la contaminación ambiental constituye en la actualidad una grave amenaza para la salud y para la propia supervivencia de la humanidad, la contaminación

EN SITUACIONES DE DEBILITACION EXTRAORDINARIO:

**EJERCICIO FISICO
CANSANCIO
STRESS**



Completa lo que te falta

Cuando notes que algo te falta, REDOXON COMPLEX.

Porque REDOXON COMPLEX contiene 11 vitaminas, 6 minerales y 3 oligoelementos para estados carenciales del organismo

CLAYTON



Lea las instrucciones. Consulte a su médico o farmacéutico



biológica que puede dispararse por la liberación en el medio de seres vivos con modificaciones genéticas creadas en el laboratorio, y no por la propia Naturaleza, constituye una nueva amenaza cuyo alcance es imposible valorar. Los desequilibrios en cadena que la introducción de seres vivos "transgénicos" puede provocar en un mundo natural cuyo entramado es un complejísimo sistema interrelacionado y en continua evolución, se escapan por completo al dominio de la ciencia.

En un siglo que ha sido testigo de la más terrible violencia y destruc-

ción, y sobre el cual pesa todavía la amenaza nuclear, el "juego" de la ingeniería genética entraña demasiado poder incontrolable, y demasiados riesgos. Y la mercantilización de la vida difícilmente puede ser la vía hacia la equidad, el respeto y la armonía entre los pueblos y la Tierra a que aspiráramos.

(6) The Foundation on Economic Trends, "Are Short Kids Sick? FET Acts Block Biotech Drug", The Grass Roots & Public Policy.

(7) Nicholas Hildyard, "Eggs, Eugenics & Economics", The Ecologist, vol. 24, marzo-abril 1994.

(8) Vandana Shiva, "Monocultivos y biotecnología", Red del Tercer Mundo.

¿vecino o criminal? (I)

De la revista francesa *Confluences Méditerranée*, de su número 13, invierno 1994-1995, traducimos (*) un largo artículo con el que su autor nos adentra en la evolución de las relaciones entre diferentes comunidades en la sociedad bosnia, que seguramente permita comprender algo más la dimensión de la terrible guerra que asola los antiguos territorios de la extinta Yugoslavia. Dada su extensión, lo publicamos en dos partes.

Xavier Bougarel

En el periódico *Ljiljan*, portavoz oficioso del SDA (Partido de Acción Democrática, presidido por Alija Izetbegovic), la sección dedicada a los serbios y a los croatas se titula "¿Vecino o criminal?". Este título revela una de las dimensiones de la guerra en Bosnia-Herzegovina, a saber, la transición —o la no transición— de la *komsiluk*, relación de buena vecindad, al crimen, la transformación —o la no transformación— del vecino en asesino. Por lo general, perdida entre consideraciones ociosas sobre la "tolerancia", el "odio" o la "crueldad" que caracterizaría, total o parcialmente, a la sociedad bosnia, esta dimensión de la guerra es esencial. En todo caso, permite comprender mejor ciertas realidades históricas y sociológicas de una guerra cuyo estudio es muy a menudo pretexto para la incansable reafirmación de nuestras certezas o nuestros fantasmas.

¿Qué es, en primer lugar, la *komsiluk*? Palabra de origen turco (*komsuluk*: vecindad), significa relaciones de vecindad, en general. Sin embargo, en el contexto de Bosnia-Herzegovina, tiene una doble connotación, al ser utilizada de modo privilegiado para indicar las buenas relaciones entre vecinos que pertenecen a comunidades diferentes. La *komsiluk* representa pues, en Bosnia-Herzegovina, el sistema de coexistencia cotidiana entre las diferentes comunidades. Éste se expresa esencialmente en la ayuda mutua en el trabajo o la vida diaria, la invitación a la celebración de las ceremonias religiosas y la asociación en los acontecimientos de la vida familiar. En estos tres ámbitos, obedece a estrictas reglas de respeto y reciprocidad. La *komsiluk* se simboliza muchas veces en ese café azucarado que, en torno a una

mesa y en *fildzan* (finas tazas de porcelana sin asa), se bebe entre *komsije*.

Como recuerda Alija Piric en *Ljiljan* del 29 de junio de 1994, la *komsiluk* es una «institución cultural en la cual uno puede apoyarse en los momentos de crisis y de debilidad y con la cual uno puede regocijarse en los momentos de prosperidad y de despreocupación (...) Los *komsije*, en Bosnia, habían de ser los primeros invitados al Bayram, los primeros en la boda, los primeros cuando el hijo se iba al ejército y en general cuando se celebraba algo. Por supuesto, por su parte, los *komsije* se esforzaban por devolver este afecto del mismo modo y en las mismas ocasiones. Es a este nivel y de este modo como funcionaba la *komsiluk*.»

En la Yugoslavia socialista, la ideología titista del *bratstvo y jedinstvo* (unidad y fraternidad) ocultaba la realidad política de élites comunitarias y republicanas rivales e ignoraba la realidad cotidiana de la *komsiluk*. Sin embargo, ciertos trabajos entonces llevados a cabo en Bosnia-Herzegovina destacaron la importancia y la especificidad de lo cotidiano en las relaciones entre comunidades. Entre estos trabajos pueden mencionarse los de Ibrahim Bakic y de Mahmut Mujacic.

Ibrahim Bakic hizo hincapié sobre todo en la disociación existente en el seno de la sociedad bosnia entre un nivel «natural, es decir, de proximidad» de las relaciones entre comunidades, donde estas relaciones se perciben en términos de interdependencia y ayuda mutua, y las comunidades mismas son asociadas a «un contenido social y cultural y a una posición política muy concretas», y un nivel «político y de



mediación», donde estas mismas relaciones se perciben en términos de rivalidad y de conflicto y a las comunidades se les pone «calificativos de sobrenaturales y de intocables» (1).

Mahmut Mujacic se interesó particularmente por este nivel cotidiano e hizo hincapié en su ambivalencia. Así, trabajando sobre la ciudad de Derventa a fines de la década de los sesenta, observa que los habitantes entablan preferentemente buenas relaciones de vecindad con otros miembros de su propia comunidad, y que «en la vida diaria, en las relaciones entre los grupos nacionales mencionados, la cuestión nacional está presente en cierto modo: el fuego está latente y basta con comenzar a hablar de ello (lo que ocurre estos últimos años) para que se encienda y comience a dominar la vida de la colectividad» (2).

La *komsiluk* se sitúa en la dicotomía de los niveles político y cotidiano de las relaciones entre comunidades, y se sitúa en plena ambivalencia de lo cotidiano mismo. En ello estriba su importancia para una mejor comprensión de la sociedad bosnia, sus evoluciones y sus crisis.

UN REFLEJO DEL ORDEN POLÍTICO OTOMANO

Como su nombre lo indica, la *komsiluk* tiene sus orígenes en el período otomano, que en Bosnia-Herzegovina dura alrededor de cuatro siglos (1463-1878). Las características de la *komsiluk* corresponden a un orden comunitario otomano específico:

- la estructuración política de un Imperio otomano, étnicamente heterogéneo, en *millet* (comunidades religiosas) se hace de modo no territorial, aun cuando la *millet* asuma localmente formas espaciales, a través de la oposición entre ciudades esencial-

mente musulmanas y campos a menudo cristianos, o por el carácter relativamente homogéneo de las aldeas y de los *mahala* (barrios urbanos), unidades espaciales compuestas a su vez de unidades sociales monoétnicas: la *kucha*, término que significa la casa, así como la familia que la ocupa;

- la articulación política de las diferentes *millet* se hace de un modo que Maxime Rodinson llama precisamente “pluralismo jerarquizado”, que implica, por una parte, el respeto de las comunidades, sus estructuras y valores internos, así como de sus fronteras y rasgos externos, y, por la otra, la permanencia de relaciones y de jerarquías entre estas comunidades, en particular en lo que atañe a la posesión de la tierra y la ocupación de puestos administrativos y militares;

- la estructuración en *millet* y su jerarquización corre pareja con la oposición, central en el orden político otomano, entre la clase de los *asker* (militares y, por extensión, personal del Estado) y la de los *re'aya* (productores, esencialmente los campesinos y los artesanos). En este orden político, el Estado procura menos integrar y controlar directamente a las poblaciones que apoyarse para ello en diversas estructuras intermediarias: estructuras familiares y de clan (la *zadruga* eslava o el *fis* albanés),

comunidades aldeanas, los *mahala* y las *esnaf* (corporaciones), las *millet*.

El orden político otomano se apoya en comunidades confesionales y no en una comunidad política. El Estado no pretende integrar políticamente a los *re'aya* y, en cierto modo, no baja hasta ellos. A la inversa, los *re'aya* procuran menos participar en un Estado percibido como trascendente e inmutable que mantenerlo a distancia. La *komsiluk* se constituye, pues, en un espacio de proximidad y de cotidianidad del que está ausente el Estado e institucionaliza ahí ese pluralismo jerarquizado y no territorial característico del orden comunitario otomano, preservando así en lo cotidiano el carácter estable y pacífico de este orden comunitario.

La *komsiluk* es menos expresión de una tolerancia secular que un mecanismo de protección diaria entre miembros de comunidades diferentes. La invitación a las ceremonias religiosas, por ejemplo, abre las fronteras comunitarias, pero no las borra; la asociación a las ceremonias familiares compensa la endogamia familiar, pero no la pone en tela de juicio. En la *komsiluk*, el carácter estable y pacífico de las relaciones cotidianas entre comunidades pasa por un “cada uno en su casa, cada uno en su lugar”, cuyo garante sigue sien-

En la *komsiluk*, el carácter estable y pacífico de las relaciones cotidianas entre comunidades pasa por un “cada uno en su casa, cada uno en su lugar”, cuyo garante sigue siendo a pesar de todo, en última instancia, el Estado.

do a pesar de todo, en última instancia, el Estado.

Ahí radican la ambivalencia y la fragilidad constitutivas de la *komsiluk*. Esta protección cotidiana del carácter estable y pacífico de las relaciones entre comunidades funciona porque el Estado está en condiciones de garantizar este carácter estable y pacífico a nivel político. Si deja de hacerlo, o solivianta a las comunidades unas contra otras, la *komsiluk* —búsqueda de la seguridad mediante la reciprocidad y la paz— puede bascular entonces hacia el crimen: búsqueda de la seguridad mediante la exclusión y la guerra. Eso es lo que muestran las violencias entre comunidades que, de modo casi recurrente desde el siglo XVIII, acompañan las crisis agrarias o las invasiones extranjeras en Bosnia-Herzegovina.

¿MEDIANERÍA CONTRA CIUDADANÍA?

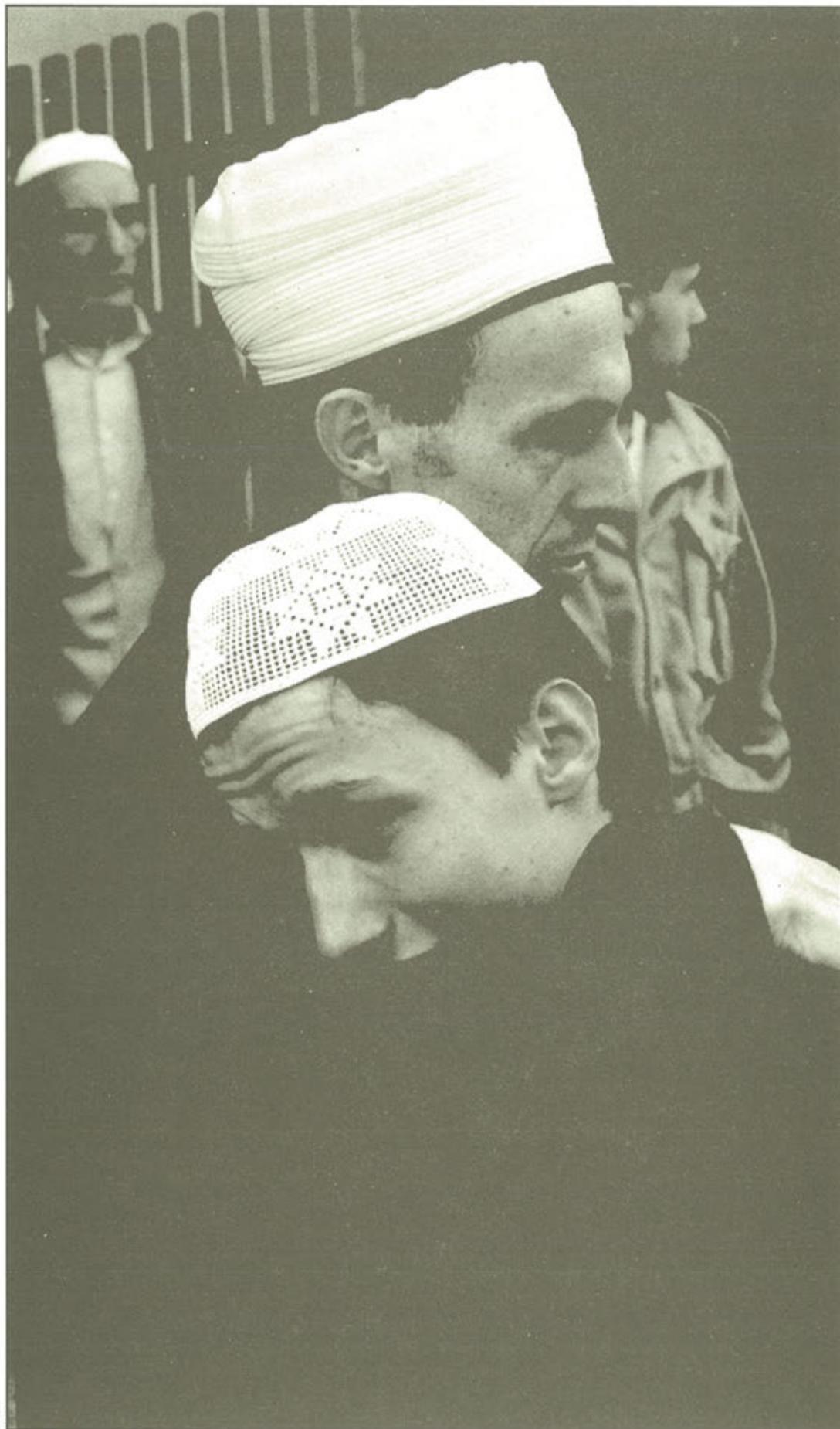
La *komsiluk*, relación entre miembros de dos comunidades diferentes que viven en dos casas medianeras, se opone al matrimonio mixto, unión entre miembros de dos comunidades diferentes que van a instalarse en una misma casa. Por lo demás, en el período austro-húngaro, la boda de la musulmana Fata Ománovich con un católico y su conversión al catolicismo, en 1889, son los detonadores de la movilización política de la comunidad musulmana. ¿Qué otro acontecimiento, en verdad, simboliza mejor la violación de las fronteras y la inversión de las jerarquías comunitarias heredadas del período otomano, avivando así el sentimiento de pérdida de identidad y de inseguridad de esta comunidad?

En la Bosnia-Herzegovina socialista, el fenómeno de los matrimonios mixtos se vuelve normal, por cierto, pero atañe prin-

principalmente a las poblaciones urbanas y cultas, por una parte, y a serbios y croatas, por la otra. Consecuencia de la modernización económica, social y cultural de la sociedad bosnia, permanece también sensible a la coyuntura política. Mahmut Mujacic, al comprobar un descenso relativo del número de matrimonios mixtos en Derventa entre 1962 y 1969, concluye que: «Aunque, globalmente, en el período considerado, los matrimonios mixtos representan una parte importante (uno de cada cuatro matrimonios es mixto), su evolución de año en año muestra que permanece un alto nivel de prudencia cuando se trata de establecer relaciones cercanas e íntimas con los miembros de otras nacionalidades. En este caso concreto, los matrimonios mixtos resultan ser un barómetro muy preciso de los acontecimientos políticos» (3).

A nivel cotidiano, la *komsiluk*, que se apoya en la vecindad próxima, se opone al matrimonio mixto, que se apoya en la intimidad. A nivel político, se opone a la ciudadanía. En efecto, la ciudadanía es indisociable de una comunidad política y territorial: la nación europea. La *komsiluk*, por el contrario, está asociada a una comunidad no política y no territorial: la *millet* otomana. La ciudadanía recurre a un individuo abstracto, que pone a un lado su especificidad étnica o religiosa en cuanto penetra en el espacio público abstracto que lo crea: la ciudad. La *komsiluk* se funda, al contrario, en un individuo concreto, que reafirma su parentesco étnico o religioso en cuanto penetra en el espacio público concreto que lo crea: la calle, el *mahala*, la aldea.

La idea de ciudadanía está asociada a lo urbano (4), y por lo tanto a movilidad, mientras que la de *komsiluk* está asociada a lo rural, y más aún a inmovilidad.





● ● ●
Sin embargo, sería erróneo oponer categóricamente la ciudad al campo, a propósito de la *komsiluk*, al no ser la ciudad otomana y sus *mahala*, desde este punto de vista, más que una yuxtaposición de aldeas. Si la ciudad desempeña un papel específico en las relaciones entre comunidades se debe a que es el lugar del poder, por una parte, y del *carsiya* (mercado, bazar), por la otra.

LA KOMSILUK A PRUEBA DE LA MODERNIZACIÓN

El *carsiya* otomano no es el mercado capitalista, la *komsiluk* bosnia no es la ciudadanía europea. Queda por lo tanto por saber cómo reacciona y se transforma ésta frente a la modernización económica y política. En efecto, a partir de fines del período otomano, y de modo acelerado después de 1945, la sociedad bosnia experimenta una modernización económica caracterizada por la industrialización y la

monetarización de los intercambios, el desarrollo del asalariado, la urbanización y la inserción de la aldea en la economía global.

Todas estas transformaciones desestabilizaron profundamente la *komsiluk*. Como lo muestra Stojan Tomic, la diferenciación económica y social entre vecinos, la disociación del lugar de trabajo y del lugar de vivienda, y el éxodo rural debilitaron los fundamentos de la *komsiluk*. «El encojimiento de las relaciones de vecindad y de su función social es visible: ya no hay *moba* [trabajos agrícolas colectivos], plantación y cosecha del maíz, mies y siega del trigo, cosecha colectiva de los frutos, salida colectiva (a pie) al mercado, por no hablar de otros contenidos y otras formas en el campo espiritual. La vecindad tradicional se caracteriza por la integración del lugar de trabajo y del lugar de vivienda. En un espacio idéntico, reducido, se vivía, se trabajaba en el campo y se guardaba el ganado; pero la división moderna del trabajo y la moder-

nización han tenido algo que decir en la aldea también: unos trabajan en Alemania, otros en ciudades lejanas, otros en el centro administrativo del municipio, otros aún van a la escuela. Sólo los viejos y las mujeres están todavía en casa, de modo que el recurso a la vecindad se reduce, se enrarece. La vecindad en las grandes ciudades ha perdido todas sus funciones tradicionales sin reemplazarlas por funciones sociales contemporáneas de vecindad» (5).

Además, el éxodo rural y la ascensión social de poblaciones de origen rural han desplazado la oposición tradicional entre ciudades y campo al interior mismo de las ciudades y han llegado a perturbar su frágil equilibrio social y comunitario. Sobre este punto, también, la descripción de Derventa por Mahmut Mujacic es ejemplar: «Al llegar a un nuevo medio, la población rural, mayoritariamente croata y serbia, trae consigo la "tradición aldeana", su modo de vida, que se diferencia del que encuentra en la

ciudad (...) Las "clases bajas" del *carsiya*, principalmente musulmanas, se han avenido difícilmente a estos cambios, pues los prejuicios y los estereotipos sobre tal o tal nación tienen profundas raíces en el pasado. Esta rápida modificación de las estructuras —especialmente, étnicas— de la ciudad y el rápido éxito de los "recién llegados" a este medio no han pasado desapercibidos y han sido comentados abundantemente por el *carsiya* (...) Todos estos cambios, y en particular la pérdida por una comunidad nacional de su primacía en la ciudad, no han carecido de consecuencias, evidentemente, para las relaciones interétnicas en la ciudad» (6).

En el terreno político, la introducción del sistema parlamentario en Bosnia-Herzegovina a partir de 1910 se refleja en la estructuración comunitarista de una vida política bosnia dominada por los partidos nacionales. La instauración de un partido único en 1945 no pone fin a este comunitarismo institucional y políti-

co. Ciertamente, para evitar cualquier enfrentamiento político directo entre comunidades, los puestos de responsabilidad política se reparten de antemano, dentro de la Liga de los Comunistas, conforme al principio de cuotas étnicas, y se evita cuidadosamente la confrontación entre candidaturas de nacionalidades diferentes. Pero en un sistema económico y político socialista, donde el Estado y sus recursos, más que una tierra en adelante abandonada, sigue siendo el centro de lo que se juega entre las comunidades, la rivalidad de éstas se desplaza entonces de las elecciones hacia el empadronamiento de la población, por una parte, y el nombramiento de candidatos, por la otra. Esta permanencia del comunitarismo es descrita así por Mahmut Mujacic: «Durante las últimas elecciones para los cuerpos representativos apareció una fuerte tendencia a aplicar "cuotas" en función de la estructura nacional de la población. Esto fue objeto de numerosos rumores y comentarios en el carsiya. La gente no podía permanecer indiferente, tanto más cuanto que el dilema era saber si los candidatos serían de nacionalidad croata, serbia o musulmana. Tal "atmósfera social" tuvo consecuencias lamentables en la vida de la ciudad, pues ciertos individuos o pequeños grupos, hablando en nombre de tal o cual nación, se esforzaron por conservar su "sillón" a cualquier precio (...) A nuestra pregunta "¿por quién votaría usted en las elecciones legislativas?" (...) uno tiene la impresión de que la mayoría de las personas interrogadas no respondía en función de la nacionalidad, pero en las conversaciones informales uno podía oír a menudo opiniones y comentarios de otro tipo, en particular en forma de esta pregunta: "¿por qué no figura nuestra gente (aquí se trata de los miem-

Los tres partidos nacionales ganaron las elecciones en Bosnia-Herzegovina constituyendo una coalición electoral contra los partidos "ciudadanos" (no nacionales y, por lo general, ex comunistas).

bro de una nación dada) en la lista de candidatos?"» (7).

Esta ambivalencia de comportamiento político se manifiesta con toda claridad durante las elecciones libres de noviembre de 1990: ¿no vota la población bosnia, que unos cuantos meses antes se había pronunciado en un 74% por la prohibición de los partidos nacionales, en una proporción similar (71,1%) por estos mismos partidos nacionales? (8). Esta aparente paradoja se explica, desde luego, en parte por el cambio de clima político en Bosnia-Herzegovina, particularmente la liberación de la palabra y la caída del dogma. Pero esta ambivalencia de comportamiento corresponde a la de los partidos nacionales mismos, y se inserta en aquella, más profunda, de las relaciones entre las comunidades constitutivas de la sociedad bosnia.

Los tres partidos nacionales ganaron las elecciones en Bosnia-Herzegovina constituyendo una coalición electoral contra los partidos "ciudadanos" (no nacionales y, por lo general, ex comunistas). Esta coalición misma cobra formas aparentemente paradójicas al hacer hincapié los dirigentes nacionalistas en la necesidad de constituir «una coalición SDA-SDS-HDZ, y por lo tanto una coalición musulmán-serbio-croata» (9), mientras avivaban las tensiones entre comunidades (evocación de las masacres y celebración de las víctimas de la Segunda Guerra Mundial, enfrentamientos entre par-

tidarios de los diferentes partidos nacionales).

Para los partidos nacionales se trata de hacer subir las tensiones entre comunidades mientras se presentan como los únicos capaces de contenerlas: el eslogan de la Liga de los Comunistas —"La pluralidad de partidos, es la guerra civil"— es sustituido por el de los partidos nacionales, "Nosotros, o el caos". Esta estrategia de los partidos nacionales se apoya en la ambivalencia de las relaciones entre comunidades, y por eso no es sorprendente que se pida ayuda a la *komsiluk*. Interrogada sobre el resurgimiento de los partidos nacionales, Biljana Plavsic, La Pasionaria del SDS, declara: «Durante 45 años se ha prohibido lo que es natural y existe entre la gente desde hace siglos. Es normal que, tarde o temprano, eso vuelva a salir y se exprese. Pero hay que hacerlo de modo culto y civilizado, como los *komsije* sabían hacerlo entre ellos antaño (...) En otro tiempo, las relaciones entre *komsije* eran así, se respetaba lo que era diferente. Así es cómo, de modo razonable, hay que resolver esta cuestión. Respetando estos principios, los partidos nacionales pueden resolverla, en un marco democrático y parlamentario» (10).

La coalición de los partidos nacionales se presenta como un sistema de coexistencia equivalente, en el plano político, a lo que representa la *komsiluk* a nivel cotidiano. Y en realidad, pre-

tende, por el contrario, convertir el rechazo de los partidos nacionales en movilizaciones nacionalistas enfrentadas entre sí, al igual que la *komsiluk* puede transformarse en crimen. La estrategia política y el éxito electoral de los tres partidos nacionales coaligados se apoyan así en mecanismos profundos de la sociedad bosnia, cercanos a las figuras sociológicas del "dilema del prisionero" y de la "profecía autorrealizadora".

En este contexto, la reactivación de la memoria colectiva sirve ante todo para despertar los miedos, para modificar las previsiones individuales y colectivas. No es desde luego casualidad que, durante y después de la campaña electoral, los partidos "ciudadanos" evoquen el movimiento de los partisanos y sus esfuerzos de reconciliación, mientras que los partidos nacionales evocan los *ustachi* o los *chetnik*, y sus masacres. No es sin duda casualidad que entre los factores del voto en favor de los partidos nacionales figuren en buen lugar la historia y la memoria regionales. ■

Xavier Bougarel es becario de investigación en el CERI, París.

(*) La traducción de este texto es de Jaime Vergara.

(1) Ibrahim Bakic, «Gradani BiH o medunacionalnim odnosima» (Sveske Instituta za Proucavanje Nacionalnih Odnosa, 1990, núm. 28-29).

(2) Mahmut Mujacic, «Medunacionalni odnosi u yednom gradu: primer Dervente» (*Gledista*, 1972, vol. XII, núm. 8). Ver también Mahmut Mujacic, «Susyedni odnosi u yednoy lokalnoy zayednici» (*Sociologiya sela*, 1973, vol. XI, núm. 1).

(3) Mahmut Mujacic, ob. cit.

(4) En serbocroata, por lo demás, la misma palabra *gradanstvo* encubre los dos conceptos.

(5) Stojan Tomic, «Lokalni nivo nacionalnih odnosa» (1988, inédito).

(6) Mahmut Mujacic, ob. cit.

(7) Mahmut Mujacic, ob. cit.

(8) Según un sondeo del semanario *Danas* del 22 de mayo de 1990.

(9) Alija Izetbegovic, *Oslobodjenje*, 7 de noviembre de 1990.

(10) *Muslimanski Glas*, noviembre de 1990.

congreso por la paz en Europa

Convocado por la Unión Romani Internacional, se celebró en Budapest (Hungría), el pasado mes de mayo, un Congreso Internacional por la Paz en Europa, cuyo objetivo central era promover el final de la guerra de Bosnia-Herzegovina.

La iniciativa de la Unión Romani Internacional, organización supranacional de base multiestatal que agrupa a más de 70 organizaciones gitanas de diferentes países del mundo, se ha celebrado en Budapest (Hungría), entre el 8 y el 11 de mayo pasado, un Congreso por la Paz en Europa para poner fin a la guerra de Bosnia-Herzegovina. La iniciativa ha contado con el apoyo de numerosas personalidades, intelectuales, organizaciones e instituciones de todo el mundo, además del patrocinio de Daniel Tarschys, secretario general del Consejo de Europa, y de Gabor Demszki, alcalde de Budapest.

En el Estado español, la coordinación de este Congreso corrió

a cargo de la Asociación Nacional Presencia Gitana, organización miembro de la Unión Gitana Internacional.

Para los organizadores, la celebración de este encuentro estaba destinada a:

- Promover el final de la guerra fratricida de Bosnia-Herzegovina, como condición *sine qua non* para el restablecimiento de la paz en la ex Yugoslavia y la instauración duradera de relaciones basadas en la concordia, la fraternidad entre las etnias y los pueblos, entre las mayorías y las minorías nacionales de este área de Europa.

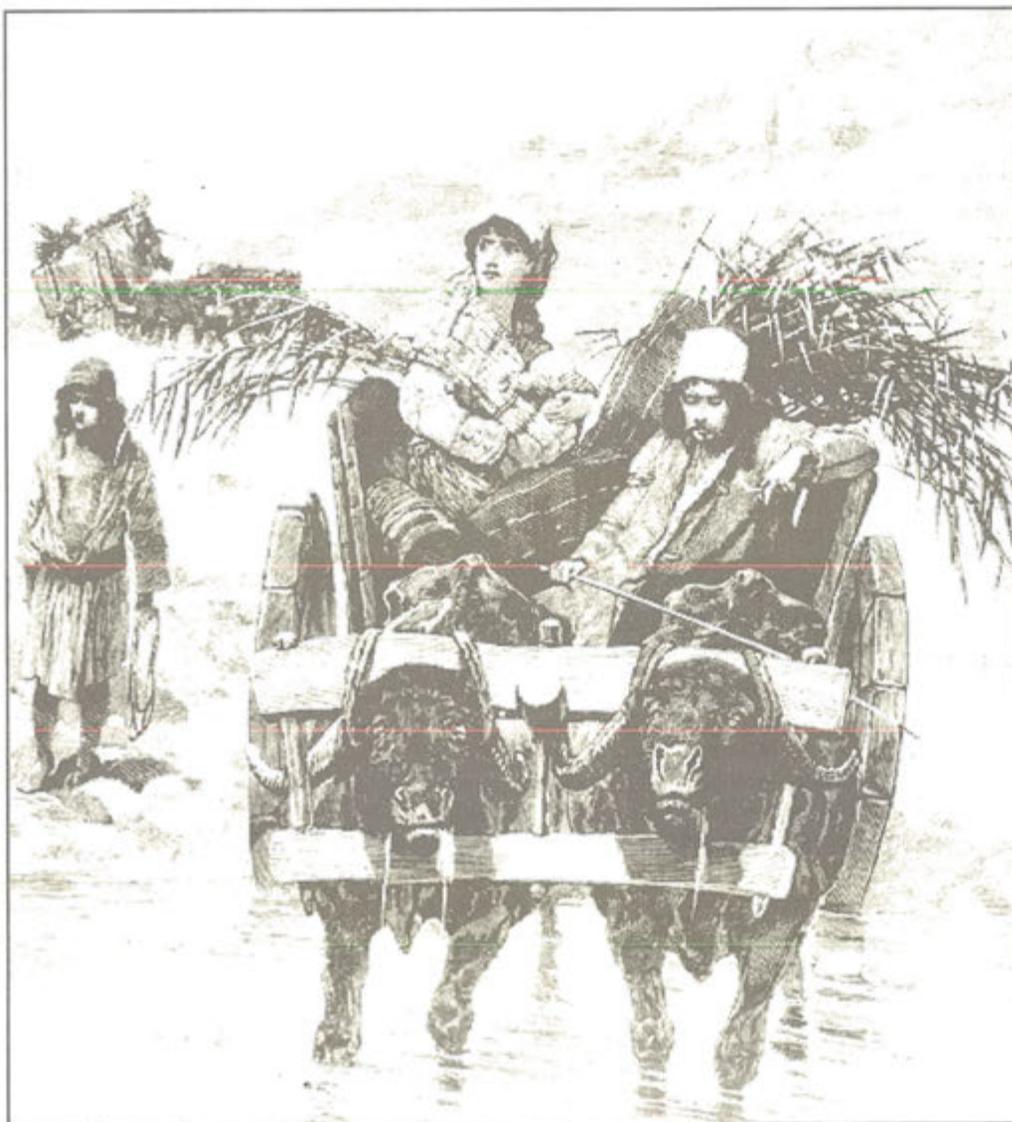
- Contribuir al término de la masacre para que, tras el silencio de las armas, se inicie la superación de las agudas tensiones que desgajan territorios y familias y la coexistencia entre Estado, entidades nacionales y ciudadanos, como solución de los problemas de convivencia en los Balcanes, como única salida a la situación que padecen millones de seres humanos en aquella zona y en otro medio centenar de conflictos bélicos abiertos y potenciales que siembran muerte y destrucción por todo el continente.

- Recuperar económica, social y culturalmente —humanamente, en definitiva— la diversidad de los ciudadanos y entidades nacionales, como premisa para deterrar la violencia y reobrar el desarrollo armonioso de la democracia y las libertades en la ex Yugoslavia y en toda Europa.

- Prevenir la repetición de situaciones similares, habida cuenta de que no pocos de los países europeos en los que parece reinar la paz se cultivan y atizan las causas de los conflictos que viven y padecen los excluidos y los distintos.

Las dificultades inherentes a la guerra hicieron inviable que este Congreso se celebrase en Sarajevo, como era el propósito inicial de los convocantes. No obstante, tras la clausura del Congreso, una delegación del mismo viajó hasta Sarajevo para entregar a las autoridades de la

Romé en el Imperio Turco. R. Caton Woodville (1885). En algún lugar de los Balcanes.



ciudad las conclusiones de los trabajos desarrollados.

TRABAJAR POR LA PAZ

Trabajar por la paz en Europa es, para la Unión Gitana Internacional, una deuda que, sin duda, todos tenemos con los miles de víctimas gitanas inmoladas en esta cruenta guerra de limpieza étnica, pero también una deuda con los millones de ancianos, de niñas y niños, mujeres y hombres, ciudadanos de otras minorías nacionales cuyas vidas y haciendas están siendo igualmente destruidas por la atrocidad fascista, extremista y totalitaria en los campos y ciudades de la ex Yugoslavia, de Chechenia y de otros países enfrentados por los conflictos armados.

La Unión Romani Internacional recuerda que la Unión Europea ha consagrado 1995 como el año de la armonía entre las naciones; la ONU lo ha designado como el Año Internacional de la Tolerancia, y el Consejo de Europa ha iniciado la campaña eu-

ropea contra el racismo, la intolerancia, el antisemitismo y la xenofobia. Desde estos foros internacionales se invita a la ciudadanía europea y del mundo a promover acciones en favor de la paz y la cooperación pluricultural y multiétnica.

Pueblo que renunció desde siempre a la guerra como recurso para resolver con racionalidad y eficacia los conflictos humanos —afirma la Unión Romani Internacional—, los gitanos aspiran a que el grito por la paz de sus organizaciones en el Congreso sea escuchado por gitanos y no gitanos; por cuantos se oponen a la guerra, por todos aquellos que trabajan en favor de la cooperación y la convivencia pacífica universal entre las gentes diversas y los diferentes pueblos que constituyen la sociedad civil europea.

En el transcurso de las jornadas de este Congreso internacional se sucedieron las sesiones plenarias, talleres y mesas redondas, con intervenciones de representantes de organizaciones gitanas, abogados, organizacio-

Trabajar por la paz en Europa es una deuda que, sin duda, todos tenemos con los miles de víctimas gitanas inmoladas en esta cruenta guerra de limpieza étnica.

nes de mujeres, historiadores, objetores, periodistas, sociólogos, etc. Estos fueron algunos de los temas tratados en los ocho talleres de debate celebrados: "Las mujeres en la guerra", "Los gitanos en Bosnia y en ex Yugoslavia", "Campos de internamiento en Bosnia y Serbia", "Refugiados en Europa del Oeste", "La guerra en los Balcanes y otras guerras", "Desertores", "Los niños en la guerra", "Peligros a los que expone la guerra a los ciudadanos de Europa".

UN PUNTO DE PARTIDA

El deseo de los organizadores de este Congreso Internacional por la Paz en Europa es que este acto constituya el punto de partida de un proceso abierto al conjunto de

la sociedad europea para su reflexión y el debate de sus conclusiones. Que sea la primera tribuna desde la que suenen y se expandan por todo el continente las poderosas voces de la racionalidad, del entendimiento respetuoso y tolerante, de la cooperación interactiva de la diversidad, del compromiso solidario entre los pueblos y las etnias, las mayorías y las minorías de Europa y del mundo. Y que esas voces acallen para siempre el estruendo de las armas, en Sarajevo y en todos los lugares donde se perpetra en nuestros días el humanicidio.

Para ello, un segundo encuentro internacional, que se celebrará en mayo del próximo año en el Estado español, cerrará propiamente este Congreso iniciado en Budapest. ■

Durante mucho tiempo, el origen de los romé o gitanos fue objeto de disputa y de delirante especulación. ¿Eran una de las tribus perdidas de Israel? ¿Procedían de Egipto o eran quizá supervivientes de la desaparecida Atlántida?

Más tarde, a finales del siglo XVIII, hubo estudiosos europeos que confeccionaron listas de palabras del sánscrito y de las lenguas indias modernas y se percataron de que el romanó —la lengua de los gitanos— era de origen indio. Otros especialistas repararon más tarde en los préstamos lingüísticos y pudieron rastrear la ruta que los gitanos habían seguido: a través del norte de la India, de Irán, Armenia, hasta adentrarse en Europa pasando por el Imperio de Bizancio. El paso siguiente consistió en comprobar si los historiadores y los geógrafos árabes y persas habían reflejado en sus crónicas esta migración, y el orientalista holandés De Goeje, especialmente, pudo hallar numerosas refe-

Los gitanos: de la India al Mediterráneo

De la India al Mediterráneo. La migración de los gitanos, de Donald Kenrick (*). Obra editada por Centro de Investigaciones Gitanas-Editorial Presencia Gitana. Colección Interface, 1995.

rencias relativas a los inmigrantes de la India en la literatura medio-oriental.

Desde 1945, al concluir el dominio nazi sobre Europa, los gitanos de algunos países han creído preferible resaltar lo que tienen en común con las comunidades de acogida, en las que viven desde hace mucho tiempo, tolerados, ya que no bien recibidos. En otros lugares, los

gitanos luchan por conseguir el reconocimiento como minoría étnica, y el hecho de tener una historia y una lengua propias son factores que contribuyen a facilitar este reconocimiento. Hay unos cuantos autores que ponen en duda el origen indio de los gitanos, razón por la cual valía la pena hacer nuevo examen de la literatura existente y observar las pautas que sigue en la actualidad la corriente migratoria de los gitanos y de otros grupos étnicos.

Este nuevo examen confirmará el origen judío de los gitanos de Europa, y la presente obra puede constituir el primer capítulo de la historia de este pueblo. El resto de esta historia está, todavía, en gran parte, por escribir. ■

(*) Donald Kenrick nació en el Reino Unido en 1929. Doctor en Árabe clásico, viene realizando desde 1965 una labor desinteresada como asesor de distintas organizaciones gitanas. Es autor, junto con Grattan Puxon, del primer estudio de la persecución nazi de los gitanos, publicado en 1972 con el título *The Destiny of Europe's Gypsies*.

La estación del amor

Fiestas populares de mayo a San Juan

JULIO CARO BAROJA publicó en la primavera de 1965 sus estudios sobre El Carnaval. Catorce años después de poner a la luz sus investigaciones sobre las fiestas de invierno lo hizo con las fiestas primaverales. Y después haría lo mismo con un tercer ciclo: las fiestas de verano y de cosecha. Recogemos aquí el apartado final del último capítulo de *La estación del amor. Fiestas populares de mayo a San Juan*, Ed. Taurus, Madrid, 1979.

HAN pasado muchos años desde que se reunieron los materiales contenidos en este libro. Tantos que lo que aún se da en él, en presente, es hoy materia arqueológica casi en su totalidad. De 1960 a acá, el medio rural español ha experimentado gran decadencia. Los cambios han sido también muy fuertes en los núcleos urbanos. Casi tan grandes como los sobrevenidos en la teoría antropológica. Cuando el autor de esta compilación se ocupaba en el estudio histórico-cultural de las fiestas populares españolas, no puede decirse que su trabajo estuviera muy de moda. Dominaba entonces la escuela funcionalista y a los historiadores no les interesaban temas como éste. Después, mucho después, ha sido cuando se ha pensado, aquí y allá, que la investigación histórica podía ilustrar y aclarar algunos aspectos de la Antropología cultural clásica. El que había trabajado en la soledad, a causa de las crisis experimentadas de 1936 a 1945,

en 1970 comenzaba a ver que no andaba tan desprovisto de razón cuando pensaba que la materia que tenía entre manos presentaba relaciones y articulaciones muy distintas entre sí, según se estudiara dentro de un contexto particular, en un tiempo corto y en un espacio pequeño, o se analizara a lo largo de tiempos prolongados y en espacios grandes. Esta concepción tiene poco que ver con los principios del llamado "método comparativo", usado en épocas pasadas, con el que se metían en el mismo saco a los australianos, los griegos clásicos, los campesinos de Europa o los indios de América indiscriminadamente. Tampoco tiene que ver nada con el método funcional, tal como lo concebían los que preconizaban el trabajo de campo intenso y localizado. Es algo que concierne más a la metodología histórica.

Por eso, con conciencia absoluta de su posición, el que escribe ha preferido incluirse siempre entre los historiadores que entre

los antropólogos. Ha considerado también que para él era cuestión secundaria la de estar al día, dentro de una corriente u otra, porque cree que hay muchos temas interesantes que quedan siempre fuera de los vaivenes de la moda y de los intereses dominantes en un momento. No juzga que sea cosa que puede excitar demasiado la imaginación de la juventud actual el saber si las fiestas populares en vías de extinción tienen éste o aquél fundamento y qué período histórico de vigencia hay que darles. Pero ahí están, con su enigmática uniformidad, celebradas en amplios espacios, a partir de tales o cuales fechas conocidas, con sus intenciones concretas y generales a la par. Ahí está un tema que los antropólogos antiguos quisieron desarrollar y explicar a su modo. No porque a los modernos les haya dejado de interesar ha dejado de existir. ¿Tema de anticuarios, como decía despectivamente Malinowski de algunos parecidos? Sí, ¿y por qué no? Tema que puede y debe interesar a los historiadores y a los filósofos de la Religión. No hay razón para que haya de ser menospreciado el estudio de las fiestas populares en series impresionantes y en sus dimensiones generales. Generales y "justas" hay que añadir, porque tienen un marco histórico que obliga a estudiarlas no a base de un "asociacionismo" laxo, sino utilizando criterios morfológicos rígidos y en tiempos y espacios concretos, aunque no sean los que se tienen en cuenta al estudiar de modo monográfico un grupo humano reducido y la cacareada "norma sincrónica". No está

noche mágica

LA noche mágica por excelencia, aquella en que las cosas parecían adquirir otra dimensión, ha sido desde los albores de la humanidad la de San Juan, santo éste que por motivos no muy claros ha recibido el culto más intenso en todos los países europeos, coincidiendo esta fecha con el solsticio de verano y que ha heredado una serie de prácticas, ritos, tradiciones y costumbres cuyos orígenes se pierden en la noche de los tiempos (*).

La Inquisición, consciente de sus limitaciones, en modo alguno persiguió a quienes practicaban estos ritos ancestrales, al menos de una manera sistemática, limitándose, de tarde en tarde, en incoar algún que otro proceso a tal o cual persona, que casi nunca terminaba en castigo, o a solicitar información al Comisario de determinado pueblo para que informase sobre lo que acontecía esa noche en la localidad.

A tenor de lo que se desprende de los hartos escasos procesos que tratan este tema, vemos que el interés inquisitorial se centró en tres facetas: recogida de plantas, especialmente si eran llevadas a cabo por religiosos; actos adivinatorios, por lo general relacionados con futuros casamientos, y cura de niños herniados.

(*) Un estudio difícilmente superable sobre esta noche, en J. Caro Baroja, *La estación del amor (Fiestas populares de Mayo a San Juan)*. Madrid, 1979, pp. 119 y ss. Es también interesante el libro de L. Maldonado, *Religiosidad popular. Nostalgia de lo mágico*. Madrid, 1975, especialmente la pp.41 y ss.

Juan Blázquez Miguel

Recogido de Blázquez Miguel, Juan, *Eros y Tanatos. Brujería, hechicería y superstición en España* (Ed. Arcano. Toledo 1989, con prólogo de Julio Caro Baroja).



Fiesta de San Juan en Betanzos (A Coruña).

aclarada, en suma, la razón de ser del "patrón" de una fiesta. Se ha creído dar explicaciones evolucionistas, difusionistas y de otro tipo. No conviene confundir, sin embargo, unos posibles mecanismos de desenvolvimiento y transmisión con el meollo del asunto, al que, por otro lado, se da caracteres muy simples y monótonos. Han de ser tenidos en cuenta criterios estéticos. Han de ser estudiadas las concepciones del tiempo y los cambios que se dan dentro de él, en los ámbitos o espacios donde se vive, cambios que a lo largo del año se dan en ciclos repetidos de modo inexorable. No se puede aislar el caso particular, sino que hay que estudiarlo en líneas generales. Las fiestas de invierno, dentro del sistema general, quedan dentro de un ciclo, como procuré que se viera en mi libro sobre el Carnaval. Las de mayo y el solsticio de verano se ajustan a otro. Son fiestas de exaltación de la vida, en efecto, y en manifestaciones múltiples: la vida de los hombres, de los animales y de las plantas, con el agua y el fuego como principios. Reducirlas a un puro culto a la vegetación es achicar su significado profundo. Se trata de expresar una concepción del mundo vitalista, aunque no esté formulada de un modo articulado desde el punto de vista filosófico, con una parte en que la belleza ha de ser tenida en cuenta. ■

en 1993

LA Enciclopedia de las Fiestas de España, editada por *Diario 16*, recoge a más de 160 pueblos que celebran, de una u otra manera, la festividad de San Juan.

Andalucía. En Cádiz capital y en los pueblos de Vejer de la Frontera y Zahara. En los pueblos jaenenses de Sabiote, Alcalá la Real, Guarromán. En Torrox y Jubrique (Málaga). Almería. Los pueblos de la provincia de Huelva, Alosno, Berrocal, San Juan del Puerto, El Granada, y Lepe. Cabra (Córdoba); San Juan de Aznalfarache (Sevilla) y en Alhama de Granada (Granada).

Aragón. Zaragoza: Ejea de los Caballeros, Morata de Jalón, Torralba de los Frailes, Fuendejalón, Illueca, Lobera de Onsella y Rueda de Jalón.

Teruel: Mora de Rubielos, El Pobo, Aliaga, Cañada, Vellida, Cañizar del Olivar, El Castellar, Escucha, Maicas, Segura de los Baños, Torre del Compte y Villarlugo.

Huesca: Eres, Eresue, Sahun, San Juan de Plan y en Cillas.

Asturias. Avilés, Lluvia, Mieres, Navia, Oviedo, Cornellana, Nava.

Canarias. En los pueblos tinerfeños de Icod de los Vinos, Puerto de la Cruz y Los Realejos.

En Arucas, Las Palmas de Gran Canaria y Telde de Gran Canaria; y en Haría (Lanzarote); Valle Gran Rey (La Gomera) y Frontera (El Hierro).

Cantabria. Castro Urdiales y Noja.

Castilla-La Mancha. Todo en los pueblos de la provincia de Guadalajara: Montarrón, Sigüenza, Jadraque, Majaclaro.

Castilla-León. En Soria capital y en San Pedro Manrique. Valladolid: Santovenia de Pisuerga; Sardon de Duero; Medina de Rioseco; Villalón de

Campos. En Palencia: Aguilar de Campoo; Baños de Cerrato. Y en Frías (Burgos); Hinojosa de Duero (Salamanca); León; Palencia; Segovia.

Cataluña. Barcelona; La Pobla de Claramunt; Sant Just Desvern; Santa Perpetua de Mogoda; Arenys de Mar; Vilada y Vilassar de Mar. En Lérida capital y en los pueblos de Isil; Les; Isona i Conca Della. Gerona: Lloret de Mar; Roses; Palamós. En Tarragona capital y en los pueblos de L'Ampolla; Reus; Valls.

Euskadi. En Bizkaia: Ibarra; Bermeo; Muskiz. En Navarra: Valencia; Zugarramurdi; Arbizu; Elizondo; Yanci. En Gipuzkoa: Andoain; Eibar; Hernani; Pasaia de San Juan; San Sebastián; Tolosa; Zarautz. En Álava: Laguardia; Salvatierra y Llodio.

Extremadura. En Badajoz y en los pueblos cacereños de Herrerueta, Coria, Cuacos de Yuste, Madrigal de la Vera, Cachorrilla, Cerezo, Garciaz, Guijo de Coria, Guijo de Galisteo, Herrera de Alcántara, Madrigalejo, Santibañez el Alto, Saucedilla, Segura de Toro, El Torno.

Galiza. En Betanzos, Mugardos y Carballo de A Coruña y en Lalin (Lugo) y Poio (Pontevedra); Carballo.

Illes. En Ibiza capital y en Sant Joan de Labritja; Ciutadella (Menorca); La Mola (Formentera); y en Calvia, Manacor, Muro y Sant Joan de Mallorca.

En **La Rioja** tan sólo se celebra en la localidad de Nájera.

País Valencià. En Alicante y en las localidades de Benejama; Alcalalí; Altea; Javea y San Juan de Alicante. En las localidades de Vinaros; Matet; Benafigos y Morella de Castellón. Y en Alberique; Massanassa; Siete Aguas; Manises y Puçol de València.

Región Murciana. Ceuti; San Pedro del Pinatar; Aguilas; Campos del Río; Ojos.

la noche de San Juan

Tanto la noche de San Juan como la propia festividad es aún celebrada en numerosos lugares. Ritos y costumbres se mantienen y cambian; aquí y en esta ocasión hemos querido recoger unas pocas viejas tradiciones (*) y algunos cantos y versos.

SAN Juan, corazón y nuez del estío, capital del año. Fiesta católica hoy, ayer culto al sol en el solsticio de verano.

Fiesta del fuego y del agua, de los baños, de las hogueras y de los fuegos artificiales, de los agüeros amorosos.

Fiesta "pagana" que en los primeros tiempos de la cristiandad fue perseguida y prohibida: en el Concilio de Constantinopla, en el 680, fue prohibida rigurosamente la costumbre de las hogueras que, por ejemplo, se celebraban en honor a Baco en las vendimias, en las fiestas de Ceres, en la época de la siembra... A la persecución siguió la integración, y los propios sacerdotes cristianos como los de París, primero por San Pedro y luego por San Juan, impulsaron las hogueras y los fuegos artificiales.

En muchos lugares: la noche es fuego, la mañana agua.

En muchos lugares se ha creído "desde siempre" que saltar tres veces por encima de una hoguera daba suerte, protegía del robo y curaba la roña.

*Sant Pere, bon home,
Sant Joan, bon sant,
guariu-nos de ronya
i de tot altre mal.*

Algunas costumbres

Los baños de mar. El comienzo de la temporada de baños: «Hasta San Juan no te bañes que te hace daño el agua». Esta costumbre está vinculada a la práctica ancestral: los baños tomados al amanecer de este día son ritos purificadores. La Iglesia católi-

ca también combatió esta superstición. Hay, incluso, un sermón de San Agustín atacando este ritual pagano.

En la Edad Media se creía que quien a las 12 en punto de la noche se bañase en el mar y recibiese nueve golpes de ola quedaba curado de sus enfermedades, y en especial de la rabia.

Ha sido costumbre en las zonas costeras pasarse la noche entera en la playa, bañándose o paseando en barca. En zonas del interior se atravesaba un río o se echaba agua por la cabeza. O se iba a beber a la fuente... la noche de San Juan.

El agua de rosas. El agua de rosas expuesta al sereno durante la noche de la víspera de San Juan es el mejor agua para el cutis. En Galiza: el agua con pétalos de flores sirve contra erupciones cutáneas y enfermedades de la vista. En el valle de Arán o en la zona de los Altos Vosgos en Francia, por ejemplo, la tradición más antigua enseña que el rocío mañanero de San Juan

produce esa magia, que se puede explicar por la creencia en que, tras la exposición nocturna, las radiaciones solares tienen una gran influencia bienhechora.

La recogida de plantas medicinales. Algo parecido al agua le sucede a las plantas y flores, en especial a las hierbas medicinales. Así, las viejas curanderas aconsejaban su recogida al albalear la mañana de San Juan.

Agüeros de amor. Hay numerosos y era una de las prácticas más características de esta fecha.

Dejan las mozas, durante la noche de San Juan, tres patatas (una entera, otra a medio pelar y la tercera pelada del todo) debajo de la cama o encima de la mesa tapadas con un paño. A la mañana siguiente alargan la mano para coger una: si cogen la primera casarán con un hombre rico; si es la medio pelada, el futuro marido tendrá media fortuna; y si sale la pelada del todo, les tocará en suerte un hombre pobre.

En Madrid y otros lugares las papas eran sustituidas por las habas, en particular por lo que se llamaba "echar las habas", habilidad practicada por las gitanas, que eran denunciadas al Tribunal del Santo Oficio.

Se sustituyen las papas por diversos objetos que señalan el oficio del futuro marido. También el oficio vendrá señalado por la forma que a la mañana si-

guiente adopte la clara de un huevo: la moza casca un huevo con una mano y se deja escurrir la clara entre los dedos sobre un vaso con agua. El plomo fundido sobre un cuchara y vertido sobre agua también sirve para esa predicción.

El porvenir de los amores viene dictado por la elección de una de las tres bolitas de miga de pan preparadas la noche de San Juan.

Se escriben en diferentes papelitos los nombres de los mozos, se doblan y se echan sobre una palangana con agua. Se dejan toda la noche y a la mañana siguiente se observa qué papelito se ha abierto, éste dirá el nombre del futuro marido. Tres higos picos a punto de desflorar a los que se les ha dado los diferentes nombres también sirven para lo anterior: el primer higo que aflore señala el esposo. Práctica parecida es la del cardo. Por ejemplo: a cada manojito de cardos, atados con las ligas de las medias, se le da un nombre, para escoger a la mañana siguiente al azar.

Tirar papelitos envueltos que contienen sal o flores para ver quién las recoge. Más gracia tiene la costumbre andaluza de acertar con el futuro marido tirando un balde de agua a la calle para ver qué varón (o animal) es empapado.

Pronósticos. El meteorológico: Para ver en qué meses lloverá sirven 12 paquetes con sal; la humedad que contengan al amanecer de San Juan lo indicará.

El agrícola: Si el día de San Juan amanece lluvioso, se dirá por ejemplo en Andalucía: «Agua por San Juan, quita el vino y no da pan».

Prácticas de curación por San Juan. En Canarias y Extremadura, pasar a los niños herniados por el mimbre: Se le hace una abertura al arbusto y luego se le ata, si se suelta y sigue creciendo señal de que el niño curará.

En otros lugares se elige el pino (Tarragona), el rosál (Reus), el roble (Urgell, Valls, Galiza),



En San Pedro Manrique (Soria) caminan descalzos sobre ascuas. Dicen en sus coplas que hay que ser de allí para no quemarse.

la higuera (Valencia); la encina (Sicilia)...

Otras prácticas agoreras. Mirarse al amanecer en el agua de una palangana o aljibe dejada al relente esa noche. La imagen borrosa será muy mala señal.

Para que nazca y crezca el pelo con fuerza se recomienda arrancarse unos cuantos el día de San Juan y colocarlos con las puntas hacia arriba dentro de un canuto de una caña ruesa que esté plantada.

El día de San Juan se puede amasar el pan sin levadura.

El sol sale bailando el día de San Juan: se ve en el agua con flores, dejada durante la noche, y donde, si se lava uno después, se limpia el cuerpo de disgustos y penas.

Otras costumbres. En la plaza de los pueblos de la sierra de Gata había la costumbre de colocar árboles frutales, arrancados por los mozos sin permiso del dueño, y un álamo en cuya parte más alta se colocaba un jamón, premio para el que lo alcanzase.

En San Pedro Manrique (Soria): pasar por las brasas de la hoguera con los pies descalzos.

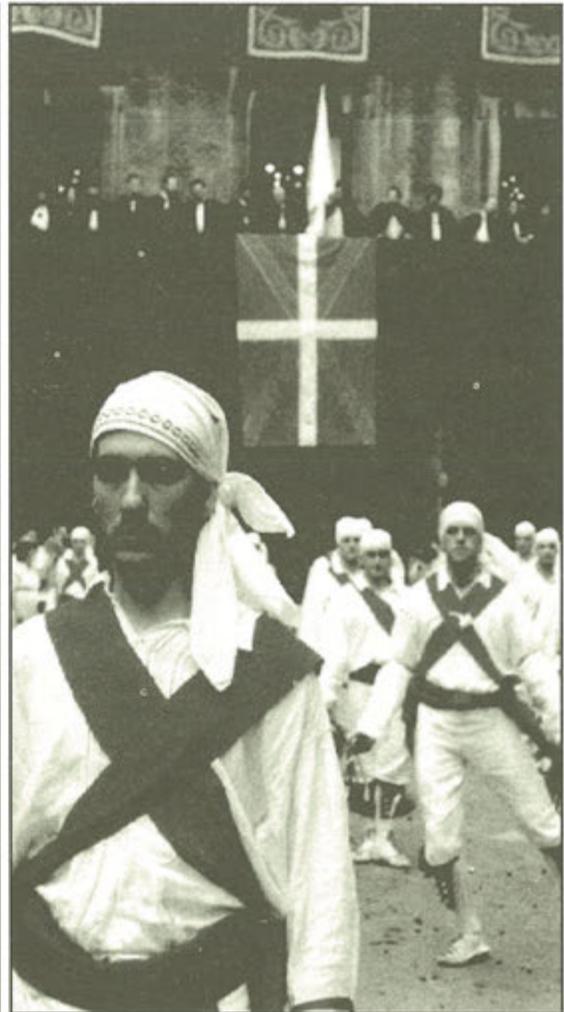
Enramadas de los mozos a las mozas; las ofrendas con cestos de dulces, frutas y pañuelos o cintas; o, como en Aragón, con esqueletos o huesos de animales.

En Asturias cantan alrededor de la hoguera:

*A coger el trébole,
el trébole, el trébole;
a coger el trébole
la noche de San Juan.*

*A coger el trébol, damas,
la mañana de San Juan,
a coger el trébol, damas
que después no habrá lugar.*

(*) Textos recogidos fundamentalmente de *Tradiciones populares. La fiesta de San Juan en Canarias*, de José Pérez Vidal (CSIC, 1945).



En Oviedo se salta la hoguera que se enciende cada año frente a la catedral. En Tolosa (Guipúzcoa) son típicas las danzas de San Juan o "bordondantxa".

*Salto por en riba
do lume do San Xoan,
pra que me non traben
ni cobra nin can.*
(Galiza)

*Si el día de St. Juan plou
el vi será dolent.*
(País Valencià)

*Lo mati de Sant Joan
totes les flores tenen virtut.*
(Catalunya)

*Sant Juan vien abenturado,
este niño os doy quebrado,
dadmelo sano.*
(Soria)

*Para San Juan debo a un hombre
dineros en cantidad;
¿qué haré yo, que cada día
me parece el de San Juan?*
(Madrid)

*Agua por San Juan,
quita el vino y no da pan.*
(Andalucía)

*El que coja la verbena,
la mañana de San Juan,
no le pica la culebra
ni bichito que haga mal.
El que coja la verbena
cuando la zorra madruga,
el que borracho se acuesta
con agua se desayuna.*
(Cantabria)

*San Juan, San Juan
extot nik besterik gogoan;
lapurak eta sorguiñak erre, erre;
artoak eta garidzak gorde, gorde.
[San Juan, San Juan / no tengo otra
cosa en la mente / los ladrones y
las brujas quemar, quemar, / los
maíces y los trigos guardad,
guardad].*
(Euskadi)

recuerdos de una blanca en Sudáfrica

Pepa Bueno

Del 28 de febrero al 30 de abril tuvo lugar en Johannesburgo (Sudáfrica) la Bienal de Arte Africus' 95, a la que asistieron artistas de 60 países de los cinco continentes. La autora del siguiente artículo participó activamente en la misma.

TODO está patas arriba y es el día de la inauguración. *Africus'95*, la primera Bienal de Arte de Johannesburgo, a la que asisten 60 países de los cinco continentes, es una especie de metáfora de la situación en la que se encuentra Sudáfrica: grandes dosis de entusiasmo, mucho por hacer y pocos medios para hacerlo. Dentro del Africa Museum y, sobre todo, del Electrical Workshop —una gigantesca nave industrial rehabilitada como espacio expositivo—, obreros, artistas y comisarios trabajan frenéticamente. La mayor parte se toma los retrasos con filosofía y hace lo que puede. Otros, simplemente, alucinan con la situación. Es el caso de uno de los responsables de la participación inglesa, que no acierta a comprender tanto caos. A las seis de la tarde las obras están, más o menos, en su sitio. Bailes regionales —danzas zulúes—, un grupo coral y un arco iris de pólvora del artista chino Cai Guo Qiang han adornado el acontecimiento.

Como casi todos los países que han acudido a la Bienal, en la exposición española se integran obras de artistas nacionales (Rogelio López Cuenca, Marta Sentís, Federico Guzmán y Elena del Rivero) y de dieciocho sudafricanos, básicamente fotógrafos. Incluso el comisariado ostenta dos nacionalidades: Octavio Zaya y Tumelo Mosaka. Federico Guzmán ha transformado una de las paredes de la sala en una pizarra. Un grupo de escolares ha venido para dibujar en ella. El borrador y la tiza se quedan allí para que intervenga quien quiera. A los pocos días, veo que alguien ha hecho desaparecer todo lo anterior, sustituyéndolo por un personaje armado y las siglas del partido afrikaner.

Mirjam de Zeeuw es una artista holandesa que expone en la Bienal una serie de diez

fotografías de cocinas de Johannesburgo. En cada una se ve el fogón o la hornilla en la que se ha preparado la comida, el plato ya terminado y los componentes de la receta escritos en la lengua correspondiente (zulú, afrikaner, xhosa...), que, en unos casos llegan a ser diez o quince, y en otros son agua, sal y cereales. Mirjam recorrió sola algunos guetos de la ciudad en busca de distintas familias que quisieran cocinar para ella un plato, a fin de fotografiarlo. Antes de salir de Holanda escribió cartas de despedida a sus amigos. Tenía muy claro que la realización de la pieza que quería hacer en Sudáfrica podía poner en peligro su vida. Sus miedos iniciales no se correspondieron en absoluto con la realidad. En todos los *township* —guetos negros— a los que fue, la gente la trató con una mezcla peculiar de amabilidad y curiosidad. En Soweto ha dejado buenos amigos.

(Hemos ido un par de noches a un bar de Alexandra, un gueto negro de Johannesburgo donde viven hacinadas más de 400.000 personas. A través del minibús que

***Hemos ido un par de
noches a un bar de
Alexandra, un gueto negro
de Johannesburgo donde
viven hacinadas más de
400.000 personas.
A través del minibús que
nos lleva se pueden
entrever las chabolas de
lata y las calles sin asfaltar.***

nos lleva se pueden entrever las chabolas de lata y las calles sin asfaltar. El alumbrado público consiste en torres de luz colocadas en la periferia del barrio, que lo iluminan a modo de campo de concentración. Contra todas las previsiones, el local está bien. Terminamos charlando y bailando con el resto de la clientela. Charles es un empleado de banca con seis hijos. Su mujer trabaja limpiando casas. Él y su familia son zulúes, pero abomina de la violencia de la que hace gala el partido Inkatha. De Winnie Mandela dice que es una mujer cruel. En un momento dado, en el bar se oye la canción Tengo un tractor amarillo. No doy crédito.)

ROGELIO López Cuenca le está explicando su instalación a una chica sudafricana que trabaja en la Bienal. Le comenta cómo reutiliza de forma irónica la costumbre de colgar los platos en la pared a modo de elemento decorativo. Ella le responde, entre sorprendida y divertida, que ellos, los negros, sólo usan los platos para comer.

Hassan, un artista de Soweto que expone en una galería junto al Africa Museum, hace unos cuadros de gran tamaño a base de trozos de papel que coge de los carteles publicitarios de la calle. Sabe algo de español. Ante mi sorpresa, me responde: «*Soweto son lenguas*». Más tarde me entero de que, durante los años del *apartheid*, el Gobierno cubano infiltraba a militares en los guetos para ayudar en la guerrilla urbana.

(A los pocos días me he encontrado con Hassan, que está especialmente arreglado y muestra bastante excitación. David Bowie y señora quieren conocerlo y van a ir a visitar la exposición. El cantante se ha paseado por la Bienal con aires de magnate. Entre otras cosas, le ha comprado tres piezas de Romuald Hazoumè, un artista de Benín que hace máscaras con basuras.

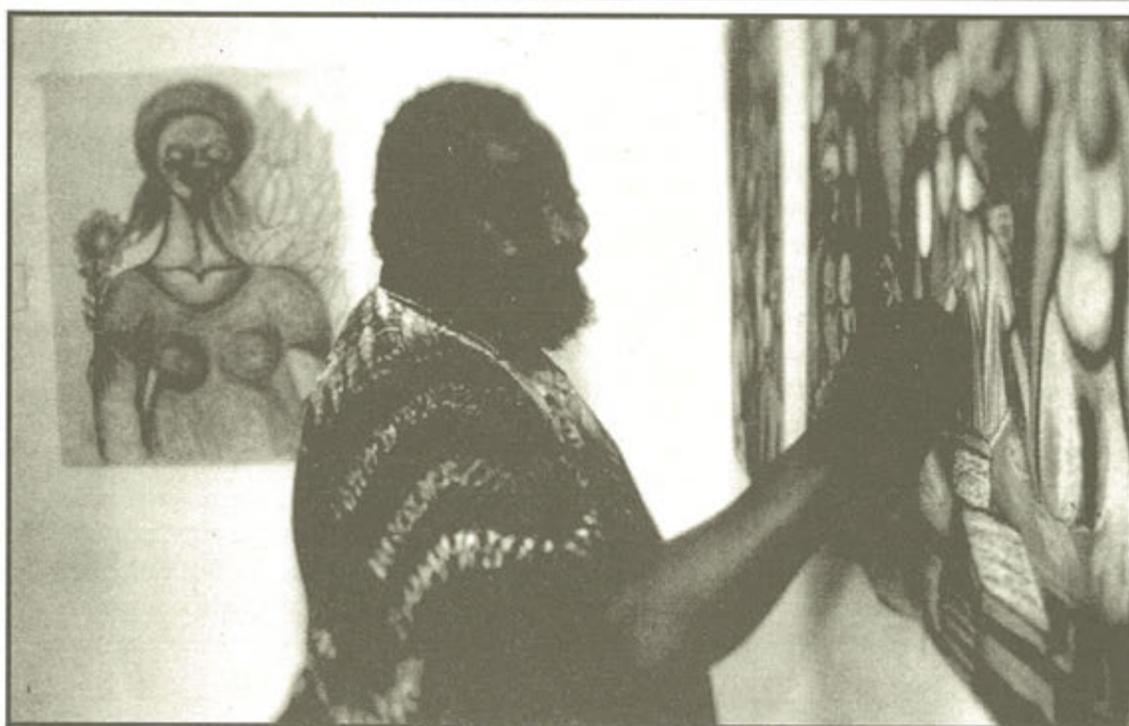
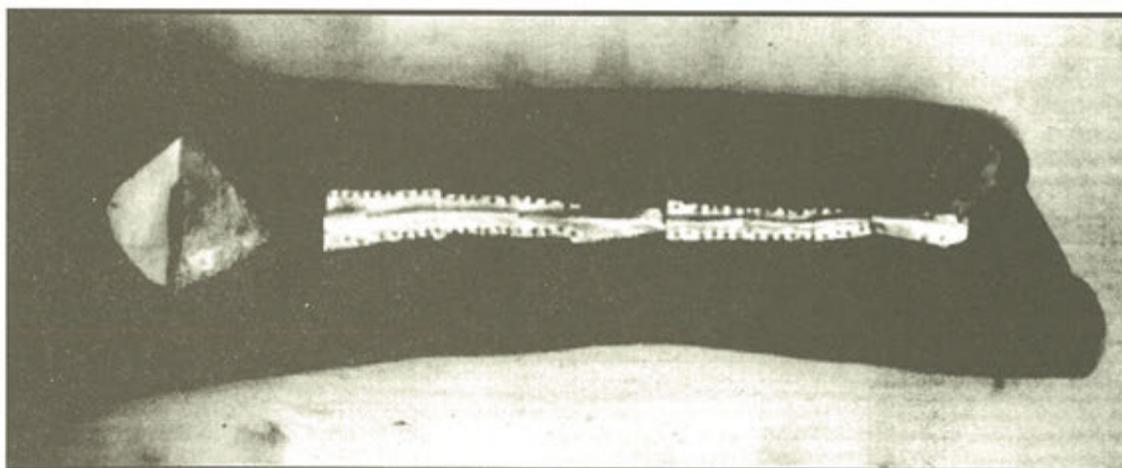
Romuald es príncipe en varios sentidos. Sus túnicas de telas africanas, y las del comisario de su exposición, Joseph Kpobley, son la admiración de todos. Le encanta la salsa, y la baila francamente bien, aunque un brazo escayolado le impide, por el momento, hacer todas las evoluciones que él quisiera.)

No está resultando nada fácil ir a Soweto. No se puede levantar la mano, coger un taxi, y ya está. Hay agencias de turismo que organizan visitas guiadas, en donde el punto



Mural
en el Founda
Art Center
de Soweto.

Uganda.
Lilian Nabulime,
1993.



Malangatana Ngwenya
(Mozambique) en
la Bienal de Johannesburgo.
(Foto de Steve Hilton-Barber).



fuerte del tour son las casas de Mandela y las de Winnie, su ex mujer. Pero no es esa la forma en que queremos visitarlo. Daniela Tilkin —coordinadora de la exposición española—, tan eficiente como siempre, ha conseguido finalmente que nos lleven hasta allí en una furgoneta de la Bienal. Habíamos quedado con Tumelo en el Mofolo Art Center para ayudarlo en el montaje de una exposición de la que es comisario. En ella participan artistas de Soweto y afroamericanos, aunque las obras de estos últimos aún no han llegado. Entre todas las piezas, lo que más nos gusta son unos cuadros de Richman Buthelezi, hechos a base de restos de plásticos calentados y utilizados a manera de paleta de color, con los que compone las escenas. Mientras colgamos, la música de fondo es una clase de percusión que están dando en un auditorio situado enfrente. Puro ritmo. Como premio a nuestro trabajo, nos han obsequiado con un *picnic* campestre. Plástico de burbujas de mantel, pollo y patatas fritas. Nos ha sabido a gloria.

EN una sala del Africa Museum hay siete camas con esculturas blandas sobre cada una de ellas. Las esculturas están hechas con sábanas, mantas y papel higiénico, componiendo extrañas formas, y sus autores son dos presos negros de 21 años llamados Jacob Skuola y Clifford Khangane. Es común en las cárceles sudafricanas que los prisioneros hagan este tipo de obras y compitan entre ellos para ver quién hace las mejores y más imaginativas. Clifford y Jacob llevan varios años en la cárcel. Están allí acusados de robar en el interior de las casas. A Jacob apenas le queda un mes para acabar su condena, y quiere dedicarse al arte cuando salga de la cárcel.

Terry-Anne Stevenson ha montado una pequeña sociedad llamada Community Mural Projects. La actividad de la misma consiste en pintar murales callejeros. El colectivo de artistas que los hace siempre procede de las comunidades locales negras próximas al mural, y en muchas ocasiones son gente que ni siquiera ha pintado antes. Terry-Anne se encarga de conseguir los permisos, buscar patrocinadores para mantener al grupo mientras dura la obra y coordinar el trabajo de todos. Ella ha dejado de pintar; prefiere dedicarse a esta labor, más social. Otra gente en Sudáfrica me ha hecho confesiones parecidas. Quieren abandonar la práctica al uso del arte para trabajar en proyectos donde prime lo colectivo.



Botswana. "Mineros". Ranthefe Mothebe.

■ educación

Coincidiendo con la Bienal, el Ministerio de Asuntos Exteriores ha organizado un festival de cine español. El embajador ha montado en su residencia de Pretoria una cena "íntima" a la que están invitados los cineastas (Pilar Miró, Bardem, Gracia Querejeta y Gonzalo Suárez), artistas y demás personal relacionado con la exposición española en la Bienal, y algunos diplomáticos con sus respectivas señoras. El menú no tiene ninguna concesión a los sabores locales. En una de las mesas, con mayoría de diplomáticas consortes, la conversación gira en torno a lo mal que está el servicio —negro, por supuesto—: «No saben ni limpiar la plata». Una de ellas, la más liberal, sale en su defensa diciendo que la mujer que cuida a sus hijos los quiere igual que si fuesen suyos: «En eso son como nosotros».

A mí me toca junto a uno de los responsables de los asuntos económicos de la Embajada. Me cuenta que España entrega anualmente a Sudáfrica, como ayuda desinteresada, 13 millones de ecus. Le digo que las ayudas de los Estados nunca son desinteresadas. Hablamos también sobre los problemas del analfabetismo entre la población negra y de la dificultad de ésta para acceder a puestos de responsabilidad, debido a la falta de preparación que el régimen del *apartheid* se encargó de fomentar.

Desde finales de los setenta el sistema educativo fue uno de los focos más virulentos en la lucha contra el racismo. Como protesta por la obligatoriedad de la enseñanza en afrikaner se quemaban las escuelas, lo que quiere decir que varias generaciones de sudafricanos negros están casi sin escolarizar. En los periódicos de estos días es portada la nueva ley de educación que el Gobierno de Mandela está sacando adelante. Muy buenas intenciones pero muy poco dinero. El Estado no paga todos los gastos de los colegios públicos, lo que obliga a los centros a buscar patrocinadores. Consecuencia: las escuelas de los guetos negros son muy insuficientes para el número de alumnos, las clases están terriblemente masificadas, hay carencia total de medios y la preparación de los profesores deja mucho que desear.

el ruido

Jon Kepa Iradi

AL hablar de contaminación, normalmente se asocia esta idea a determinadas consecuencias medioambientales, fruto de la actividad industrial principalmente, relacionadas con el deterioro de ríos y mares, bosques y tierras, o del propio aire que respiramos.

Sin embargo, el ruido, a pesar de avanzar de forma paralela al resto de las contaminaciones, no se había catalogado como tal hasta hace pocos años. Hoy, sin embargo, el ruido se está destapando como uno de los peores males que padecemos los habitantes de las grandes urbes. Insomnio, problemas cardiovasculares, sordera, dificultades de comunicación... son algunos de los efectos provocados por el exceso de ruidos.

Aunque la Organización Mundial de la Salud (OMS) no catalogó el ruido como una forma de contaminación hasta el año 1972, éste es un problema ya antiguo, hasta el punto de que los romanos ya tomaron medidas contra él en su tiempo, prohibiendo circular a las carretas por las vías importantes a partir de determinada hora de la noche.

Según el informe *Dobris*, presentado por la Agencia Europea de Medio Ambiente a finales del año pasado, el ruido es uno de los problemas principales para la salud de casi medio centenar de países del Viejo Continente. Según este estudio, el 17% de la población europea (113 millones de personas) está expuesta a una contamina-



ción acústica que produce «*serios impactos negativos en la salud*». En el citado informe también se plantea que, en las ciudades, al menos el 50% de la población padece las consecuencias del ruido del tráfico urbano que supera el límite a partir del cual comienza a ser peligroso para la salud.

EL ESTADO ESPAÑOL, ENTRE LOS PAÍSES MÁS RUIDOSOS

El Estado español, según un reciente informe de la OCDE, se encuentra entre los países más ruidosos del mundo, junto a Japón. A pesar de las discrepancias originadas por la elaboración de tal informe, no cabe duda

que nuestras ciudades se han convertido en importantes focos de contaminación acústica: coches, motos, ambulancias, obras, despegues de aviones... son todas ellas agresiones que nuestros oídos sufren diariamente y repercuten negativamente en nuestra salud.

Son las grandes ciudades las más afectadas por la contaminación acústica, como consecuencia del aumento del número de automóviles. Hay que tener en cuenta que el 80% del ruido urbano es originado por los vehículos de motor. Ya no son solamente Barcelona y Madrid; Sevilla, Valencia, La Coruña, Zaragoza o Bilbao, por poner algunos ejemplos, se encuentran entre las ciudades contaminadas acústicamente.

Con este panorama, es comprensible que, cada vez más, en los periodos vacacionales, los habitantes de las grandes ciudades busquen la paz en los pequeños pueblos alejados del ajetreo urbano, donde el tractor es la máxima nota discordante que pueden encontrar. Aunque no es extraño hoy día que, al dar una vuelta por los silenciosos campos de los pueblos, uno se pueda encontrar con el todoterreno *cuatro por cuatro*; como tampoco es extraño que alguien que crea estar solo en una pequeña calita de repente se encuentre con una competición de motos acuáticas, de esas que arman tanto escándalo. Y es que ya no hay lugares en los que se pueda estar en paz. Lo hemos invadido todo. ■

Nivel de presión (dB)	Ambiente típico	Sensación subjetiva
140	Despegue avión militar a 30 m	Intolerable
130	Desbarbado neumáticos	Intolerable
110	Prensa automática	Intolerable
100	Sala de imprenta	Muy ruidoso
100	Camión pesado a 6 m	Muy ruidoso
80	Calle con mucho tráfico	Muy ruidoso
70	Aparato de radio (volumen alto)	Ruidoso
60	Restaurante	Ruidoso
50	Conversación normal en el Metro	Ruidoso
40	Área residencial durante la noche	Ruidoso
30	Biblioteca	Poco ruidoso
10	Campo, murmullo de riachuelo	Silencioso

ozono: la catástrofe que no llega

las difíciles relaciones entre la ciencia y la política

Juan Antonio Zubillaga

En el número 50, correspondiente a mayo de este año, de PÁGINA ABIERTA ya anunciábamos la aparición del libro de Antón Uriarte, *Ozono: la catástrofe que no llega* (*). Recogemos ahora la reseña que del mismo hace Juan Antonio Zubillaga en el número 58 de la revista vasca *Hika*.

LAS relaciones entre ciencia y política siempre han sido complejas. Muchas veces los destinos de las disciplinas se han entrecruzado. Así, el marxismo se definía como una política científica, una política basada en las leyes naturales del desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. El prestigio que la ciencia alcanzó en la Ilustración ha tendido a ser vampirizado por los políticos. Si una decisión política puede ser presentada como basada en hechos científicos cubrirá, bajo una capa de pretendida objetividad, algo sin duda político, fundamentado, por tanto, en intereses, ideologías o conveniencias. El marxismo es, ciertamente, un ejemplo de cómo se puede llegar a desarrollar una relación perversa entre ciencia y política.

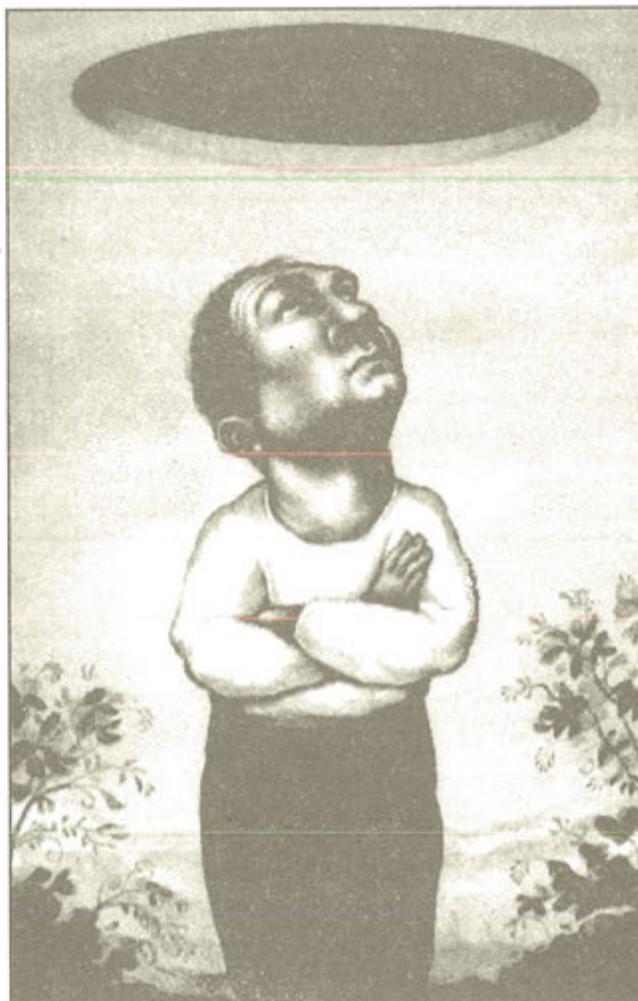
El ecologismo es también una tendencia política, que aparece basada en una ciencia admitida: la ecología. Hasta le ha robado el nombre. Así, los ecólogos (rama de las ciencias biológicas que estudia la ecología) se ven obligados a aclarar que ellos no son exactamente ecologistas (políticos que pretenden solucionar los problemas que plantean los desequilibrios ecológicos). La ecología ha proporcionado al ecologismo un conjunto de principios y hechos que éste ha transformado en un sistema ideológico. Lo que en el lenguaje deliberadamente ambiguo de la ciencia se expresa tal como "de estos hechos parece inferirse que...", suele aparecer muchas veces en medios ecologistas como "se ha comprobado que...". Y es que la ciencia para su avance necesita ambigüedad, necesita que la duda sea posible para que pueda ser cuestionada la realidad.

La política se basa en la toma de decisio-

nes y éstas se aceleran en la medida en que se las sepa presentar como de blanco y negro. No hay cosa peor para un político que una situación que él/ella ve confusa y en la que necesariamente hay que tomar decisiones. En general presentará su decisión como

algo más claro que lo que realmente es, porque su opinión va a tener consecuencias prácticas. Así, los ecologistas "necesitan" que las cosas estén "claras", porque eso es mejor para desarrollar su política. Hasta tal punto llega la cosa que incluso sucede que ecólogos que son ecologistas pueden ver contaminadas sus conclusiones por sus posiciones políticas. Así aparece, a veces, un efecto simétrico al que ejercen, sobre consultoras privadas, contratos con las compañías tabaqueras o con industrias contaminantes.

Señalaré otra relación entre ciencia y política. Hoy día, el desarrollo de la ciencia necesita de la inversión de ingentes recursos económicos. Para conseguirlos, los científicos deben de convencer a... los políticos. Y para hacerlo, deben seguir las reglas de la política. Esto es, deben ser capaces de presentar problemas complejos como simples, amenazas posibles como probables y situaciones probables como seguras. Deben ser capaces de utilizar las técnicas del *marketing* para vender su producto. Términos como "agujero de ozono" han sido un au-



téntico hallazgo publicitario. Hasta tal punto, que hoy día ha acabado por pertenecer directamente a la jerga publicitaria, usándose en la definición de diversos productos comerciales.

SIRVA esta larga exposición como introducción a un comentario sobre el interesante libro de Antón Uriarte *Ozono: la catástrofe que no llega*. Es un libro escrito desde unos postulados ideológicos antiecológicos, sin que esto quiera decir que su punto de vista sea, por ello, necesariamente reaccionario. Nos movemos en un mundo en que hace tiempo las ideologías no se venden en lote, así puede haber ecologistas reaccionarios (como el príncipe Carlos de Inglaterra) o lesbianas nazis.

Así pues, se trata de un libro escrito desde una perspectiva ideológica bien diferente a la propia y a la de la mayoría de los lectores de esta revista. Esto haría rechazable de principio, para algunas personas, la lectura de este libro. Así lo entendió el comentarista de *Egin*, que despachaba con unas lapidarias frases el libro. No es mi posición. El autor del libro, después de una breve y sarcástica introducción, donde se despacha a gusto, señala que: «*A pesar de esta cierta beligerancia introductoria, prometo que la exposición de los diversos capítulos intenta ser objetiva, sin ocultar los buenos ni tampoco los malos síntomas del asunto, e intenta ser también lo más didáctica posible, huyendo de la pedantería del erudito y del oscurantismo del experto*».

Creo que Antón Uriarte cumple lo que promete y que la gran mayoría de lo que explica puede ser asumido e interpretado también en clave ecologista. Así pues, aunque no suscribo todas sus conclusiones, comparto muchos de sus razonamientos, basados además en una extensa y, creo, útil bibliografía de artículos científicos que aparece al final de la obra.

No creo que sea momento para establecer una polémica sobre alguno de los temas controvertidos, tales como la evolución de la cantidad de ozono, la cantidad de rayos UVB que llegan a la superficie de la Tierra o el efecto que puede tener en el perfil vertical de temperatura y sobre la circulación general atmosférica (tema que no toca A. Uriarte). Creo que es momento para leer este libro provocador, críticamente como es natural, pero sin ningún prejuicio. Tiempo habrá para discutir. ■

(*) *Ozono: la catástrofe que no llega*, de Antón Uriarte. Editorial Gakoa, Donostia, 204 pgs., 1.600 pts.

la puerta de la calle

La puerta de la calle (cuentos), de Paula Monmeneu. Madrid, 1995: Talasa Ediciones, S. L. Colección Hablan las Mujeres, nº 10. 88 páginas. 1.000 pesetas

«**L**A noción de una universalidad humana es un abuso de confianza, y la noción de una universalidad de la experiencia femenina es un inteligente abuso de confianza», dice Angela Carter. Estando de acuerdo, me sorprende siempre encontrarme a mí misma en los escritos de otras, y sin embargo, en estos cuentos están las mujeres que vivieron una infancia franquista, que fueron guerreras en su juventud y pasearon sus sueños de golondrinas por un París, un poco frío, que cantaba la *Internacional*, mujeres que se preguntan en la madurez en qué se han equivocado; son retratos de esas chicas que le dicen a uno cuando se disparan: «*Oye tú, cállate, que no sabes nada de esto*». ■



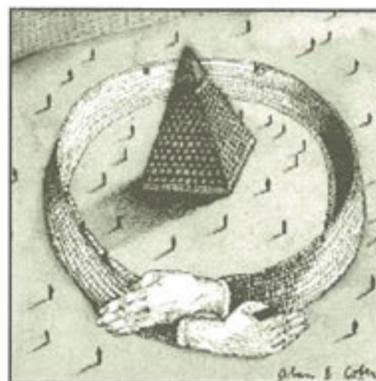
bodas de cenizas

Bodas de cenizas, de Milagros Palma. Donostia, 1995: Gakoa Liburuak. Colección Literatura, nº 4. 264 páginas. 1.800 pesetas.

BODAS de cenizas es la primera novela de la autora de *La mujer es puro cuento*. Feliza, la heroína, forcejea en el vertiginoso torbellino de la fatalidad. Ella, como toda mujer, marcada por un destino inscrito en su cuerpo, quedará prisionera de mil vicisitudes de la vida, como un insecto atra-

pado en los hilos pegajosos de una telaraña. Los personajes hacen parte de la comedia social que, en Teocali, minúsculo país del trópico, como en toda América Latina, parece no tener fin.

Frente a esta historia, grave, hermosa y profundamente humana, el lector no puede quedar indiferente. El estilo de la autora es simple, directo y a veces crudo. ■



racismo, antirracismo e inmigración

Racismo, antirracismo e inmigración, de Juan Pedro Alvite (coordinador), Bob Sutcliffe, M^a Cristina Blanco, Kebir Sabar, Etienne Balibar, Pierre A. Taguieff y Michel Wieviorka. Donostia, 1995: Gakoa Liburuak. 224 páginas. 1.800 pesetas.

LOS profundos cambios a los que estamos asistiendo en este final de siglo han puesto en el final de la escena al racismo, dibujado como un nuevo enemigo. Racismo entendido como fenómeno social y político de rechazo, especialmente ante la inmigración. En contraposición se ha ido extendiendo el antirracismo como movimiento social.

En este texto se analizan, desde diferentes ópticas, las metamorfosis en las ideas y acciones que articulan el neoracismo, así como las limitaciones y necesarias readaptaciones de un pensamiento y una práctica que se pretenden antirracistas y que tengan en el centro de su preocupación construir una sociedad basada en la igualdad social y en el respeto a la diferencia. ■

AUNQUE el niño culmina la interiorización del lenguaje hablándose en silencio, vuelve a hablarse en voz alta cada vez que la tarea le plantea problemas especialmente difíciles, comportamiento que conservamos todavía los adultos. Lo que no desaparece ya es el diálogo interior del hombre consigo mismo. ¿Por qué ese interés en contarse lo ya sabido? ¿Cómo ayuda el lenguaje a la acción? El hombre ha reconocido siempre que en su conciencia resonaban voces, lo que le inducía a pensar en misteriosos desdoblamientos. A veces se trataba de una voz exterior que le susurraba palabras al oído, y que llamó inspiración. En otras ocasiones, sus deberes emergían como voz de la conciencia y, siempre, se descubrió protagonizando un diálogo consigo mismo, en especial cuando la dirección de su conducta se presentaba problemática. ¿Qué papel juega el lenguaje en este extraño debate con uno mismo, que parece a la vez real y fantasmal? ¿Quién discute con quién? ¿Es, acaso, todo el fenómeno un espejismo creado por el lenguaje?

Sólo puedo contestar estas preguntas si analizo cuidadosamente las relaciones entre el lenguaje, la acción y la conciencia.

Salir al jardín se está haciendo habitual en este libro. De nuevo paseo entre los banales floridos y me atraen los intensos colores de unas flores menudas. Nacen en corimbos, de unas plantas pequeñas, de hojas largas y minuciosamente recortadas, verde oscuro. Las flores son rojas, azules, rosas, con fuertes tonalidades y una corola blanca central. Las miro cuidadosamente, para captar toda la información perceptiva que me ofrecen. Brillan alegremente al sol

de la mañana. Me digo a mí mismo: «Son verbenas», y me parece que al pronunciar el nombre mi relación con la flor experimenta un cambio. ¿Ocurre algo nuevo al pronunciar el nombre de un objeto? ¿De dónde procede la impresión de que mediante el lenguaje poseo de otra manera lo percibido?

Lo que aparece no es una nueva información, sino una nueva manera de manejar la información. Mi conocimiento de la

flor no ha aumentado: sigue frente a mí, ofrecida mansamente a mi mirada. Al proferir la palabra modifico la información perceptiva de tal manera que puedo manejarla con enorme soltura. Mientras que la presencia de la verbena va a acabarse en cuanto prosiga mi paseo, y su recuerdo se hará tal vez borroso, la palabra que la designa, y que representa la confusa memoria de verbenas que guardo en el recuerdo, es dócil a mi voluntad. Puedo pensar en verbenas y hablar de verbenas cuando quiera, y este dominio concede una nueva ciudadanía al objeto visto: ahora pertenece al reino de la información lingüística, que puedo manejar con gran libertad. La verbena hablada es más dócil que la verbena percibida.

El lenguaje me proporciona otra ventaja, ya que puedo incluir la verbena dentro del mapa lingüístico de la realidad que poseo y que he ido configurando con las informaciones recibidas a través del lenguaje, que son muchas. A veces esta discrepancia entre los conocimientos empalabrados y los percibidos provoca situaciones graciosas. Cuentan que Rubén Darío preguntó en una ocasión cómo se llamaban unas flores cuya apariencia le había sorprendido. Son nenúfares, le dijeron. «Ah! —respondió—, ¿de modo que ésta es la flor que tanto uso en mis poemas?»

Otra característica que la flor ha adquirido al ser nombrada es un nuevo modo de objetividad. Lo que he dicho acerca de ella me pertenece y, al mismo tiempo, se independiza de mí, y se convierte en una expresión verdadera o falsa. No hay posible engaño en lo que estoy viendo: la singular brillantez de estas luminosas chispas vegetales. En cambio, si puedo equivocarme al llamarlas verbenas. Resulta que, al identificarlas, me sirvo de una herramienta intersubjetiva, que es la palabra. Parece que soy yo quien la profiero, pero es la comunidad

Lo que recibe el niño al aprender el lenguaje es la posibilidad de hacer objetiva, pensable, esa realidad esquiva que se llama "Yo". Lo que era un mudo acompañante de toda la vida consciente, es traído a primer plano por el pronombre.

quien la escucha. Y de ella puedo recibir conformidad o repulsa. Al introducir el objeto en los circuitos del lenguaje, lo integro en un territorio de propiedad mancomunada, lo que me permite, entre otras cosas, comunicar a otros lo que he visto.

EXPERIMENTO esta variedad de operaciones como un dominio sobre el objeto. Me he dirigido hacia él, y al colocar la palabra como una bandera, en la que está toda mi memoria lingüística, he tomado posesión de él, como los alpinistas de una cima. Lo convierto en mío, porque puedo manejarlo. Y, al hacerlo, el mismo objeto adquiere una nueva objetividad —personal y comunicativa— de la que soy consciente. Pues bien, lo mismo que sucede con la verbena, sucede con el "Yo". Es posible que, como decía Kant, la percepción de la propia subjetividad acompañe todas las experiencias, pero es un conocimiento no tematizado, sino simplemente vivido. Lo que recibe el niño al aprender el lenguaje es la posibilidad de hacer objetiva, pensable, esa realidad esquiva que se llama "Yo". Lo que era un mudo acompañante de toda la vida consciente, es traído a primer plano por el pronombre. El niño comienza a reconocerse como origen de sus actos y adquiere con ello una habilidad nueva para manejar la información que sobre sí mismo ya poseía o que a partir de ahora adquirirá. Como han señalado los lingüistas, el "yo" está en el centro del campo lingüístico, y toda frase podría ir precedida de un «yo digo que».

De esta manera, el lenguaje sirve como analizador, para que el niño se descubra como origen de sus acciones, y pueda mantener este punto cero de sus actos como objeto consciente.

Aún tengo que referirme a otro tipo de influencia que ejerce el lenguaje sobre la acción. Todo comportamiento intencional

se basa en una irrealidad que es el proyecto. Es cierto que podemos formular planes sin palabras, pero sólo si son sencillos y próximos. Cuando apareció el libro *Planes y estructuras de la conducta*, escrito por Miller, Galanter y Pribram, provocó un estremecimiento de sorpresa en la comunidad científica, porque decía cosas sabidas desde hacía siglos, pero olvidadas. Por ejemplo, que gran parte de nuestra planificación progresa en forma de palabras. «Cuando hacemos un esfuerzo especial —escriben—, un lenguaje interior se hace más audible. En un sentido muy real es el plan que nuestro mecanismo de procesamiento de información está desarrollando.» Como resumen estampan una frase que habría enfurecido a los científicos de una generación anterior: «El habla interior es el material del que están hechas nuestras voluntades.»

A HORA ya podemos anudar estos hilos dispersos. Gracias al lenguaje, el sujeto toma posesión consciente de su autonomía. Ya era inteligente, es decir, capaz de suscitar, controlar y dirigir sus actividades mentales, por eso puede aprender a hablar, pero la palabra le permite adquirir los saberes sobre la subjetividad acumulados por la humanidad durante siglos. El lenguaje da por supuesto que el Yo que habla, impera. Al proferir la información la convierte en suya, ligándola por su formato lingüístico, y consigue con gran facilidad hacerla pasar al estado consciente.

La relación entre conciencia y lenguaje, que parece una disquisición filosófica, ha recibido confirmación donde menos se esperaba: en la mesa de un quirófano. La conciencia y el lenguaje son fenómenos neurológicamente relacionados. Las operaciones que hizo el doctor Sperry, separando los dos hemisferios cerebrales mediante el corte del cuerpo caloso, nos proporcionaron datos imprevisibles. Sperry, que ganó el premio Nobel por sus investigaciones, pretendía aliviar casos gravísimos de epilepsia bilateral, pero fue el primer sorprendido por el comportamiento de sus pacientes tras la operación. El sujeto sólo tenía conciencia de los comportamientos regulados por el hemisferio izquierdo, que es el hemisferio lingüístico. En cambio, aunque la inteligencia computacional de su hemisferio derecho dirigía correctamente los comportamientos, el sujeto no era consciente de ello. Todo sucedía como si al no poder nombrarlos, no pudiera tampoco hacerlos conscientes. El hemisferio mudo



Le balcon d'en dessous,
1963, pintura de
Catherine Louis (Suiza).

quedaba clausurado en sí mismo. Recibía información, la procesaba, producía respuestas, pero en una especie de sonambulismo, del que el sujeto no se daba cuenta. En palabras de un neurólogo: «Los estudios con cerebros divididos también arrojan luz sobre el problema de la conciencia o autoconocimiento, ya que los pacientes con cerebro dividido manifiestan tener poco control de las actividades del hemisferio derecho. Parece, pues, que la conciencia y el lenguaje son fenómenos relacionados» (Bridgeman).

Al aprender el lenguaje, el niño aprende a dirigir con él su acción, manejando el futuro mediante la invención de proyectos. Esta influencia de la palabra sobre el comportamiento es, tal vez, lo que hace posible los fenómenos de hipnotismo, que para algunos autores no son más que la suplan-

tación de la voz del sujeto por la voz del hipnotizador.

Una de las realidades que el sujeto puede manejar con facilidad gracias al lenguaje es su propia subjetividad. La mirada reflexiva necesita ser dirigida por el lenguaje. El niño aprende a tratar con su Yo, a analizarlo, a dirigirlo mediante el juego de anticipaciones y proyectos. Se capta a sí mismo como un Yo ejecutivo que se distingue de las ocurrencias anónimas, originadas sin duda en él mismo, que llegan a su conciencia. Sobre la polifonía de las ocurrencias comienza a imponerse una voz solista, la del Yo autor, creador, ejecutivo. ■

José Antonio Marina es ensayista y filósofo. Este texto es la continuación del publicado en nuestro número anterior, extraído del apartado 5 del capítulo IV, «El mundo y el lenguaje», de su libro *Teoría de la inteligencia creadora*, editado por Anagrama.



«Mientras soplen tales vientos tendrá mal arreglo el asunto bosnio. De manera que la certeza a la que hemos de aferrarnos es la del valor de la práctica de la solidaridad con las víctimas de la guerra. Con todas ellas, pues las hay en todas partes. Y, en especial, con las gentes musulmanas y de la *cuarta nacionalidad*, que son las más castigadas. Porque son víctimas de una guerra cruel. Y, si se me apura, al margen de lo que piensen, como la que se hace ante las tragedias y las catástrofes.»

(Javier Villanueva, en Hika nº 53)